



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN HISTORIA

T E S I S

**La representación histórica de la fauna en los
topónimos del Estado de México: Elementos para un análisis de la
relación naturaleza y cultura**

Que para obtener el título de:
Licenciado en Historia

Presenta:
Oscar González Ortega

Asesor:
Dr. Gerardo González Reyes

Toluca, Estado de México, 2024

Introducción	1
Capítulo 1 Relación hombre naturaleza desde la historia cultural	8
1.1. La cultura como objeto de estudio de la historia	8
1.2. Las etapas de la historia cultural	10
1.3 La representación de la relación hombre naturaleza en la cultura mexicana	17
1.3.1 Representación gráfica	17
1.3.2 Representación literaria	23
Capítulo 2 La fauna mesoamericana y su relación con la cosmovisión	26
2.1 Fuentes para el estudio de la fauna mesoamericana	27
2.1.1 Los testimonios arqueológicos	27
2.1.2 Representaciones plásticas en códices	38
2.2 La fauna y la cosmovisión	44
2.2.1. Animales deidades	44
2.2.2. Animales y rituales	47
2.2.3. Mitología faunística	49
Capítulo 3 La fauna local y el espacio geográfico como referente cultural	52
3.1: Taxonomía y clasificación de los seres y de las cosas	52
3.1.1 Una taxonomía básica	53
3.2 Animales y cultura	54
3.2.1 Jaguares	54
3.2.2 Serpientes	58
3.2.3. Murciélagos	60

3.2.4. Aves (tórtolas y codornices)	65
3.2.5. Caninos (lobos y coyotes)	70
3.2.6. Insectos (mariposas, gusanos y chapulines)	72
Capítulo 4 Analogía de la iconografía del México antiguo y los topónimos actuales	79
4.1. De la cosificación a la representación: Los topónimos	79
4.2. Secesiones y configuraciones definitivas del Estado de México	82
4.3. La hora de las municipalidades	85
4.4. Los animales en la iconografía	88
Reflexiones finales	117
Bibliografía	121
Fuentes cibergráficas	129

Índice de Figuras

Figura 1, La serpiente <i>chiauhcóatl</i> acechando a un caminante	20
Figura 2, Tórtola: La tórtola identificada como <i>cocotzin</i>	20
Figura 3, Coyote en la parte superior derecha	21
Figura 4, Coyote auxiliado por un caminante	21
Figura 5, Chapulín: Chapulín o acachapoli	21
Figura 6, Dibujos 927, 928 del jeroglífico de Chapultepec	21
Figura 7, <i>Tetatamachuihqui</i> o gusanos medidores, que se crían entre los magueyes	23
Figura 8, <i>Tepeyóllotl</i> , dios jaguar según los mexicas, con la pierna amputada y el espejo humeante de Tezcatlipoca	23
Figura 9, Mariposa: Representación estilizada de mariposas	23
Figura 10, Codorniz: Codornices en el Códice Florentino	23
Figura 11, Coatepantli	31

Figura 12, Calendario Azteca	32
Figura 13, Paquime	33
Figura 14, Glifos del Tonalpohualli	41
Figura 15, Serpiente 11, en el <i>Códice Nuttal</i>	42
Figura 16, Representación de los <i>Centzon Totochtin</i> dentro de en el Códice florentino	43
Figura 17, Representaciones del conejo y el maguey	44
Figura 18, Serpiente <i>Maquizcoatl</i>	48
Figura 19, <i>Ahuítzotl</i>	50
Figura 20, Jaguar y águila, <i>Códice Nuttal, pag. 74</i>	56
Figura 21, Jaguar	57
Figura 22, Serpiente en una villa en el <i>Códice Baranda</i>	60
Figura 23, Murciélagos según Topsell	62
Figura 24, Camazotz en la parte superior derecha, <i>Códice Fejérváry-Mayer</i>	63
Figura 25, <i>Tzinacan</i> , Códice Vaticano B	64
Figura 26, Murciélago vampiro	65
Figura 27, Murciélago orejudo mexicano	65
Figura 28, Tórtola	69
Figura 29, Codorniz	69
Figura 30, Coyote	71
Figura 31, Camada de lobos mexicanos	71
Figura 32, Chapulín en Códice Aubin, folio 20	73
Figura 33, Chapulín mexicano	73
Figura 34, Papálotl en el <i>Códice Florentino</i>	75
Figura 35, Mariposa Monarca	75
Figura 36, Gusanos de maguey, <i>Códice Florentino</i>	76
Figura 37, Gusanos de maguey	76
Figura 38, Escultura de Saltamontes	77
Figura 39, Chapulín de milpa	77

Figura 40, Topónimos en lengua nahua	81
Figura 41, Mapa de la división de México en 1821	82
Figura 42, Mapa del Estado de México	84
Figura 43, Mapa del Estado de México con los municipios seleccionados	89
Figura 44, Topónimo de Coacalco de Berriozábal	90
Figura 45, Glifos <i>Coatl</i> y <i>Calli</i>	92
Figura 46, Cerro del Picacho (Sierra de Guadalupe)	93
Figura 47, Topónimo de Coatepec Harinas	94
Figura 48, Anteriores topónimos de Coatepec	95
Figura 49, Topónimo de Cocotitlán	96
Figura 50, Topónimo de Coyotepec	98
Figura 51, Coyote en el <i>Códice Vindobonensis</i>	100
Figura 52, Topónimo de Chapultepec	100
Figura 53, Chapultepec en el Códice Boturini	102
Figura 54, Topónimos de Ocuilan	102
Figura 55, Gusano en la Matriculada de Tributos	104
Figura 56, Topónimos de Otzoloapan	104
Figura 57, Glifo de jaguar y agua	106
Figura 58, Topónimo de Otzolotepec	106
Figura 59, Lamina 52 Códice Mendocino	108
Figura 60, Topónimos de Papalotla	108
Figura 61, Códice Becker, p. 8	110
Figura 62, Topónimo de Sultepec	110
Figura 63, Sultepec en la parte inferior derecha, Códice Telleriano Remensis folio 40	112
Figura 64, Topónimo de Zinacantepec	113
Figura 65, Glifo de la lámina 10 del Códice Mendocino	114

Introducción

La fauna mexicana ha sido parte de las culturas mesoamericanas, puesto que eran seres con características particulares en la cosmovisión indígena, por ser entes con poderes sobrenaturales, protectores de la naturaleza, incluso, encarnaciones de los dioses, distinguiéndose por su tamaño, color y por los sonidos que emitían. No todos eran seres benévolos, algunos se les relacionaba con actos viles, descritos como seres grotescos y extraños (Leñero, 2019, pp. 5-15). Estas descripciones se plasmaron en los glifos de los murales, tabletas y en códices, donde se pueden encontrar detalles de la vida cotidiana de los indígenas, del significado de la fauna en los rituales, celebraciones y representaciones en general.

Son dos las razones que originaron la selección del tema de este trabajo, la primera radica en mi formación como historiador al estudiar los acontecimientos del pasado y su significado en el presente; la segunda es el interés por conocer la fauna mexicana y su representación en la cosmovisión mesoamericana. El reto mayor fue encontrar la manera de constituirlos en un proyecto de investigación.

El tema consiste en comprender la relación naturaleza y cultura, a partir de la representación de la fauna del Estado de México en los topónimos; por tanto, seleccionamos once de los ciento veinticinco municipios que integran la entidad: Coacalco de Berriozabal, Coatepec de Harinas, Cocotitlán, Coyotepec, Chapultepec, Ocuilan, Otzoloapan, Oztolotepec, Papalotla, Sultepec y Zinacantepec.

Planteamiento del problema

De acuerdo con Salmerón y Suárez (2021, p.31) “Un problema de investigación toma forma en una o varias preguntas; constituye un interrogante acerca de alguno o algunos fenómenos o procesos que constituyen el objeto de estudio mismo de una disciplina”.

Con base en lo anterior, la pregunta que plantea el problema de investigación que guía este trabajo es:

¿Cuál fue el papel que tuvieron los elementos arqueológicos, zoogeográficos e históricos en la historia cultural de los municipios del Estado de México, al representar la fauna endémica en los topónimos?

Hay otras preguntas por plantear: 1) ¿Cuál es la naturaleza del proyecto de investigación?, 2) ¿Qué forma adopta?, 3) ¿Qué significado tiene?

Las posibles respuestas serían las siguientes:

1.- La naturaleza del proyecto es una de investigación académica que busca incorporar el trabajo interdisciplinario, tomando como principal eje los aspectos históricos.

2.- La forma que adopta la investigación es una estrategia para desarrollar la formación académica y la práctica de los conocimientos adquiridos.

3.- La función de este trabajo es la primera experiencia formal de investigación, es de carácter histórico, implica conocer cuál es el significado de la fauna endémica dentro de la historia de una comunidad y busca contribuir al acervo del patrimonio histórico del Estado de México.

Delimitación temporal y espacial

Uno de los principales retos a los que nos enfrentamos es la delimitación temporal, porque en el análisis no tenemos una línea del tiempo específica, ya que las fuentes consultadas corresponden a distintas épocas, como son: la fundación de los municipios, la representación de la fauna dentro de las culturas indígenas en los códices, los murales, las esculturas, entre otros. Por lo anterior, los registros históricos se analizarán en su contexto. Por ejemplo, la fundación de los municipios en el Estado de México se realizó entre 1824 y 1875, respondiendo a los cambios políticos que implicaron la organización territorial de cada entidad federativa del país. Otras fuentes son los códices, datados entre los años 1520 a 1630 (siglos XVI-siglo XVII), se trata del *Códice Baranda*, el *Códice Borbónico*, el *Códice Florentino*, el *Códice Boturini*, el *Códice Nuttal*, el *Códice Telleriano Remensis* y el *Códice Mendocino*.

La delimitación espacial es en el territorio del Estado de México de los ciento veinticinco municipios que componen la entidad, 11 tienen en su toponimia la representación de animales.

Delimitación disciplinaria

Este trabajo se inscribe en la vertiente de la historia cultural, partimos del reconocimiento de la visión de la cultura mesoamericana, debido a que asignaban un significado espiritual a los animales, otorgándoles roles o propiedades espirituales. Se pensaba que era un error matarlos, ya que era acto de ofensa a los dioses, puesto que se creía que los animales más grandes y con características especiales, eran los dioses en su forma física.

La vertiente histórica que usamos en este trabajo es la historia cultural, específicamente en la etapa de la Nueva Historia Cultural (NHC), clasificación elaborada por el historiador Peter Burke.

Hipótesis de trabajo

De acuerdo con Salmerón y Suarez (2021, p. 63) “La hipótesis son conjeturas razonables, respuestas posibles a las preguntas enunciadas, se utilizan como puntos de partida de una argumentación”. En ese sentido, nuestra hipótesis es la siguiente:

La historia de los once municipios seleccionados en el Estado de México, está ligada a la representación de la fauna endémica expresada en glifos, en sus características zoogeográficas y en su aspecto histórico.

Objetivo general

El objetivo de este trabajo es analizar la relación naturaleza-cultura a través de la representación de la fauna local del Estado de México mediante tres elementos:

1. Seleccionar la simbología expresada en los objetos de carácter arqueológico. La simbología, en una definición simple, es el conjunto o sistema de insignias. Los antropólogos la han definido de varias maneras: para Lévi-Strauss (1978) es la expresión de determinados aspectos de la realidad, pertenece a la

dimensión del inconsciente; para Víctor Turner (1967), los símbolos representan o recuerdan algo por la posesión de cualidades análogas, por medio de la asociación de un medio o de un pensamiento. Por lo que hay que organizar y seleccionar

2. Examinar los factores zoogeográficos consistente en las relaciones entre animales, su medio ambiente y su distribución geográfica. El objetivo de analizar estos elementos fue para comprender la relación de las características biológicas, el comportamiento, habitad y su papel en el ecosistema, para vislumbrar la relación entre dichas características biológicas con el significado que se le atribuye en la iconografía del municipio.

Para documentar las características geográficas de los municipios utilizaremos información del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) y de las monografías del Estado de México, en ambos documentos encontramos datos históricos, demográficos, geográficos, hidrológicos y climatológicos del territorio a nivel municipal.

3. Analizar los factores históricos establecidos a partir de la cosificación de los animales en los topónimos como símbolo institucional del municipio. La asignación de un topónimo va más allá de una decisión política, debido a que existe un marco jurídico de la creación y funcionamiento de los municipios, en ese proceso se analiza la relación de los elementos simbólicos y zoogeográficos, así como los nombres que conservaban desde el México antiguo, en el topónimo que representa a cada municipio.

Estado de la cuestión

Nuestro tema de investigación ha sido abordado de diferentes maneras por otros autores, a continuación, presentamos algunos trabajos en esta línea de trabajo.

Ronal Bolaños y Eric Martínez (2013), en su obra *Diccionario histórico de la toponimia de la Isla del Coco*, exponen las diferentes maneras de cómo se puede leer y entender un topónimo, en su caso usaron una isla del Atlántico para su estudio, aplicando los fenómenos históricos que ocurrieron en la isla y así como las

características geográficas y biológicas del entorno. El objetivo inicial fue elaborar un diccionario histórico-toponímico, para manifestar el origen de los nombres de accidentes geográficos en la Isla del Coco a partir de la investigación de fuentes documentales relacionadas a la presencia humana y la biodiversidad, en los siglos XVI y XXI. También revelan los procesos que marcan la historia en la Isla del Coco reflejados en su toponimia indicando la fauna y la flora y las embarcaciones en sus costas.

En el libro *La inesperada verdad sobre los animales* de Lucy Cooke (2019), a través de un estudio de manuscritos y bestiarios del mundo y entrevistas con expertos de la naturaleza, explica los mitos y las verdades sobre los animales a través de la antropomorfización. Dentro de los capítulos del libro, Cooke relata sus experiencias por el mundo al investigar los datos más extravagantes de los animales y la forma en cómo las personas le asociaron características exageradas y falsas, con el apoyo de cuidadores, cazadores, policías, zoólogos y gente que ha tenido las más bizarras experiencias con animales, al entrar en contacto con ellos y ver la razón por la cual las características que asimilan al ser humano, generaron una visión errónea de ellos.

La obra del antropólogo Philippe Descola (2005), *Más allá de naturaleza y cultura*, muestra la distinción entre la naturaleza y la cultura a través de cuatro puntos que maneja su trabajo: el animismo, el analogismo, el naturalismo y el totemismo, explicando la cosmología moderna dentro de cada apartado. Descola investigaba los textos de varios antropólogos y otros investigadores, para salir después a comprobarlo el mismo con un trabajo de campo, recorriendo selvas, bosques, montañas, ríos y desiertos entrando en contacto con vestigios de antiguas civilizaciones, sus descendientes actuales, así como grupos que no habían perdido sus costumbres y seguían siendo desconocidas en el mundo moderno, haciendo que Descola se formulara nuevas interrogantes e invitando al lector a generar sus propias preguntas sobre su cosmovisión y su opinión de estos temas.

Son diversos los trabajos que abarcan el comportamiento y la biología animal, expuestos en libros o establecidos en revistas científicas, como la revista de

Arqueología mexicana con su número especial 4 (1999), “Fauna. Imágenes de ayer y hoy”, en donde recopila imágenes animales dentro de objetos, basamentos y pinturas prehispánicas con su significado y fotografías que se sacaron de los respectivos animales en su medio ambiente actual, en colaboración con varias organizaciones que preservan la flora y la fauna en México.

También están las guías sobre la fauna endémica de un lugar, como *Mamíferos de la Península de Yucatán* (2009), escrito por varios zoólogos que trabajan en las reservas de la biosfera en Yucatán.

Como el nombre lo indica, la guía se enfoca únicamente en mamíferos, cuenta con datos biológicos, su tamaño, peso, huella, envergadura, alimentación y el nombre maya por el que se le conoce. Finalmente, están textos especializados en una sola especie, pero se describen con mucho detenimiento, tal es el caso del libro *Los primates de Buffon* de Jorge Martínez Contreras (2015), que consiste en un análisis de los textos del conde de Buffon sobre las distintas clases de primates que habitaban el mundo, detallando sus características dentro de su naturaleza y sus imágenes dentro de la sociedad.

Este trabajo se compone de cuatro capítulos, en el primero abordaremos la vertiente histórica en la que se ubica este trabajo, nos referimos a la historia cultural, la cual tienen como objetivo explicar cómo funciona el concepto de la cultura dentro del panorama histórico y los elementos metodológicos que nos permiten realizar el estudio de la historia de representación de la relación naturaleza y cultura, a través de la fauna endémica de una región.

En el segundo capítulo, denominado la fauna mesoamericana y su semejanza con la cosmovisión, hacemos una revisión de las aportaciones de los estudios arqueológicos particularmente de objetos y sitios de investigación en donde se han encontrado animales representados y se les ha asignado una explicación relacionada con la visión de una cultura de la zona.

En el tercer capítulo se aborda los mitos relacionados con la fauna local y el espacio geográfico, reconociendo que en México hay historias donde los animales y lo

fantástico se mezclan, combinando realidad con ficción, el propósito es mostrar algunos ejemplos de la fauna mexicana, sus características y su relación con historias en las que son protagonistas de una forma de explicar el mundo.

En el último capítulo, empleando los elementos que expusimos en los capítulos precedentes, se aborda el caso de los municipios del Estado de México, refiriendo la representación de la relación naturaleza y cultura explicando la transformación de la cosificación a la representación, a través de aspectos arqueológicos, zoogeográficos e históricos.

El trabajo concluye con el apartado de reflexiones finales.

Capítulo 1 Relación hombre naturaleza desde la historia cultural

Para acercarnos al análisis de la relación naturaleza y cultura, encontramos en la vertiente de la historia cultural los elementos para construir un andamiaje teórico-metodológico que nos permita identificar los aspectos arqueológicos, zoogeográficos y sociales como parte de la cultura local. Así cada uno de estos aspectos jugaron un papel importante en la definición y asignación del topónimo en los municipios del Estado de México, que hemos seleccionado en esta investigación.

Este capítulo se compone de tres apartados, los cuales tienen como objetivo acercarnos al campo de la historia cultural. En el primer apartado revisamos algunas aproximaciones al concepto de cultura, principalmente desde el campo de la antropología, lo que nos permitirá entrar al campo de la historia cultural. En el segundo apartado presentaremos las etapas de la historia cultural propuesta de Peter Burke (2006), con esta información estableceremos la etapa en donde se enmarca este trabajo. Por último, expondremos las características generales de los elementos metodológicos que proponemos en esta investigación y que nos permitirán el desarrollo de los capítulos siguientes.

1.1 La cultura como objeto de estudio de la historia

La cultura de una sociedad es un tema de interés para estudiar las relaciones sociales y humanas. Por lo anterior, podemos encontrar una diversidad de trabajos de investigación que van desde los esfuerzos por definir la cultura, principalmente autores del campo antropológico como Ralph Linton (1965) y Ruth Benedict (1989), hasta los estudios monográficos de corte etnográfico, que analizan los modos de organización social, familiar, y de trabajo de una comunidad en particular, podemos mencionar a Bronislaw Malinowsky (1978), Claude Levi Strauss (1981) y George Murdock (1981).

En cuanto a la cultura dentro del campo de la historia, en su libro *La historia cultural: tendencias y nuevas propuestas en la historiografía angloamericana*, Susana Guijarro hace una recuperación de autores ingleses y norteamericanos quienes,

desde la antropología y la lingüística, proponen algunas definiciones de cultura para comprender el campo de estudio de la historia cultural (1996, pp. 163-191).

En primer lugar, Raymond Williams divide la cultura en tres dimensiones: a) proceso de desarrollo intelectual, espiritual y estético; b) modo peculiar de vida, de un pueblo, de un periodo o de un grupo y c) las prácticas y trabajos intelectuales, particularmente la actividad artística (Guijarro, 1996, pp.164-165).

Por su parte, Edward Tylor compara el proceso evolutivo de la cultura con la evolución biológica, indicando que la cultura es *“un todo complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, costumbre y otras capacidades y hábitos adquiridos por el ser, humano como miembro de una sociedad”* (Guijarro,1996, pp. 164-165).

En el trabajo de Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn, Guijarro identifica que estos autores hacen una clasificación historiográfica para comprender la cultura, apoyándose en factores históricos, axiológicos y psicológicos, además de aspectos como el aprendizaje, los hábitos, la estructuras, los símbolos, las ideas y las asociaciones humanas (1996, p.165).

Freilich propone una clasificación en dos grupos, el primero los denomina como los *adaptionalists* (adaptacionistas), quienes entienden a la cultura como un mecanismo de adaptación; en otras palabras, las culturas son sistemas de modelos de conducta transmitidos socialmente, sirven para relacionar a las comunidades humanas con su medio natural, en donde el cambio cultural es un proceso de adaptación (Guijarro, 1996, pp.165-166). Destacando antropólogos como Roy Rappaport en su obra *“Ritual y religión en la formación de la humanidad”* (2001) y Martin Harris en su texto *“Vacas, cerdos, guerras, y brujas: los enigmas de la cultura”* (2011).

El segundo grupo los denomina *ideationalists* (ideacionalista), quienes definen a la cultura como ideas, donde cada sociedad tienen su interpretación de la cultura; los que conforman este grupo son Claude Lévi-Strauss, David Schneider, Ward Good-Enough y Clifford Geertz, este último destaca por su liderazgo en este grupo,

estableciendo su antropología interpretativa, misma que se opone al modelo científico tradicional, pues en su opinión la cultura se hace de los significados que la gente encuentra para dar sentido a su existencia y guiar sus actos (Guijarro, 1996, p.166).

Frente a los avances de la antropología, la historia contribuye al estudio de la cultura gracias a la mirada de historiadores como Johan Huizinga y Peter Burke, estos dos autores son representantes de esta vertiente historiográfica toman los elementos de las conceptualizaciones antropológicas de la cultura y le dan el enfoque historiográfico a partir de dos aspectos: el tiempo, el contexto y el territorio.

1.2 Las etapas de la historia cultural

De acuerdo con la reseña de Anel Hernández del libro *¿Qué es la historia cultural?* de Peter Burke (2006), con referente a la periodización de las etapas de la historia cultural. Esta otra referente obligatorio para comprender la historia de la Historia Cultural y una alternativa para analizar de forma crítica las formas de hacer este tipo de historia, destacando que el común denominador de cada etapa es “la preocupación por lo simbólico y su interpretación” (Hernández, 2010, p. 417).

A continuación, presentaremos brevemente algunas características de cada etapa, así como algunos autores representativos.

- **Historia cultural clásica (1800-1950)**

Esta etapa abarca un periodo de 150 años, se caracteriza por la idea de que el historiador tiene como objetivo “pintar el retrato de la época”, es decir, los historiadores seguían el canon de las obras maestras en el arte, literatura, filosofía, ciencia. Los principales autores que Burke identificó en esta etapa tienen en común que en sus trabajos conectaban las diferentes corrientes intelectuales y artísticas de una época al estudio de los procesos históricos, bajo un enfoque hermenéutico, conocido como el arte de la interpretación.

Dentro de los autores que Burke destaca en su texto, está Jacob Burckhardt (1818-1897) con su obra historiográfica del Renacimiento italiano (*La cultura del Renacimiento en Italia*, publicado en 1860) vincula dicho período al desarrollo del

individuo moderno, la recuperación del mundo clásico y el surgimiento de nuevos géneros como la biografía y la autobiografía. La aportación de Burckhardt fue el desarrollo de la historia cultural desde la historia del arte (Lorenzini, 2013, p. 324).

Max Weber (1864-1920) realizó un ensayo titulado *Economía y Sociedad* (1921) donde explica el cambio económico en Europa y Estados Unidos a través de sus orígenes culturales, explicando el desarrollo del comercio, la acumulación del capital y la formación de industria a gran escala. Otro de sus trabajos más representativos fue explicar el impacto de la cultura y la religión en el desarrollo del sistema económico y cómo era hostil hacia la religión (Burke, 2006, p. 24).

Norbert Elias (1897-1990) escribió trabajos usando como guía a Huizinga y Weber, creando *Über den Prozeß der Zivilisation* (El proceso de civilización), donde explica el desarrollo social del Estado en las vertientes mental y política. También se centró en la historia de los modales en la mesa, para demostrar el desarrollo gradual del autocontrol o el control de las emociones en las cortes de Europa occidental, conectando las “presiones sociales en favor de autocontrol”, con la centralización gubernamental y la domesticación de la nobleza guerrera (Burke, 2006, p. 25).

Arnold Hausser (1892-1978), como historiador del arte, realizó una investigación donde indica la relación entre los fenómenos artísticos y su contexto histórico-social, alegando que cada sociedad tiene un estilo de arte específico, donde cada uno inicia de una idea abstracta y simbólica; por ejemplo, si una sociedad es cerrada y conservadora, este comportamiento se reflejará en su arte o de una sociedad noble su arte será rígida y tradicional (Burke, 2006, p. 26).

Ernest Gombrich (1909-2001) fue autor de varios trabajos de historia cultural y de historia del arte, llegó a juntar y construir las características de la cultura: su tiempo, las condiciones materiales de su creación, el grupo social que lo originó, la audiencia a la que iba dirigida, además de realizar trabajos en torno al arte, sus cambios a través de los años y relación con otras disciplinas (Burke, 2006, p. 26).

Por otro lado, Huizinga (1872-1945) declara que el objetivo del historiador cultural consiste en retratar patrones de cultura, es decir, describir los pensamientos y los sentimientos característicos de una época y sus expresiones o encarnaciones en obras literarias y artística; sugería que el historiador descubra los patrones

culturales estudiando temas, símbolos, sentimientos y formas (Burke, 2006, pp. 19-23).

Historia social del arte y estudios de iconología (1930)

Durante el apogeo de la historia cultural clásica, existió otra etapa que contribuyó al desarrollo de la historia cultural, la cual contaban con estudiosos que no solo estudiaban historia. Su forma de trabajar se originaba en esquemas o fórmulas cultural o perceptivas, como los gestos que expresan emociones particulares o los modos en que los poetas y pintores representan el viento en el cabello de una niña.

Entre sus investigadores destacan:

Aby Warburg (1866-1929) historiador alemán, que desde joven mostró interés en la historia cultural de Occidente, planeaba contribuir con una ciencia de la cultura, evitando los límites entre las disciplinas académicas, escribió ensayos sobre la Italia del Renacimiento, mostrando interés en la tradición clásica y sus transformaciones a largo plazo, centrándose en las emociones y gestos que los pintores o poetas hacían sus obras (Burke, 2006, pp. 24-25)

Erwin Panofsky (1892-1968) fue otro historiador alemán, que presentó interés en la historia de los símbolos y en la tradición clásica siguiendo el ejemplo de Warburg. Llegó a escribir un ensayo sobre la interpretación de las imágenes como una herramienta hermenéutica visual que distinguía la iconografía de la iconología más general, que descubre la cosmovisión de una cultura o de un grupo social “condensada en una obra” (Burke, 2006, p. 27).

Historia de la cultura popular (1960)

Durante la década de los sesenta, se desarrolló una nueva línea de estudio, la llamada *volkskultur* o cultura popular, que tenía su impresión en anticuarios, folcloristas y antropólogos, tomando como fuentes de información las canciones, cuentos populares, los bailes, los rituales, las artes y los oficios.

Entre los historiadores que trabajaron en esta etapa, está Eric Hobsbawm (1917-2013) con su libro *The Jazz Scene* (1959) donde usa el género de la música jazz como objeto de estudio analizando al público que la escucha, como forma de negocio y como representación de protesta social y política (2006, pp.32-33).

También está Edward Thompson (1924-1993) en su libro *Making of the English Working Class* quien realizó sus estudios en las descripciones de los ritos de iniciación de los artesanos, el simbolismo de la comida, la iconografía de los disturbios o el lugar de las ferias, analizando la cultura popular en los cambios económicos y políticos (Burke, 2006, pp.32-33).

- **Nueva historia cultural (1980)¹**

La última y actual etapa de la historia cultural, tiene sus orígenes en entre los años sesenta y setenta del siglo XX, con el llamado giro antropológico, donde la historia se enriqueció con los estudios antropológicos y con el concepto de cultura.

La expansión del ámbito cultural se mantuvo entre 1980 a 1990, momento en que se discutía sobre “la” cultura y se determinó que era más apropiado hablar de “culturas”, lo que llegó a formar historiadores con su respectiva cultura: cultura impresa, cultura del juego, cultura del absolutismo, cultura de los seguros de vida, cultura cortesana entre otras; era una senda de la historia cultura de todo: los sueños, la comida, las emociones, el viaje, la memoria, los gestos, los exámenes (Burke, 2006, pp.48-49).

Burke estudió a cuatro teóricos dentro de esta etapa: Mijail Bajtin (1895-1975), considerado un teórico excelente fuera de Rusia, al establecer los conceptos de polifonía, poliglosia o heteroglosia, descrito como “las diferentes voces que se

1 Referida con las siglas NHC.

pueden oír en un único texto”, usando como ejemplo el carnaval como expresión de diversas voces (lúdicas, agresivas, altas, bajas) en lugar de una simple expresión (2006, pp. 72-73).

Retomó a Norbert Elias (1987) como otro de los teóricos de la historia cultural, el cual escribe sobre el umbral de la vergüenza, el umbral de la repugnancia y la presión social orientada al autocontrol aportando a la NHC nuevas perspectivas sobre los conceptos de cultura y civilización, donde las formas de expresión de la gente educada mostraban nuevas formas de comportamiento (2006, pp.73-75).

Por otra parte, desde la sociología, reconoce al francés Michael Foucault (1926-1984), el cual, contrario a la explicación de autocontrol que Elías escribió, se enfoca en el control que ejercen sobre los cuerpos las autoridades. Burke considera tres partes de los aportes de Foucault: su enfoque en las rupturas de la relación entre las palabras usadas y las cosas señaladas, donde tiene relevancia el concepto de invención; su estudio acerca del control del pensamiento, incluyendo las formas de excluir de un sistema intelectual ciertas ideas o temas; y su concepto de la microfísica del poder, donde la función de las instituciones es la producción de cuerpos dóciles (Burke, 2006, pp.76-77).

Finalmente, reconoce al intelectual francés Pierre Bourdieu (1930-2002), quien toma como objeto de investigación los acontecimientos de la Francia del siglo XIX, aportando datos relevantes para los historiadores culturales, incluyendo conceptos como campo, teoría de la práctica, la idea de reproducción cultural y la noción de distinción. El concepto de campo se refiere a un momento concreto en una determinada cultura y genera sus propias convenciones culturales, mientras que la “reproducción cultural” se define como el proceso mediante el cual un grupo mantiene su posición en la sociedad a través de un sistema educativo, mientras selecciona a estudiantes con cualidades inculcadas desde jóvenes en dicho grupo social.

Otra contribución de Bourdieu es la teoría de la práctica, con el concepto *habitus*, donde examina la práctica de la vida cotidiana como esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él, usando el término *habitus* como alusión a la capacidad de improvisación (Burke, 2006, pp.77-78).

La Nueva Historia Cultural también establece las prácticas al transformar la forma de estudiar ciertos temas, como la historia de la práctica religiosa en lugar de la teología; la historia del habla antes que la historia de la lingüística; la historia de la experimentación más que la teoría científica; la historia de la lectura antes que la historia del libro (Burke, 2006, pp. 78-81).

La NHC posee otras modalidades: la primera se llama historia de la memoria, como la reacción a la aceleración del cambio social y cultural, que amenaza las identidades, dividiendo lo que somos de lo que éramos, está la cultura material, que estudia la comida, la ropa y el cobijo, no solo centrándose en la historia del consumo, sino en importancia social y cultural; y finalmente la historia del cuerpo, que dejó de ser solo un tema dentro de la historia de la medicina, sino que también los historiadores del arte y literatura, arqueólogos y sociólogos, estudiarían el aspecto físico del cuerpo humano (Burke, 2006, pp. 87-93).

Para el historiador y filósofo holandés Johan Huizinga, su acercamiento a la historia cultural se basó en el estudio de las formas de vida y la reconstrucción histórica de las sociedades, tomando principalmente la historia de la Edad Media, la Reforma protestante, el Renacimiento e incluso textos de la cultura hindú.

En su libro *El concepto de la historia y otros ensayos* declara los problemas de la historia occidental de la cultura, y explica el propósito de la historia cultural como comprensión y descripción morfológica de las culturas. En el texto describe lo que sería su objeto de estudio, analizando las figuras culturales que pueden diversificarse en otras ramas de la cultura:

Los objetos que interesan a la Historia cultural son las múltiples formas y funciones de la cultura tal como nos la revela la historia de los pueblos o los grupos sociales, su condensación en figuras culturales, en motivos, temas, símbolos, formas conceptuales, ideales, estilos y sentimientos. Cada una de estas formas puede ser de por sí objeto de una de las ciencias culturales especializadas: los motivos literarios y el estilo del lenguaje, tema de la Historia de la literatura; el estilo, tema de la Historia del arte; las ideas, la Historia del espíritu. Pero lo son al mismo tiempo de la Historia de la cultura en general, considerados como los escenarios en que se desarrolla el gran drama de la historia misma (Huizinga, 1980, pp.68-69).

Este autor reconoce las funciones culturales como servicio, honor, lealtad, obediencia, sumisión, resistencia y el espíritu de libertad, las cuales han sido abordadas desde la sociología. No obstante, desde la historia cultural se puede analizar estas funciones en sus distintas formas y efectos cambiantes, a través del tiempo y de los países.

Por su parte, el historiador Peter Burke, en su artículo *La historia cultural y sus vecinos* (1989, p. 63), explica que los investigadores de su tiempo eran reservados en cuanto a tomar como tema la cultura. Sus trabajos se basaban más en las prácticas de la sociología o en la economía, considerando que estudiar la historia cultural se orillaba al folclorismo, siendo las fuentes orales como medio principal, considerado poco confiable.

Sin embargo, Burke nos permite acercarnos al campo de la historia de la cultura a partir del reconocimiento del papel de las representaciones de actividades cotidianas como un objeto de estudio de la historia cultural, esto implica poner atención en el significado que la gente le asigna a cada una de las acciones reconocidas como elementos de la cultura. El reto para Burke está en delimitar el trabajo histórico del trabajo socio-antropólogo.

Con relación al punto anterior, para comprender la cultura es necesario identificar los objetos culturales, es decir, textos, imágenes o prácticas en un espacio local y delimitados temporalmente. El historiador cultural ve en la cultura el reflejo de la sociedad, aun si la generación actual se confía más en la autonomía y en la influencia cultural, tal como Burke cita a Roger Charlier: “Hace algunos años hicimos la historia social de la cultura, pero lo que hacemos ahora es la historia cultural de la sociedad” (Burke, 1989, p.114).

En conclusión, podemos afirmar que la historia cultural es un campo disciplinario que tiene como objeto de estudio el análisis de las representaciones que las personas le asignan a las asociaciones entre los objetos y sujetos en la vida cotidiana en un lugar y en un tiempo delimitado.

Para este trabajo, la vertiente de la historia cultural nos permite abordar la relación naturaleza-cultura a partir de la representación de la fauna endémica de la población del Estado de México en los aspectos arqueológicos, zoogeográficos y sociales.

1.3 La representación de la relación hombre naturaleza en la cultura mexicana

Para aproximarse a la representación de la relación hombre-naturaleza en la cultura, emplearemos dos elementos abordados desde la historia de la cultura: a) la historia de la representación gráfica en objetos y artefactos; b) la historia de la representación literaria expresada en mitos, leyendas y relatos locales.

1.3.1 Representación gráfica

Las imágenes sirven como una representación visual que manifiesta la apariencia visual de un objeto real o imaginario, pueden representar una idea o un momento y pueden perdurar mucho tiempo, y el ambiente natural ayuda a recrear estas ideas.

Por lo regular se identifica al medio ambiente, a la naturaleza, lo salvaje, en los espacios que contienen en abundancia flora y fauna, espacios verdes y cuerpos de agua limpios, son los elementos que conforman un ecosistema, todos ellos cambian y evolucionan, interactuando de forma directa o indirecta en función de un tiempo y espacio determinado.

El propio ser humano es producto de la naturaleza, siguiendo la idea de que es un organismo viviente, considerado el primer homínido que habitaba las copas de los árboles antes de erguirse y caminar en dos patas, y visto como una variante de los monos. Desde el antepasado más antiguo, el "*Archicebus achilles*" (Rivera, 2013) un animal de no más de 96 milímetros habitaba las selvas en el periodo Eoceno, hace 55 millones de años en Hubei, China. Para estudiar la evolución del ser humano, los antropólogos se guiaron de su relación con el medio ambiente y construyeron una línea del tiempo en función de su interacción, particularmente, con el uso de herramientas y el diseño de artefactos (Descola, 2005).

Esto marcó la posterior división en los grupos de monos y simios, dando paso a los *Australopithecus afarencis* (Cadena, 2013) en África hace tres millones de años, las copas de los árboles eran su hogar y los ríos y planicies sus fuentes de alimento;

sus predecesores, los neandertales y los hombres de *cromañón*, aprendieron el uso de las piedras para crear armas, con la madera hacían tiendas y con la piel de los animales vestimenta.

Este proceso llevó a la evolución del *Homo sapiens-sapiens* (el hombre moderno), la formación de las primeras civilizaciones y el desarrollo de nuevas herramientas le permitieron modificar su forma de vida. A partir del aprendizaje del uso de la madera, el descubrimiento del fuego para cocinar alimentos, calentar el hogar, incluso para defenderse.

Las chozas de rama y piel fueron reemplazadas por edificios de piedra, la mayoría tallada, para que la construcción tuviera forma regular; mientras que las cuevas donde antes dormían se volvieron la fuente de recursos minerales, metales y piedras preciosas, usadas en armas u ornamentos.

Los cazadores nómadas cambiaron la táctica de buscar y atrapar la comida, al hacerse sedentarios aprendieron que podían tanto cultivarla como domesticar sus alimentos (plantas y animales), lo que inició las bases de la agricultura y la ganadería.

En el caso de la agricultura, se debe conocer el tipo de suelo para cultivar, proporcionar los nutrientes necesarios y los ciclos de la planta para cosechar, mientras que la materia orgánica puede llegar a descomponerse y contribuir como composta a las cosechas (Rodríguez & Quintanilla, 2023).

Tenemos por ejemplo la agricultura en la cosmovisión mexicana, donde el maíz se asociaba con un dios: *Cintéotl* es el Dios del Maíz. Se cuenta que *Cintéotl*, tras nacer se refugió debajo de la tierra, y fue gracias a ello que se convirtió en el protector de uno de los principales cultivos del pueblo mexicana: el maíz. Asimismo, existen los *Cinteteo*, dioses menores y subordinados de *Cintéotl*, siendo personificaciones de las mazorcas de maíz con cada una de sus atribuciones. Así es como entonces podemos identificar a: *Iztauhticintéotl*, dios del maíz blanco, *Cozauhticintéotl* dios del maíz amarillo, *Tlatlauhquicintéotl*, dios del maíz rojo, *Yayauhquicintéotl*, dios del maíz negro (Róbelo, 1906, pp. 194-195).

La necesidad de conseguir materiales para satisfacerse es un factor que data de los tiempos antiguos hasta los tiempos modernos, pero durante estos avances hacia la modernidad, la visión del entorno natural tomaba un rumbo en temas de mitos y magia.

Los fenómenos naturales, los cambios de estación y las temporadas de lluvia se pueden avistar, investigar y explicar gracias a los trabajos de especialistas en el clima y sus contrapartes en los campos de la ciencia, pero en la antigüedad la percepción era un asunto diferente.

Retomando las ideas del trabajo de Clifford Geertz (2015, pp. 13-17), los primeros grupos humanos les dieron nombre y forma a las cosas alrededor, formando sus primeras creencias; entonces ya poseían una gama de relatos creando historias de deidades, criaturas y personajes fantásticos.

En el uso de materiales, sirvieron para comprender al mundo, particularmente asignando un papel a los animales en su vida cotidiana y plasmándolo en objetos o paredes.

El registro visual del mundo no solo se reflejaba en objetos o murales, también se registraba en escritura que tomó forma en los códices y los glifos. Su forma de escribirlos no era el alfabeto, sino glifos de animales, plantas, objetos, lugares o en ocasiones seres zoomorfos, juntos o separados, adoptando una pose que daba a entender una sola representación, siendo la escritura común entre las culturas del México prehispánico.

Otra representación de la fauna en la vida cotidiana está en la creación de estelas y en la cerámica, en la primera es en sí un cambio de la pintura rupestre, solo que ahora el trabajo se hace en las lajas, el uso de colores es más variado y las figuras representan a personas, animales y dioses, cada uno con su respectivo significado. Finalmente, tenemos a la cerámica en donde la fauna era representada en vasijas, platos, figurillas o estatuas, donde cada una tenía un significado espiritual que se le atribuyera a cada animal.

Los principales artefactos que empleamos para el análisis de la representación gráfica de la fauna son los códices, los objetos utilizados en la vida cotidiana (vasijas, herramientas, adornos, joyería), y vestigios arqueológicos, principalmente.

En este trabajo, los códices se interpretaron en función de la relación de las propiedades que se le asignaron a la figura de un animal, ya sea como deidad, como un ser espiritual y como un ser antropomorfo.

Para interpretar los códices se requiere de una formación académica especializada, tanto en códices prehispánicos como coloniales, su lectura se vuelve compleja por las diferentes interpretaciones de los glifos o el tipo de letra con la que se escribe. Por ejemplo, el conocer la representación de la serpiente siguiendo al campesino o en leer los nombres de aves mencionadas en un códice.

Figura 1, La serpiente *chiauhcōatl* acechando a un caminante



Fuente: *Códice Florentino*, lib. XI, cap. 5, f. 80r.
Foto: Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Figura 2, Tórtola: La tórtola identificada como *cocotzin*



Fuente: Parte de los folios 98 verso y 99 reverso, muestra aspectos del calendario mexica en el *Códice Tudela*.

Para analizar los códices, el historiador Juan José Batalla Rosado (2008, pp. 43-65), explica dos diferentes métodos en el estudio de los códices. El primero lo denomina método científico, construyéndolo en tres fundamentos: a) el análisis codicológico, es decir, lo relacionado a la confección material del códice (los autores participantes, los colores y las tintas, el soporte material, la grafía), b) el estudio del contenido, el análisis de la escritura del texto y c) la contextualización, la cual sitúa el momento y lugar histórico en que se creó el documento comprobando fuentes similares para corroborar. Por ejemplo, conocer los materiales de los códices *Vaticano* y *Florentino*, la escritura que contiene y entender su posterior contexto.

Figura 3, Coyote en la parte superior derecha



Fuente: Lámina 29 del *Códice Vaticano 3773*
B.

Figura 4, Coyote auxiliado por un caminante



Fuente: Imagen del libro XI capítulo 5 del
Códice Florentino.

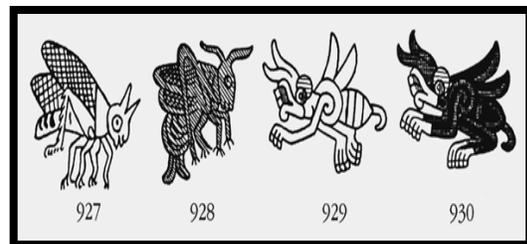
El segundo lo designa método científico galarziano, llamado así por el investigador mexicano Joaquín Galarza, quien indicaba que los mesoamericanos tenían un sistema de escritura desarrollado e independiente en que plasmaba la información, observable en los códices. Galarza denomina a las “imágenes texto” como medios de información y lectura al analizar los rasgos (las posturas, la vestimenta, el peinado, la pintura facial) proporcionan la edad, el estatus, el género o acción de lo presentado en el códice. En este caso podemos analizar las diferentes maneras en que eran representados los chapulines en los códices.

Figura 5, Chapulín: Chapulín o *acachapoli*



Fuente: *Códice Florentino*, Lib. XI, f. 102r.

Figura 6, Dibujos 927, 928 del jeroglífico de Chapultepec



Fuente: *Códice Boturini 9*, *Códice Mendoza 34*, 3. Figs. 929 y 930, *Códice Fejérváry-Mayer 5*.

Así como los métodos anteriormente mencionados, existen otras formas de estudiar un códice, como los analizados por el investigador Michel R. Oudijk (2008, pp. 123-138), quien recopiló y comparó a las “escuelas” y “tradiciones” que estudian los códices.

Esta la escuela holandesa, que usa el método etno-iconología, el cual sigue dos niveles: el primero es identificar todos los elementos pictográficos; mientras que, el segundo es el interpretar los elementos para llegar a su significado. Explica también la tradición mexicana del investigador Alfonso Caso, quien influyó en trabajos de otros investigadores como Elizabeth Smith y Manuel Hermann Lejarazu, donde su método consiste en tres pasos: el análisis iconográfico de los glifos, la contextualización de los textos pictográficos para un estudio de archivo y trabajo de campo y las conclusiones.

Por otro lado, la llamada tradición americana, se llega a centrar en la interpretación y lectura de los documentos pictográficos, formando documentos de análisis pictóricos, careciendo de un método específico y poco trabajo de campo. También está la recién escuela española cuyos trabajos no tienen una interpretación sobre los documentos estudiados; es aquí donde Oudijk hace mención del método científico de Batalla Rosado al escribir trabajos de estudio de códices para esta escuela (2008, pp. 123-138).

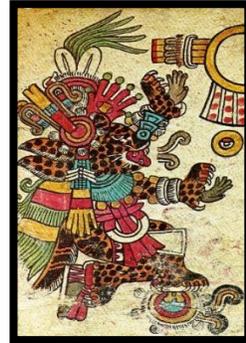
Por último, detalla el método galarziano dentro de un análisis de seis pasos: una división sistemática de los grupos gráficos o plásticos; una segunda división de elementos menores para analizarlos; relacionar los elementos mínimos directamente con la lengua; elaborar una primera lectura fonológica para reconstruir párrafos u oraciones en náhuatl y su traducción al español; elaborar una segunda lectura connotativa y metafórica de cada grupo y desarrollar una tercera lectura completa del relato como síntesis de las lecturas parciales. Por ejemplo, se puede conocer la figura de un personaje como Tepeyólotl o de un animal como los gusanos de maguey dentro de los códices.

Figura 7, Tetatamachuihqui o gusanos medidores, que se crían entre los magueyes



Fuente: *Códice Florentino*, lib. XI, f. 103v.

Figura 8, Tepeyóllotl, dios jaguar según los mexicas, con la pierna amputada y el espejo humeante de Tezcatlipoca.



Fuente: *Códice Borbónico*, p. 3.

De la variedad de métodos que se usan para estudiar un códice, se seleccionó el método científico de Batalla Rosado para investigar algunas partes de códices, así como glifos referidos en el trabajo. De los glifos existentes en los códices, usaremos los que hacen referencia a los animales en los once municipios a investigar, que veremos más adelante. Por ejemplo, podemos encontrar el glifo de la mariposa o un glifo de codorniz dentro de los códices.

Figura 9, Mariposa: Representación estilizada de mariposas.



Fuente: *Mural del Tlalocan, Tepetitla, Teotihuacan*.

Figura 10, Codorniz: Codornices en el Códice Florentino.



Fuente: *Códice Florentino*, lib. XI, f. 52v.

1.3.2 Representación literaria

Los mitos, las leyendas y los cuentos han sido una parte importante en la realización de este trabajo, la mayoría son de origen mexicano, relacionadas al entorno natural,

cultural, geográfico y social, junto con la manera en cómo se fueron creando para tener su forma en los libros de texto.

Entre los especialistas que han trabajado el tema de los mitos, está el reconocido historiador mexicano Alfredo López Austin, (2004, pp. 33-42) quien propuso un modelo de análisis a partir de la relación entre el mito y la historia. Es una construcción doble de la siguiente manera: mientras el ser humano hace su vida cotidiana, busca sustento en los acontecimientos históricos, pero también se basa en historias con elementos sobrenaturales, en el mundo de dioses.

Toma como ejemplo los mitos de migración, donde abundan los “milagros” en el trayecto de los pueblos, sus inicios y la posterior llegada al lugar definitivo que usarían como hogar, además de que aparecen deidades en la cosmovisión de cada pueblo.

También explica que, en la etapa de la Conquista, diversos mitos se llegaron a perder, otros seguían conservando su relación con lo sobrenatural, pero con una religión diferente, ocasionando que la analogía con las historias se volviera confusa y distorsionada.

Otro conocido investigador que trabaja con la interpretación del mito fue el mentor y colega de López Austin, el historiador Miguel León-Portilla, (Alberto, 2004) al buscar el origen y significado del mito en sus estudios sobre las culturas nahuas, tomando los relatos de la creación del mundo, seres divinos y la existencia del ser humano.

León-Portilla también investigó diferentes textos para continuar su trabajo, entre ellos destacan el *Popol Vuh*, los libros del *Chilam Balam* y los Códices *Selden I*, *Vindobonense* y *Gómez Orozco*. Su lectura lo llevó a investigar la llamada “Cultura madre” (León- Portilla, 1970, pp. 13-14), la cultura olmeca, la cual llegó a influir en la formación de las culturas mayas, mixtecas y nahuas, donde los mitos guardaban relación en el calendario, la escritura y en los centros ceremoniales.

Las leyendas y los cuentos llegan a ser parte de historias que pueden ir cambiando de generación en generación, estos poseen un valor cultural, además de ser una

fuentes de información para antropólogos e historiadores, plasmados en libros de divulgación científica o por interés lector. Estos tienen un gran significado en otras culturas del mundo, los cuales son contados de distintas maneras.

Por ejemplo, está la narradora de cuentos Paloma Triste (Mournig Dove) escribió un compendio de relatos de los Pielés Rojas, donde el protagonista es el Coyote (1994), descrito como un ser astuto y egoísta, pero también paciente y empático con los demás, y cada leyenda suya implica una lección durante o al final del relato.

Así mismo, otro que comparte la importancia de los cuentos, fue el presidente de la República de Sudáfrica, Nelson Mandela (2017), quien llegó a recopilar más de una docena de cuentos de distintas partes de África, explicando cómo los cuentos son parte de la cultura de las personas y la importancia de contar historias.

En resumen, hasta aquí hemos visto las características de la historia cultural, algunos de los trabajos más representativos de esta vertiente histórica y los autores que le dieron forma, esto nos permitió presentar los elementos que utilizaremos para estudiar la relación entre el hombre y la naturaleza en de la cultura mexicana, específicamente la representación gráfica y la representación literaria.

Con esta información, en el siguiente capítulo trataremos de explicar la relación de la fauna en la cosmovisión mesoamericana, analizando tanto vestigios y evidencias arqueológicas, como textos literarios.

Capítulo 2 La fauna mesoamericana y su relación con la cosmovisión

La fauna que se encuentra en México ha sido ubicada y clasificada, ya sea por especie, subespecie, apariencia, sonido o comportamiento, mismas que fueron estudiadas por distintos especialistas que los catalogan para darlos a conocer al público, pero estos animales ya habían sido registrados de una manera distinta, añadiendo características con las que los expertos de hoy en día estarían en desacuerdo.

Dentro de las culturas del México antiguo se encuentran diversos objetos tanto de uso cotidiano como en uso ceremonial donde se pueden apreciar las representaciones de animales (jaguares, serpientes, monos, entre otros), desde la arquitectura hasta la vestimenta.

Existen evidencias en las fuentes bibliográficas y en objetos encontrados en sitios de excavación, todo con un propósito: reconocer que los animales eran parte de la cosmovisión en la vida de los indígenas y se les representaba de distintas maneras, atribuyéndoles poderes sobrenaturales y en algunas ocasiones la forma física de deidades.

Otros objetos con imágenes y simbolismos en la cosmovisión son los códices y bestiarios de los investigadores europeos, quienes registraron la fauna de Mesoamérica con atributos antropomorfos, en función de que era la primera vez que lo observaban y no estaban documentados en los textos científicos de la época.

El objetivo de este capítulo es abordar los elementos arqueológicos y narrativos como fuentes para estudiar el papel de la fauna en las representaciones culturales. Para ello, el capítulo está estructurado en dos apartados, en el primero se presentan las principales fuentes para el estudio de la fauna mesoamericana, específicamente los objetos arqueológicos, los códices y en los bestiarios. En el segundo apartado, el tema central es la fauna en la cultura a través de su relación con deidades, rituales y en relatos mitológicos. Con esta información contaremos con los elementos para sostener la idea de que el diseño y designación de los topónimos de los municipios

que estudiaremos, tienen como base los elementos arqueológicos con imágenes, símbolos e historias de animales y su hábitat.

2.1 Fuentes para el estudio de la fauna mesoamericana

El historiador cuenta con una variedad de fuentes de información, las cuales adquieren relevancia conforme avanza el proceso de investigación. En este capítulo se utilizan textos de investigaciones arqueológicas, porque en ellos se encuentra una veta importante de información que explica los vestigios arqueológicos de algunos sitios en México, donde la fauna se encuentra en los basamentos, esculturas y/o en los glifos, cada uno tiene una representación y significado en particular, dependiendo de la cultura a la que pertenece.

Otra fuente de información serán los códices prehispánicos y coloniales, en ellos se encuentran ilustraciones que explican el papel de la fauna en las civilizaciones mesoamericanas; asimismo se revisarán algunos de bestiarios con los primeros registros de la fauna endémica.

2.1.1 Los testimonios arqueológicos

En México, existen ciudades y pueblos que destacan por su historia cultural, los cuales tienen en común que en ellos se asentaron las primeras culturas, dejando evidencias de su existencia a través de edificios y objetos que han sido de interés para los historiadores, antropólogos y sobre todo para los arqueólogos. La importancia de un sitio arqueológico es relevante, porque abre una puerta al conocimiento de la historia de la humanidad, pero principalmente la historia de la formación del país de pueblos que son antecedentes de nuestra cultura.

Dentro de los casos más emblemáticos están el descubrimiento del basamento del Sol en Teotihuacan, en el Estado de México, El Tajín, en el estado de Veracruz, y en Campeche el sitio arqueológico Calakmul; este último sitio hasta la fecha solo una pequeña parte ha sido investigada, ya que el resto de la ciudad forma parte de la selva de la reserva de la biosfera, donde se puede ver la fauna endémica viviendo en el sitio y debido a esto no se le puede excavar el resto, pero lo que se ha

presentado hasta la fecha es más que suficiente para darnos una idea del tamaño y majestuosidad de esta ciudad maya (SEMARNAT, 2018).

Dentro de cada sitio se pueden encontrar objetos que fueron usados cuando la sociedad de aquel lugar vivía ahí, como cuchillos, vasijas, platos, cucharones, lanzas, escudos, vestimenta. En las edificaciones se han encontrado esculturas, glifos, pinturas y ornamentaciones. Si bien fueron hechos para el uso cotidiano, su diseño se acompaña con la forma y figura de personas y en algunos casos de animales, veremos más adelante que las imágenes y representaciones en dichos objetos tienen un significado relacionado con deidades y formas de caracterizar la fauna en su vida.

En la tierra que alguna vez fue Mesoamérica, entre 33,000 y 2500 a.C, los primeros seres humanos veían a los animales como parte de su medio de supervivencia usando su carne para comer, la piel para vestir y la grasa, el hueso y tendón para armar herramientas y chozas, lo que también los llevó a clasificar a la fauna dependiendo si eran potenciales amenazas, el ambiente donde se movían o el tipo de clima donde habitaban para después buscarlos y cazarlos. Posteriormente, se les atribuyeron poderes sobrenaturales, formas espirituales protectoras o atributos de mala suerte.

Con el paso del tiempo, entre el 2500 y el 1521 d.C, se encontraron las primeras evidencias de la relación entre el hombre y la fauna, como parte de su fuente de alimento, como material de construcción y dentro de las primeras cosmovisiones en materiales tallados, pinturas en las cavernas o en figuras que representen a un dios en específico, al ser los animales la forma de explicar el comportamiento dentro del hombre con referencia a ellos (López, 2001, pp. 27-31).

En la zona noreste del Estado de México, la sociedad de Teotihuacan obtuvo su lugar dentro del mapa como zona estratégica y su acceso a minerales para intercambiar, de la flora y fauna endémica con la que plasmaron en objetos de uso cotidiano, así como parte de sus basamentos y edificios importantes. La mayor parte de sus animales, dentro de su cosmovisión, provenían tanto de sus tierras como de otras partes de México, siendo comunes las águilas, zopilotes, mariposas,

hormigas, ranas, serpientes, coyotes, ocelotes, entre otros; apareciendo en pinturas murales, como en ofrendas para los muertos o como guías en su viaje al inframundo, en estos casos lo más frecuente era colocar junto al cuerpo del difunto un perro (De la Garza, 2014, pp. 58-63).

En el sitio de Monte Alban, la capital de los zapotecos, tuvieron la misma forma de representar a la fauna que habitaba en su zona mediante la escultura y la pintura, sobre todo en el tema del entierro de los muertos. Cuando un individuo fallecía, mandaban poner su cuerpo en un sistema de tumbas subterráneas adornadas con relieves de barro o con pintura mural, colocando en la entrada de cada sepulcro, una vasija funeraria con imágenes de animales o de dioses en forma animal que sirven como espíritus guardianes. Entre los animales más representados estaba el murciélago, uno de los cientos de variantes de coleópteros que viven en América, su antropomorfización de ser un dios en máscaras y objetos de jadeíta fue un evento grande entre los zapotecos (Muñoz, 2006, pp. 17-23).

Otra cultura que se dedicó a crear objetos de cerámica, se ubicó en el área sur del país donde las tierras de Veracruz y Tabasco coinciden la cultura olmeca, quienes fueron los primeros en establecer rutas comerciales en Mesoamérica, intercambiando productos hechos a mano, materia prima e ideas en los temas políticos, económicos, sociales y religiosos con otras culturas. Sus artes plásticas eran elementos frecuentes entre ellos, siendo los sitios de Tres Zapotes, La Venta y San Lorenzo lugares donde albergan colecciones de objetos artísticos de suma importancia, descubiertos e investigados hasta la fecha por especialistas en este tema (Piña & Cobarrubias, 1964).

Si bien los objetos tienen la forma de los animales con los que los olmecas convivieron, ninguno tiene más presencia que el jaguar, con el que se hace varias referencias a la tierra, se identifica por las manchas, garras, cejas, alas y huellas que predominan en la representación de este felino junto con atributos y formas que asemejan a ser humano. En el estado de Morelos, los habitantes del sitio de Chalcatzingo aprendieron de los olmecas la elaboración de objetos con la figura del jaguar destacando los relieves en las salientes rocosas del cerro de la Cantera

donde llegan a representar la unión entre el jaguar y el hombre (Illescas & Buitrago, 2015, pp.43-53).

El periodo Epiclásico dio paso a nuevas formas de plasmar la fauna en las culturas del centro de México; por ejemplo, en el sitio de Cacaxtla (Lombardo, 2023, pp. 31-36) en el estado de Tlaxcala, la fauna nativa se representó dentro de los murales, la mayoría elaborados en un estilo realista y de muchos colores en escenarios bélicos y religiosos apareciendo como protagonistas o como comunicando un mensaje, la imagen que más se representa son aves, insectos, peces, moluscos y jaguares.

Dentro del actual estado de Morelos, está el sitio de Xochicalco donde se caracteriza por las baldosas con el rostro de un animal en las rampas y accesos en los edificios, la mayoría mostrando tortugas, pericos, mariposas, jaguares y en su mayoría serpientes, además de contar con esculturas de tamaño natural de piedra y cerámica; un ejemplo enigmático es una representación de la serpiente emplumada, pintada en un mural donde se le mezcla las características alas de un ave y el cuerpo y cabeza de una serpiente (Mercado, 2003, pp. 4-10).

La época final de Mesoamérica llegó con el Posclásico, donde los pueblos que más tuvieron relevancia fueron algunos sitios en el centro de México, así como en el norte. La cultura tolteca hizo bastantes referencias a los animales de manera plástica, existen diversos ejemplos como las figuras de los Atlantes quienes poseen unas mariposas en sus pectorales; otro ejemplo es el edificio B, el cual tienen dos muros compuestos por varios paneles de relieves que forman grandes serpientes de cascabel devorando personas, este mural se le conoce como *Coatepantli* o Muro de las serpientes y hay otro mural donde jaguares y zopilotes están devorando corazones humanos como un sacrificio (Mercado, 2003, pp. 4-10).

Figura 11, Coatepantli



Fuente: INAH (2023), "Lugares INAH, Tula", *INAH*, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: https://lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/zonas/1736-tula.html?lugar_id=1736.

Los mexicas llegaron a crear más de un animal, en esculturas destacan el águila y el ocelote, ambos protagonistas de la leyenda del Quinto sol (Rodríguez, 2023, p. 253), misma que está plasmada en la piedra del Sol hallada en la Plaza Mayor de la Ciudad de México el 17 de diciembre de 1790. Es uno de los monumentos arqueológicos más importantes y estudiados hasta la fecha, conservándose en el Museo de Nacional de Antropología en el Bosque de Chapultepec. La historia que cuenta este monumento describe que tras el sacrificio del dios Nanahuatzin (dios de la humildad) y del dios Tecciztécatl (dios de la soberbia), el águila y el ocelote fueron lanzados a la hoguera sagrada junto con los demás dioses para que se creara el quinto sol y la luna (Covaliu, 2019, pp. 22-33).

Figura 12, Calendario Azteca.

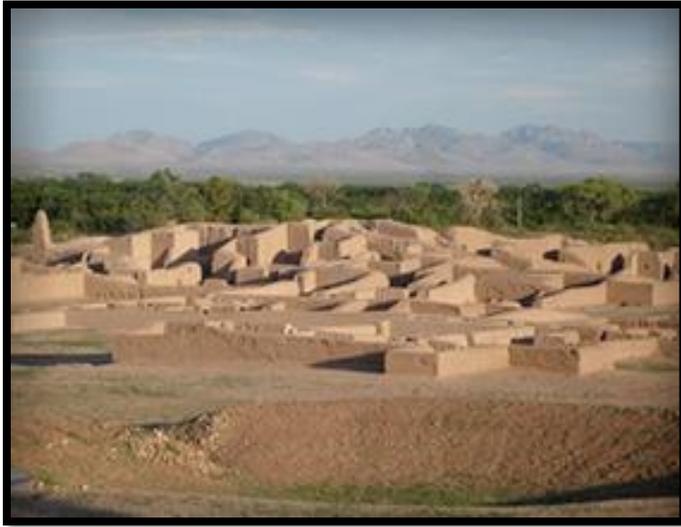


La piedra del Sol o “El Calendario Azteca”, se considera el monumento supremo del arte prehispánico.

Fuente: Montenegro, J. (2014), “La piedra del Sol”, *Mexicanísimo* septiembre 27, 2021, Sitio: <https://www.mexicanisimo.com.mx/la-piedra-del-sol/>.

Las culturas en el norte de México son casi un misterio y poco conocidas, la mayoría solían habitar los desiertos y las montañas, lo cual los llevó a aprovechar los recursos para sobrevivir en aquel ambiente. En Paquimé, estado de Chihuahua, aprovecharon la fauna endémica con más de un uso, además de comida y vestimenta, colocaron conchas, caracolas y almejas dentro de sus viviendas como una forma de refrescar el interior de sus hogares, ya que se componen de principalmente de proteínas y de carbonato de calcio (CaCO_3), un mineral que también de alguna manera compone a las estalactitas de las grutas, su porosidad brinda un ambiente fresco y ventilado en las viviendas. Esta práctica también fue usada por los pueblos del sur y en casas de los españoles durante su establecimiento en México (Castillo & Velasquez, 2020, pp. 24-27).

Figura 13, Paquime



Paquimé, significa “Lugar de Casas Grandes” en ópata, formó parte de Culturas del Desierto del Suroeste de los Estados Unidos.

Fuente: INAH (2023), “Zona Arqueológica Paquimé”, *Centro INAH Chihuahua*, Recuperado en septiembre 29, 2023: <https://inahchihuahua.gob.mx/sections.pl?id=43>.

También en el sitio de Paquimé hay evidencias de que los pobladores cuidaban de aves, al haber jaulas y periqueras, además de restos de plumas de distintos colores y nidos improvisados donde se criaban aves; entre las especies más destacadas que aparecieron en los estudios son los pavos y de guacamayas, estas últimas son numerosas en la zona así que no es de extrañar que las criaban para usar su plumaje como material para objetos religiosos o de uso común (Villarreal, 2018, p. 135).

Las distintas culturas que habitaron el México prehispánico interactuaron con la fauna y la plasmaron en sus expresares, como un medio para dar cuenta y explicar su importancia dentro de su cosmovisión y como influía en su vida diaria. Pero, las esculturas o grabados en piedra y barro no fueron los únicos medios de comunicación, el arte en los códices explicó la historia de su mundo a su manera.

Cabe señalar el caso de Motecuhzoma quien durante su reinado creó su propia casa de fieras, en la ciudad de Tenochtitlan, con la diferencia de que algunos de los animales podían campar a sus anchas, más allá de sus jaulas, ya que para ellos los animales que poseían eran la forma física de sus dioses al tener una relación espiritual con una deidad en cuestión.

Dentro del texto de *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo, describió el contenido del edificio que contenía a los animales. En primer lugar, escribió sobre las aves dentro de la casa:

...Dejemos esto y vamos a la casa de aves, y por fuerza me he detener en contar cada género de qué calidad eran. Digo que desde águilas reales y otras águilas más chicas e otras muchas maneras de aves de grandes cuerpos, hasta pajaritos muy chicos, pintados de diversos colores. También donde hacen aquellos ricos plumajes que labran de plumas verdes, y las aves destas plumas son el cuerpo dellas, a manera de las picaces que hay en nuestra España; llámense en esta tierra quezales. Y otros pájaros que tienen la pluma de cinco colores, que es verde y colorado y blanco y amarillo y azul; estos no sé cómo se llaman. Pues papagayos de otras diferenciadas colores tenía tantos, que nose me acuerda los nombres dellos. Dejemos patos de buena pluma y otros mayores que les quería parecer. Y de todas estas aves les pelaban las plumas en tiempos que para ello era conveniente, y tornaban a pelechar, y todas las más aves que dicho tengo criaban en aquella casa. Y al tiempo del encoclar, tenían cargo de les echar sus huevos ciertos indios e indias que miraban por todas las aves, e de alimpiarles sus nidos y darles de comer, y esto a cada género de aves lo que era su mantenimiento. Y en aquella casa que dicho tengo había un gran estanque de agua dulce, y tenía en él otra manera de aves muy altas de zancas y colorado todo el cuerpo, y alas y cola; no sé el nombre dellas, mas en la isla de Cuba las llamaban ipiris a otras como ellas. Y también en aquel estanque había otras muchas raleas de aves que siempre estaban en el agua ... (2011, p. 287).

Posteriormente refirió sobre los grandes felinos y de cómo los alimentaban:

...Dejemos esto y vamos a otra gran casa donde tenía muchos ídolos, y decían que eran sus dioses bravos; y con ellos, géneros de alimañas, de tigres y leones de dos maneras, unos que son de hechura de lobos, que en esta tierra se llaman adives, y zorros y otras alimañas chicas. Y todas estas carniceras se mantenían con carne, y las más dellas criaban en aquella casa, y las daban de comer venados, gallinas, perrillos y otras cosas que cazaban; y aun oí decir que cuerpos de indios de los que sacrificaban ... (2011, pp. 283-290).

Finalmente, describía a los reptiles de la casa de fieras y como habían tenido inconvenientes con las serpientes.

...Pues más tenían en aquella maldita casa: muchas víboras y culebras emponzoñadas, que traen en la cola uno que suena como cascabeles; estas son las peores víboras de todas, y tenían las en unas tinajas y en cántaros grandes, y en ellas mucha pluma, y allí ponían sus huevos y criaban sus viboreznos ... (2011, p. 288).

Las casas y templos para animales, eran común en Egipto, Grecia y Noruega como una forma de respeto a sus dioses, cuidándolos para tener a cambio salud y prosperidad. Puede que los zoológicos actuales no hagan en sí lo mismo, pero comparte la similitud de cuidar y preservar la fauna endémica como la extranjera.

Objetos arqueológicos

Son varios los ejemplos que se pueden encontrar de fauna dentro de figuras de madera, piedra o arcilla, siendo parte de una estructura más grande o como un objeto de uso común.

Cuadro 1. Fauna en objetos arqueológicos

Nombre y descripción del objeto	Objeto
<p>Figura: Sello con forma de lagartija, es uno de los días del calendario mexica. Cultura mexicana. Periodo: Posclásico Tardío. Centro de México. Localizado en: Museo Nacional de Antropología. Material: Barro Moldeado.</p>	 <p style="text-align: right;">1</p>
<p>Figura: Escultura de jaguar, siendo uno de los animales más importantes en la cultura mexicana, símbolo de poder, respeto y protección, de este animal se pueden encontrar muchos objetos debido a su importancia. Periodo: Clásico Localizado en: Museo Nacional de Antropología. Material: Piedra.</p>	 <p style="text-align: right;">2</p>

Figura: Murciélago, la mayoría eran asociados con seres del inframundo.
Periodo: Clásico.
Localizado en: Museo de Antropología de Xalapa, Veracruz.
Material: Cerámica



3

Figura: Serpiente azteca de dos cabezas o conocida como maquizcoatl, las serpientes de esta figura representaban el mal augurio y la elite mexicana.
Periodo: Posclasico.
Localizado en: Museo Británico de Londres, Reino Unido.
Material: Turquesas, madera de cedro y dientes de concha strombus, además de copal y resina de pino.



4

Figura: Perros sin pelo como contendedores, donde el primero tiene la boca del contenedor en la cola y el otro en la cabeza, Periodo: Clásico.
Localizado en: Colección Mario Collignon de la Peña/Centro INAH Jalisco
Material: Arcilla.



5

Figura: Estatua de coati o pizote, forma parte de la fauna endémica de Chiapas, puesto que es un animal curioso y fácil de domesticar, las estatuas o figuras de este animal, simbolizaban protección a los difuntos. Periodo: Clásico tardía.
Localizado en: Museo Regional de Chiapas, INAH.
Material: Piedra caliza.



6

<p>Figura: Escultura de iguana, encontrada en Xochicalco, Morelos, cuenta con 1 metro de largo, pulseras y collares en las cuatro patas y en el cuello, lo que indica que era un animal importante, además de sus escamas que asemejan a espinas. Periodo: Clásico tardío. Localizado en: Museo de Sitio, Xochicalco Material: Cerámica.</p>	 <p>7</p>
<p>Figura: Escultura de puma, Xochicalco, Morelos, fue hallada cerca de una antigua vivienda, aun así, la apariencia con la que representan al felino llega a asemejar a algo monstruoso, a pesar que su propósito es la protección de la vivienda. Periodo: Clásico tardío. Localizado en: Museo de Sitio, Xochicalco Material: Cerámica moldeada</p>	 <p>8</p>
<p><u>Lista de imágenes</u></p> <p>1.- Vela, E (2010), <i>Decoración Corporal Prehispánica. Sellos</i>, Arqueología mexicana, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antigo/decoracion-corporal-prehispanica-sellosn</p> <p>2.- Travis, S (2009), Ocelotl-Cuauhxicalli, Flickr, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: https://www.flickr.com/photos/baggis/3667172988</p> <p>3.- Muñoz, M (2006), <i>Representaciones del Dios Murciélago</i>, Arqueología mexicana, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antigo/representaciones-del-dios-murcielago</p> <p>4- Fernandez, A (2023) <i>Conoce al Maquizcoatl el tesoro prehispánico de México que esta en Londres</i>, Debate, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: https://www.debate.com.mx/cultura/Conoce-al-Maquizcoatl-el-tesoro-prehispanico-de-Mexico-que-esta-en-Londres-20230519-0142.html</p> <p>5.- Lorenza, M (2014) <i>Los perros en el Occidente De México</i>, Arqueología mexicana, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antigo/los-perros-en-el-occidente-de-mexico</p> <p>6.- Universes, (2016) <i>Escultura de coati</i>, Universes art, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: https://universes.art/es/art-destinations/mexico/tour/maya-language-of-beauty/16</p> <p>7 & 8.-Garza, S (2010) <i>Esculturas de cerámica de Xochicalco, Morelos</i>, Arqueología mexicana, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antigo/esculturas-de-animales-de-xochicalco-morelos</p>	

Fuente: Elaboración propia con base en las referencias

Estos son algunos ejemplos de cómo la fauna formó parte importante de la vida mesoamericana, con la característica de que poseen formas o figuras que asemejan a una persona, dando a entender que la antropomorfización era algo frecuente en

aquel tiempo, hasta la llegada de los españoles y su posterior opinión de las esculturas y estatuas en distintos sitios de México.

2.1.2 Representaciones plásticas en códices

Las culturas mesoamericanas fueron testigos de muchos acontecimientos y de distintos puntos de vista en cuando a su vida cotidiana, para preservar todos sus conocimientos utilizaron una forma de escritura denominadas códices, una especie de libro compuesto por tiras de piel de ciervo o de papel amate, formando cuadernos doblados y cosidos entre sí. En los códices se puede encontrar información de cómo explicaban su cosmovisión en general, en temas como su modo de vida, la organización social y la jerarquía en su sociedad, además de aspectos más complejos como una interpretación astronómica. Esto llamó la atención de exploradores y eruditos europeos; entre los que destacó Lorenzo Boturini Benaduci, explorador italiano (Brito, 2021), quien se planteó el objetivo de buscar todo documento que respaldaran la aparición de un portento de la Virgen de Guadalupe en el cerro de Tepeyac, pero en su lugar encontró numerosos manuscritos pictográficos a los que llamó “antiguas pinturas”; empezó a recolectar los códices hasta crear su “Museo Histórico Indiano”, la primera y más importante colección de códices mexicanos (Martínez, 1995, pp.64-70).

Durante el siglo XVI, los cronistas llamaban a los códices “libros de pinturas y caracteres” por la cantidad de los glifos e imágenes que contenían de la visión del mundo mesoamericano, además de la explicación de sus orígenes en un pensamiento cósmico y de relatos importantes de su historia. Son también los casos donde muestran características económicas como los registros de los tributos, los objetos que se intercambiaban en trueques, así como los destinos del calendario, las marchas o peregrinaciones de los pueblos (López, 2016, pp. 110-112).

Los códices procedían de diversas partes de México como del Altiplano central donde estaban los nahuas y mexicas, de Oaxaca, hogar de zapotecos, mixtecos y cuicatecos, de Yucatán territorio de los mayas y los tlapanecos que vivían en Guerrero, así como otros grupos que son investigados hasta la fecha.

Como se mencionó, el papel amate o la piel de venado existían entre los elementos usados para hacer los códices, pero también se utilizaron otros materiales como los lienzos de algodón o papel de maguey. El papel donde se escribían los hechos llegaba a formar tiras de varios tamaños doblados como un acordeón con tapas curtidas de piel de jaguar.

La naturaleza formaba parte también de los códices, donde las plantas, los animales y el medio ambiente no solo establecían el orden social o el nombre de los indígenas, sino también eran esenciales en la medición del tiempo, el espacio y la vida misma.

El tiempo siempre ha sido importante para el ser humano, pues mide y cuenta lo que ha de pasar o lo que ha sucedido. Coordinar el tiempo constituyó un factor esencial en la vida cotidiana como en la supervivencia, puesto que el orden de las cosas se le atribuyó a un sistema de colectividad, asociaciones, transformaciones y significados que pasaban de generación en generación.

Uno de los ejemplos clásicos donde el tiempo es esencial es la cacería y la recolección, los primeros humanos no las realizaban al azar, ya que observaban la aparición anual de sus fuentes de alimento, y en ocasiones coincidía con otros fenómenos que ocurrían de manera simultánea como condiciones climáticas adversas, creando así un patrón como una guía a seguir, lo cual se convirtió en una estrategia para garantizar que sus alimentos estuvieran disponibles (López, 2016, pp. 110-112).

Se esperaba cuando el día se volviera noche, el ciclo de las estaciones y el sistema de movimiento del cuerpo humano fuera marcado dentro de los códices; así mismo, otros ciclos naturales eran aprendidos por los indígenas, como saber moverse y como debían actuar a partir del comportamiento diurno y nocturno de los animales (*Ibidem*).

El elemento que toma la precisión de cada momento es el cielo, con los cuerpos celestes como referencia. En el caso de la luna que marca cada etapa con sus fases, las estrellas revelaron el camino a los nómadas y a los transeúntes, quienes

después mostraban ofrendas como muestra de agradecimiento, siendo las constelaciones el indicador de potenciales presas, frutos, raíces o flores comestibles y el sol era aquel que indicaba los cursos del año, al ser este el inicio del día y el comienzo de la noche, marcando eventos con los solsticios y los equinoccios.

Para registrar los eventos dentro de los códices, el calendario fue la herramienta que media el pasar del tiempo, la fauna fue la forma en cómo se iban midiendo los días, meses y años, estos glifos se encontraban dentro del tercer círculo del Tonalpohualli conformados por 20 glifos que se combinaban con trece números sagrados dan un total de 260 días.

Figura 14, Glifos del *Tonalpohualli*



Fuente: PueblosOriginarios, (2023), "*Piedra del Sol Azteca: Calendario*", Pueblos Originarios,

Recuperado en septiembre 29, 2023, Sitio:

<https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/piedra/calendario.html>.

Hay festividades dentro de los calendarios que hacían referencia con un animal, por ejemplo, en las fiestas donde se bebía pulque. El origen de esta bebida se encuentra en el *Códice Nuttall*, en el cual muestran como 11 Serpiente, es decapitada y desmembrada, lo que ocasionó que naciera el maguey de donde se hacía el pulque. Dentro de la imagen, hay dos animales el primero es un tlacuache, el cual lleva dos vasijas de sangre en ambas manos, y hay por lo menos tres serpientes dos al lado izquierdo del roedor y una sobre la cabeza decapitada de la mujer (López, 2006, p. 55).

Figura 15, Serpiente 11, en el *Códice Nuttall*



Fuente: Vela, E (2021), "17. *Códice Nuttall*, Lado 2, Lámina 3", *Arqueología mexicana*, núm. 96, pp. 44-45.

Otro animal que aparece en las creencias usuales del pulque es el conejo, dentro del panteón de dioses fue importante, puesto que era la forma física de *los Centzon Totochtin*, hijos de *Patécatl* y *Mayáhuel*, juntos formaron el *Centzon totochtin* dioses menores del pulque y la ebriedad, un total de 400 conejos que representan los distintos estados cuando una persona ingiere pulque, además se creía que cada vez que se tomaba pulque era poseído por uno de estos dioses.

El historiador Guilhem Olivier rescata la idea de informantes de Fray Bernardino de Sahagún sobre la relación entre los conejos y el pulque: "*Cuando unos se embriagan, uno llora mucho, y alguno riñe con la gente, grita a la gente. De quien grita a la gente o llora, se dice: es como su conejo*" (Olivier 2012, pp. 26-33).

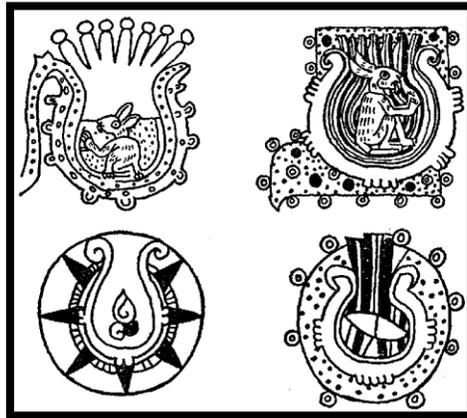
Figura 16, Representación de los *Centzon Totochtin* dentro de en el Códice florentino.



Fuente: Anawalt, P (1998) “Los conejos y la embriaguez”, *Arqueología Mexicana*, núm. 31, pp. 66-73.

Cada uno de los conejos tenía un nombre y un atributo más allá de representar el aspecto de un ebrio; por ejemplo, *Patécatl*, quien también era dios de la medicina, el peyote y la raíz del maguey; *Tepoztécatl* el dios de la fermentación del *octli* y el proceso de creación de este; *Ometochtli* dios de la fertilidad vegetal y del viento de los vegetales; están otros dioses conejo como *Acolhua*, *Colhuantzíncatl*, *Cuatlapanqui*, *Chimalpanécatl*, *Tezcatzóncatl*, *Tomiyauh*, *Izquitécatl*, *Papáztac*, *Teatlahuiani*, *Tequechmecaniani*, *Tlilhua*, *Toltécatl*, *Yauhtécatl*, *Tlaltecayohua*, *Tezcatzóncatl* solo por mencionar a algunos (Olivier 2012, pp. 26-33).

Figura 17, Representaciones del conejo y el maguey



Fuente: México Prehispánico (2022), “400 consejos, deidades que dominaban a los que bebían pulque”, Neomexicanísimos, Recuperado en octubre 02, 2023, Sitio: <https://neomexicanismos.com/mexico-prehispanico/400-conejos-pulque-centzon-totochtin-leyenda-tochtli-dios-de-la-embriaguez/>.

Asimismo, se le asociaba con los ciclos de la luna, indicaba cuando se debía de extraer el aguamiel y después los momentos exactos para beber. Específicamente el *octli* (pulque) y el conejo se asociaban con la luna, al verla como una jícara de pulque con un conejo en su interior como si de un maguey se tratase. Luego era celebrado en una de las fiestas más importantes, el *Ometochtli* o *Tochtli* (Día conejo) siendo el octavo día del ciclo ritual en el calendario mexica ocurriendo cada 260 días. La celebración permitía que todos podían beber sin importar su estatus social, al ser mal visto tomar pulque un día común o fuera de un ritual, es decir no se debía tomar más de cinco jícaras de pulque; otro dato curioso es que, si uno nacía en *Tochtli*, estaba destinado a ser un borracho toda su vida.

2.2 La fauna y la cosmovisión

2.2.1 Animales y deidades

Como se ha mencionado en los apartados anteriores, los animales han formado un lazo con la cosmovisión del México antiguo, convirtiéndose en símbolos de su panteón de dioses. Varios de los dioses tienen como símbolo a un animal, pero también era una forma de relacionarlos, ya que la forma de los dioses podía ser

igual a una especie en específico, por ejemplo, está el dios murciélago Tzinacan dentro de la cosmovisión mexicana, quien se le representa con un cuerpo humano con la cabeza y las alas de un murciélago. Los murciélagos eran asociados con la noche y el inframundo, pues se creía que, al vivir en las cuevas, su hogar era el inframundo, pero también eran importantes porque eran los que polinizaban las flores que se usarían como ofrendas, se cuenta que el primer murciélago (Tzinacan) fue el que creó la flor de cempasúchil tras hacer un ritual con los dioses Quetzalcoatl, Mictanecuctli y Xochiquetzal (Muñoz, 2006, pp. 17-23).

La serpiente aparece representada como deidad como lo es el caso del dios Quetzalcóatl, al ser representado en códices, basamentos y murales como una gran serpiente emplumada, este es el dios más importante dentro de la cosmovisión náhuatl, pues fue él y su hermano Tezcatlipoca, quienes crearon la tierra a partir del combate con la bestia lagarto Cipactli, usando sus partes para crear la tierra y posteriormente creó a los seres humanos (Rodríguez, 2023, p. 253).

Si bien se le llama “serpiente emplumada” hay teorías de que la forma, es la del ave quetzal, ya que cuando esta emprende el vuelo, su cuerpo parece alargado como el de una serpiente, en general se creía que tanto aves y serpientes tenían poderes mágicos. Entre otras cosas que se le atribuye a Quetzalcóatl, es la creación del calendario, las estrellas vespertinas, los amaneceres, la muerte y la resurrección (Sahagún, 2000, t. I, p. 243)

Las serpientes eran reconocidas por tener atributos que podían servir como comida o en rituales en ceremonias, se les tenía un gran respeto, como para saber tratarlas con educación cuando se encontraba con una en el camino, temiendo de los castigos que tendrían si lastimaban o mataban a alguna, mientras que otras tenían en palabras de Sahagún, “*propiedades monstruosas y extrañas*” (Sahagún, 2000, t. III, pp. 210-218).

Un ejemplo del respeto a las serpientes vino de la zona maya, donde se contaba que los agricultores que trabajan en las milpas, siempre que iban llevaban un machete consigo en caso de toparse con una serpiente, pero eso no era todo, se sabía que andaban en parejas y al matar una, se clavaba la cabeza y el cuerpo en un palo, en

caso de que la pareja se la llevase, esto era porque se llevaban el cuerpo al señor de las serpientes *Yuum Nojoc Kaan*, quien se decía que al dar tres vueltas al cuerpo sin vida de uno de sus servidores, le tocaba con la boca la parte cercenada y brotaba una nueva cabeza a la serpiente. Desde entonces las personas no matan ni empalan serpientes, pues se piensa que son agradecidas y por eso no les muerden (Muñoz, 2018, pp. 199-200).

Mientras que Quetzalcóatl tenía la forma de la serpiente emplumada, su hermano *Tezcatlipoca*, se le atribuía la forma del jaguar, ya que era una forma de simbolizar la metamorfosis, para poder realizar actos mágicos. Dichas transformaciones fue lo que inició a los espíritus protectores, que contaban con forma humana y animal, los llamados naguales. Tezcatlipoca también era asociado a otros aspectos, tanto beneficiosos como malignos, como la magia negra, la encarnación, el viento y la noche (Muñoz, 2018, p. 197).

La criatura que acompaña Tezcatlipoca, era el dios Tlacatecolotl, quien poseía la apariencia de un hombre y un tecolote, se le asocia los infortunios y la muerte, esto porque su tarea era vigilar y castigar los hombres, muchas veces matándolos del susto al posarse este en los árboles y sorprenderlos en los caminos para luego quitarles el alma. Pero también fungía como un dios que ayudaba a su hermano, el dios del sol Ehécatl, pues no solo cuando nació surgieron los primeros tecolotes, sino que es quien le proporcionaba ayuda para brillar, pero en un arrebató de ira, lo maldijo para que partiera hacia el mar en el norte; arrepentido trata de regresar a su hermano, pero no lo consigue, así que viajó y les enseñó a los hombres como pelear y posteriormente se casó con la diosa de la luna, Metztli (Castillo & Navarrete, 1991, p. 34).

En el apartado anterior se mencionó al dios *Centzon Totochtin*, los cuatrocientos conejos que representan las distintas etapas de la ebriedad del pulque, siendo representado en fiestas específicas donde se celebraba a estos dioses tomando el

pulque. Las fiestas se celebraban de acuerdo a las etapas de la luna, al tener similitudes con las jícaras del pulque y de la creencia de los espíritus conejo en ella.²

Estos son algunos de los ejemplos que se conocen como los dioses llegaron a formar parte de las cosmovisiones indígenas, con las características que tenían, las cosas que podían hacer y reconocidos con su figura animal y las formas cómo debían de ser respetados.

2.2.2 Animales y rituales

Durante las fiestas y ceremonias, celebradas por los indígenas, los animales eran medios y herramientas, vistos por los sacerdotes como la forma de comunicarse con sus dioses, así como el tener protección cuando uno falleciera, como lo eran el los perros xoloitzcuintleque.

Si bien podían ser animales de compañía o ser comestibles, eran sacrificados para que acompañaran a los difuntos en su viaje al Mictlán. Parte del viaje consistía en atravesar el río Apanohuacalhuia, el cual conectaba con nueve ríos adyacentes que representaban los estados de la conciencia, pero la importancia del xoloitzcuintleque radica aquí, puesto que si un muerto no fue bueno en vida con ellos, no le daba la ayuda y tenía que pasar el río solos, pero estos eran devorados por Xochitonal, la bestia que vive bajo las aguas, pasando entonces al Mictlampa, donde repiten sus actividades terrenales, pero se les niega su entrada al Mictlan (Sahagún, 2000, t. I, p. 263).

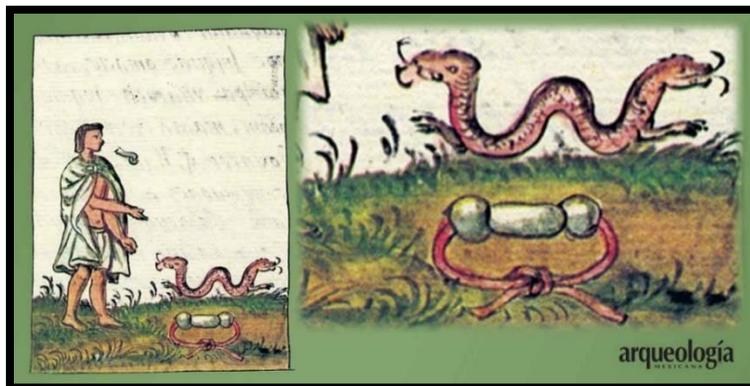
Hay más ejemplos de cómo los animales formaban parte de los ritos funerarios, durante el año de 2016, se encontró una cabeza de guacamaya militar en la Cueva de Avendaños, Chihuahua, ubicado en la comunidad de Avendaños y en el río San Carlos de la zona. Este descubrimiento se realizó de forma accidental, puesto que la zona de la cueva estaba siendo destruida por excavadoras para nivelar la cueva y convertirla en sitio para eventos sociales (Gallaga et al, 2018, pp. 76-83).

² Revisar el apartado 2.1.2. Representaciones plásticas en códices, para más información.

Se especula que la cabeza del ave servía como un bulto funerario, al contener también los restos humanos de individuos adultos y jóvenes, mientras que se confirmó la identidad de la especie de guacamaya por parte del biólogo de la CONABIO Juan Carlos Bravo (*Ibidem*). Se tenía conocimiento de las guacamayas en distintos restos arqueológicos, como en el sitio de Paquimé, donde se han encontrado más de 504 plumajes de estas aves, puesto que sirvieron para hacer intercambios con otros grupos en México, así como las evidencias donde apuntan a la crianza de estas.

La *maquizcoatl*, figura en jade de una serpiente de dos cabezas, era conocida por ser la causante de los malos augurios y también la portaban las elites de los guerreros mexicas, pero también era usada en los pectorales por los sacerdotes en las ceremonias, quienes la simbolizaban con la mala suerte y la muerte inminente; esta se relacionaba con Quetzalcóatl, pues él era el dios serpiente (Hermann, 2023, pp. 80-81).

Figura 18, Serpiente *Maquizcoatl*



Fuente: Hermann, M (2023), "Serpientes bicéfalas en Mesoamérica", *Arqueología Mexicana*, núm. 182, pp. 80-81.

Otros actos que hacían los sacerdotes eran los rituales para prevenir las sequías, donde usaban incensarios para la resina aromática, el copal, seguidos de cantos con el ruido de las caracolas al sonarlas como si de flautas se tratasen y, por último, el sacrificio de un animal, en estos casos se sacrifica un ave acuática, para pedir a los dioses que trajeran las lluvias para hacer crecer sus campos (Lipscomb, 2021,

pp.130-133). Otra práctica similar era el uso de las entrañas de los animales para interpretar los augurios dentro de los calendarios, en los almanaques y en los horóscopos realizados por sus estudios en los cuerpos celestes, con tal de predecir los cambios de las estaciones, los movimientos de los planetas o la temporada de los nacimientos de nuevos gobernantes (Lipscomb, 2021, pp. 58-59).

Para los mexicas y otros grupos indígenas, los rituales con sacrificios de animales y humanos era una manera honorable de satisfacer a los dioses, pero los españoles consideraban estos actos como barbáricos, desaparecidos con el paso del tiempo, así como muchas otras prácticas culturales que fueron reemplazadas por las costumbres europeas.

2.2.3 Mitología faunística

Como hemos visto en los apartados anteriores, en la cosmovisión de las culturas mesoamericanas, las representaciones de los dioses destacan por la combinación de elementos de la naturaleza, como plantas, cerros, lagos, la luna, el sol, las estrellas y animales, formas antropomórficas con determinadas propiedades. En el México colonial, casi en su mayoría eran seres temidos, ya sea por su apariencia o por las habilidades que poseían para herir o maldecir a las personas.

En los textos de Sahagún, se encontraba una criatura que temían los mexicas, el *Ahuízotl*, (Méndez, 2009) una criatura que habitaba en los ríos, descrita como una mezcla entre un mono y un perro; sus mechones mojados parecen espinas, de ahí su nombre en náhuatl, *a* “agua” y *huiz* “espina”, disponía de una larga cola que termina con una mano, con la que sujeta a sus víctimas para jalarlas hacia el agua y posteriormente ahogarlas. Se aparecía en temporadas de lluvia y atraía a los desprevenidos, llorando como un bebé; cuando la persona moría, su cuerpo aparecía tres días después, solo que, sin ojos, ni uñas ni dientes, pues era lo que el *Ahuítzotl* se come de las víctimas (Sahagún, 2000, t. III, pp. 205-207).

Figura 19, Ahuítzotl



Fuente: Osegueda, R (2024), "Ahuítzotl, el terrible monstruo prehispánico que ahogaba a los escogidos por Tláloc", *México Desconocido*, Recuperado en febrero 01, 2024, Sitio: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/ahuizotl-el-terrible-monstruo-prehispanico-que-ahogaba-a-los-escogidos-por-tlaloc.html>.

Otro ser lacustre, que hace de los ríos y lagos de México su hogar, era considerado el rey de todas las aves lacustres, era el Atotolin, un ave de gran tamaño de cuerpo largo, una cabeza semejante al de un gallo, pico amarillo con extremidades cortas con forma de manos humanas en lugar de patas. Esta ave era constantemente desafiada por cazadores, que podían atraparla en el plazo de cuatro días o de lo contrario, el Atotolin agitaba las aguas para derribar a sus perseguidores y posteriormente ahogarlos. Si se le atrapaba, se le abría el estómago con un punzón denominado *minacachalli*³ se podía encontrar una piedra preciosa que predicaba una vida feliz para el cazador o bien podía sacar un carbón, que representaba que el cazador tendría una muerte segura (Sahagún, 2000, t. III, pp. 176-178).

Entre los animales que tienen fortunas, se dice que uno vive en Yucatán, pero es tanto hombre como animal, el llamado Uay cax, un ser con forma de un enorme

³ Instrumento para matar peces.

gallo, tan alto como un humano que pasea por las selvas seguido de sus cien polluelos, quienes pueden aturdir con su piar. Se le conoce como un Uay,⁴ al ser referido como un brujo, que cambia de forma; en su choza posee una olla de oro, que nunca pierde de vista. Si se le encuentra de frente desaparece y menos durante el día, pues le molestan los rayos solares. Cualquier pobre alma que toque su tesoro, se le aparece para picotearlo con tal fuerza, que se compara con los golpes de un mazo (Muñoz & Barrón, 2021).

Analizar estos hechos, las características, las acciones, los símbolos, toda representación ya sea pequeña o grande, cuentan la forma en cómo los pobladores en México han tenido una relación con la fauna de distintas maneras, donde algunas han sido conservadas en historias que se cuentan hoy en día para el conocimiento de las futuras generaciones.

Con esto concluiríamos este capítulo, donde se dieron a conocer las diferentes formas cómo la fauna tiene un importante papel dentro del México prehispánico en sus diferentes formas, desde lo escrito en libros hasta lo oral en los relatos.

Dicho esto, la explicación de cómo la fauna está inmersa dentro del ambiente cultural del pueblo mexicano se verá dentro del siguiente capítulo, donde no solo se explicará de los municipios seleccionados inicialmente en el trabajo, sino que también se analizarán los factores zoogeográficos y culturales para conocer la relación que guardan con los topónimos.

⁴ Para los mayas antiguos, la palabra maya «uay» se usaba para referirse a un animal - real o quimérico - que compartía su esencia con cada persona; una especie de "espíritu acompañante".

Capítulo 3 La fauna local y el espacio geográfico como referente cultural

El objetivo de este capítulo es resaltar los elementos zoogeográficos que forman parte de la estructura explicativa de nuestro trabajo. Estos elementos nos permitirán conocer de manera general las características biológicas de la fauna y su hábitat y de esta forma mostrar si estos elementos tuvieron algún peso para su representación en los topónimos y en los glifos de los municipios de nuestro objeto de investigación. La estructura del capítulo se compone de dos partes, en la primera se revisarán la taxonomía y clasificación de la fauna, lo que nos permitirá mostrar como las características biológicas tanto físicas como de su hábitat, son tomadas en cuenta algunas de las representaciones culturales. Dichas representaciones culturales se mostrarán en segunda parte, destacando el papel de la cosmovisión de la cultura mesoamericana y el papel de la fauna.

Por ejemplo, en el sitio de Teotihuacan, a pesar de no ser parte de su fauna local la figura del jaguar representaba el poder en la sociedad teotihuacana, personificado en murales y en cerámicas, en diferentes poses o resaltando sus garras con sus colmillos, llegando a formar al jaguar con una figura humana. Entre ejemplos está en los murales de la Zona 11 con jaguares en conjunto con un personaje acuático o el mural de la zona 5A, donde personaje posee manos de un jaguar (Ruiz, 2005, pp. 28-36).

3.1 Taxonomía y clasificación de los seres y de las cosas

Llegar a clasificar un animal puede ser más difícil de lo que parece, no solo es por saber qué es lo que comen o qué tan rápido corren, pero hay otras especies que conforman el mundo y no se mueven con patas largas o alas delgadas, más bien usan los medios naturales como el viento y el agua para desplazarse, puesto que sus estructuras biológicas son diferentes, en algunos casos hasta únicas, así que en este apartado exploraremos las formas cómo la taxonomía clasifica a los diferentes seres vivos de distintos tipos.

La taxonomía se define como la ciencia que trata los principios, métodos y fines de clasificación, en la mayoría del campo científico, como lo es en la biología, ordena

de manera sistemática los grupos de animales y vegetales, esta forma de clasificación fue ideada por el científico Carl von Linneo.

Las clasificaciones se juntan en taxones o también llamados taxón, es un grupo que alberga una serie de especies con características específicas, cada jerarquía se divide de la siguiente manera: Dominio à Reino à Filo à Clase à Orden à Familia à Género à Especie (López & García, 2021).

Dentro de los textos de divulgación científica, el registro de especies no solo es con su nombre común, se usa el nombre científico, al ser ésta la forma de reconocimiento de los animales de manera universal, se forman con dos palabras, siempre en latín de letra cursiva con mayúscula la primera letra, de esta forma la primera palabra se refiere al género de la especie y la segunda es la especie. En el mundo se calcula que existen alrededor de 1.9 millones de especies de animales diferentes, de allí la importancia de la taxonomía para identificar cada especie y su ubicación geográfica (Biodiversidad, 2022).

3.1.1. Una taxonomía básica

Todas las especies vivientes que respiran poseen estrategias de sobrevivencia, pero no todos son del mismo tipo así que hay que hacer una lista taxonómica de cada especie y grupo para clasificarlos, donde, la división principal se da entre vertebrados e invertebrados⁵ y para contar con elementos que nos permitan comprender la relación entre sus características biológicas y las propiedades o significados que se les asignaron los primeros pobladores del país.

Con los elementos que contamos de la información de la clasificación de los animales, procederemos a relacionarlos con un referente cultural, es decir sus características físicas y su ubicación geográfica con la cultura, cabe señalar que

⁵ Vertebrados: poseen una columna vertebral con un esqueleto interno óseo o cartilaginoso, poseyendo un cráneo que protege al cerebro (Ceballos, 2021, p. 39).

Invertebrados: No tienen un esqueleto óseo interno, sino que poseen un exoesqueleto que cubre su cuerpo (Ceballos, 2021, pp. 137-147).

haremos referencia a los animales de nuestro objeto de estudio, es nuestro primer acercamiento.

3.2 Animales y cultura

En los registros de la evolución de la raza humana es posible reconocer su empeño en conocer su entorno, modificarlo y adaptarlo a sus necesidades de sobrevivencia y de comprensión del mundo. Con relación a esta última, la humanización de la naturaleza, en especial de la fauna, constituyó una estrategia para explicar y comprender el comportamiento de las personas como individuos, pero también en colectivo.

3.2.1 Jaguares

Las selvas y los bosques de México son ricos en biodiversidad, hay especies de plantas y animales que son endémicos como los son las especies migratorias y las subespecies. En la cosmovisión mesoamericana, las selvas tropicales y los bosques templados han sido los escenarios de la vida cotidiana de la civilización humana, como lugares con atributos “mágicos”, siendo el hogar de animales y de seres que llenaron de vida el folclore mexicano.

Tanto en los bosques y selvas de América Latina como en México, los depredadores por excelencia son los grandes felinos, su tamaño, su pelaje les permite camuflarse con la maleza, la fuerza de sus patas para trepar, así como para asestar golpes terribles, dotados con sentidos del olfato, oído y vista que pueden detectar a sus presas en el día y la noche. El jaguar es el felino más grande en América, un animal que se puede encontrar en las selvas de Campeche, Chiapas y Quintana Roo, extendiéndose también en Belice, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Ecuador, Guyana Francesa, Guatemala, Venezuela, Guyana, Surinam, Paraguay, Colombia, Argentina, Perú, Bolivia y Brasil (WWT, 2023).

Su presencia en América es vasta, representados como parte de la cosmovisión de muchos pueblos americanos, desde dioses hasta seres sobrenaturales, encontrándose como parte de su arquitectura en símbolos y glifos o el uso de sus pieles en las vestimentas de sacerdote y armaduras de guerreros; incluso han sido

parte de los escritos de los europeos en su llegada a las nuevas tierras, solo que les asignaron nombres con los que se les asimila a especies que viven en el otro lado del mundo, al jaguar le llamaron “tigre de América”, por su parecido al felino que vive en Asia y al puma se le llamo “león de montaña”.

En el tomo III de *Historia general de las cosas de Nueva España* de Sahagún, describe a los animales endémicos del Nuevo Mundo, de entre ellos a los jaguares, llamándolos tigres, contando sobre su apariencia, su comportamiento y su papel en medio.

El tigre anda y bulle en las sierras, y entre las peñas y °riscos, y también en el agua: y dicen es príncipe y señor de los otros animales, y es avisado, recatado, y regálase como el gato, y no tiene trabajo ninguno, y tiene asco de beber cosas sucias y hediondas, y tiénese en mucho. Es bajo, corpulento, su cola es larga, y las manos son gruesas y anchas, y tiene el pescuezo grueso: tiene la cabeza grande, las orejas son pequeñas, el hocico grueso, carnoso, corto, y de color prieto, y la nariz grasienta: tiene la cara ancha, y los ojos relucientes como brasa: los colmillos son grandes y gruesos, los dientes menudos, chicos y aguzados las muelas anchas de arriba, y también la boca muy ancha ^ tiene uñas largas y agudas. Tiene pescuños en los brazos y en las piernas, el pecho blanco, el pelo lezne, y como crece se vá manchando, y crécenle las uñas y garras: crécenle los dientes, las muelas y los colmillos, y regaña, muerde, y arranca con los dientes, corta, gruñe y brama, sonando como trompeta. El tigre blanco dicen que es capitán de los otros tigres, y es muy blanco. Hay otros que son blanquecinos, manchados de prieto: hay otro tigre de pelo vermeio, y manchado de negro (2000, pp. 149-150).

Pero lo cierto es que estos animales ya eran identificados por los indígenas americanos, aunque sus nombres podían variar por región, así como confundirse con un animal por tener un nombre similar. En el caso del puma, los nahuas les llamaban *miztli*, mientras que, los mayas los llamaban *koj*.

En las regiones de América del Sur, los tupí los llamaban *onca-parda* y los mapuches les llamaban *pangui*. Por otro lado, los jaguares tuvieron diferentes denominaciones en el español como jaguar, yagareté, *onca-pintada*, otorongo o yagareté, los mapuches les llamaban *nawel* y los quechuas los conocían como

unqa, pero en México tuvieron nombres especiales, los mexicas les llamaban *ocelotl* y los mayas *balam*.

Figura 20, Jaguar y águila, *Códice Nuttal*, pág. 74



Fuente: González, F (2012), "Jaguar", *DICCIONARIO DE SIMBOLOS Y TEMAS MISTERIOSOS*, recuperado en mayo 09, 2024, Sitio: <https://diccionariodesimbolos.com/jaguar.htm>.

Existe otro felino diminuto que no solo se confunde en el nombre con el jaguar, también en la forma con el puma, y es llamado gato moro, conocidos también como jaguarundi o yaguarundí (Monterrubio et al, 2012, pp.826-833). A diferencia de otros felinos este puede adaptarse a cualquier clima, siendo capaz de vivir en ambientes humanos y secos, así como en lugares templados, en cuanto a los hábitos de caza, este animal es diurno a diferencia de otros felinos que son más activos en horas nocturnas y su actitud hacia el ser humano es algo peculiar, la presencia de las personas no les molesta, pero eso no quiere decir que se deje tocar, pueden responder con advertencias con siseos o golpes al aire con sus patas.

Figura 21, Jaguar



Fuentes: S, f (2023) "Jaguar", *Extinción Animal* Recuperado en mayo 09, 2024, Sitio <https://extincionanimal.org/jaguar/>.

Aunque el nombre "onza" le pertenezca a este pequeño felino, también es el nombre con el que se conoce al jaguar, dando una confusión entre nombres y formas entre animales. Pero incluso ese nombre ha sido parte de la formación de una criatura que apareció por primera vez en las notas de Bernal Diaz del Castillo (2011) y generó una historia entre la gente del norte y el centro de México, un ser al cual temer el nombre que se le atribuyó a esta criatura es la "Onza real", un felino de gran tamaño, de color rojo, de grandes patas y de naturaleza feroz, responsable de atacar y devorar el ganado e incluso personas, por mucho tiempo se ha debatido que es en realidad si es alguna nueva especie de felino desconocido o alguna subespecie de los grandes felinos ya conocidos.

En su texto *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Bernal Diaz del Castillo escribe que en su estancia en Tenochtitlan visita edificios donde los mexicas albergaban aves, reptiles y mamíferos endémicos, muchos eran desconocidos para los españoles, en una de sus notas menciona una criatura de aspecto similar:

Dejemos esto y vamos a otra gran casa donde tenía muchos ídolos, y decían que eran sus dioses bravos; y con ellos, géneros de alimañas, de tigres y leones de dos maneras, unos que son de hechura de lobos⁶, que en esta tierra se llaman adives, y zorros y otras alimañas chicas. Y todas

⁶ El subrayado es del autor.

estas carniceras se mantenían con carne, y las más dellas criaban en aquella casa, y las daban de comer venados, gallinas, perrillos y otras cosas que cazaban; y aun oí decir que cuerpos de indios de los que sacrificaban (2011, pp. 283-290).

Como se había mencionado, los españoles no conocían la fauna americana, así que les dieron nombres relacionados con animales ya conocidos para identificarlos mejor. Cuando menciona “tigre” es referencia al jaguar mientras que al decir “leones de dos maneras” esto hace alusión al puma, porque su apariencia era semejante a los leones de África. Cabe señalar, que al afirmar “de dos maneras” parece referirse a que había dos especies diferentes de pumas, donde dice “hechura de lobos” podría alegar a un pelaje similar al de los lobos al erizarse cuando hay peligro, pero los pumas tienen pelaje corto y al estar en posición de defensa este no se eriza tanto como para parecer la crin de un lobo, lo cual lleva a sospechar que el animal que Bernal Diaz del Castillo observó sería una especie desconocida de felino.

3.2.2 Serpientes

Uno de los paisajes que más llegan a cubrir México es el ambiente del desierto, se extiende en el norte y centro del país, con montes y planicies con vegetación adaptada al suelo junto con las montañas rocosas formando cuevas y cavernas en algunas de ellas, es natural sentir el calor que emana de la tierra caliente causando que las especies animales se adapten a los cambios de temperatura, sobre todo en las noches cuando la temperatura baja y llega a congelar el desierto.

Las serpientes, como miembros de la familia de los reptiles, identificados por cuerpos alargados, escamas de varios colores por especie y lenguas bífidas, junto con la idea de que son animales venenosos por los colmillos que poseen en sus fauces. Se ha llegado a registrar alrededor de 393 especies de serpientes en México, de las cuales 210 son endémicas.

Llamándolas coloquialmente como “víboras”, se cree que todas son venenosas, pero las serpientes se dividen en varios grupos: las culebras del grupo *colúbridos*, son de menor tamaño y sus mordeduras no causan la muerte puesto que no son venenosas, además de ser reptiles de naturaleza tímida hacia los humanos se les

puede llegar a encontrar en ambientes húmedos y calurosos, pero también hay algunas especies que han logrado aclimatarse a los climas templados.

En el libro *Historia general de las cosas de Nueva España* de Fray Bernardino de Sahagún, existen referencias de distintas clases de serpientes descritas por los mexicas, describiendo su mordedura venenosa, sus entornos, su comportamiento y sus inusuales características como cuernos o dos cabezas (Sahagún, 2000, t. III, pp- 210-219)

Sahagún escribió a detalle una especie de serpiente denominada *tilcuate* y sus “ataques” al ganado y a las personas, la descripción del *tilcuate* es su nombre en náhuatl *tilcoatl* es un ser que vive en el agua y en el fango, es gruesa como un tronco con una cabeza unida a un cuerpo increíblemente largo de color negro reluciente con ojos rojos y cola bifurcada; la describe así:

Hay una culebra en esta tierra que se llama atoatl ó tilcoatl, que anda en el agua y en el cíeno, es tan gruesa cuanto un hombre puede abrazar y muy larga: (a) tiene grande cabeza, y barbas tras de ella, como las de barbo grande: es muy negra y hasta reluce, tiene los ojos como brasas, horcajada la cola; mora en las cuevas ó manantiales que hay debajo del agua: come peces, y atrae con el aliento desde lejos ácia sí, y ahoga en el agua loque atrae, ya sea persona ó animal (Sahagún, 2000, t. III, pp. 207-209).

Pero hay dos características que no concuerdan, una es la mención de pelo similar a barbas detrás de la cabeza, si bien ningún reptil tiene pelo similar a un mamífero, podrían ser escamas como espigas que asemejan el pelaje y por otro lado está el tamaño exagerado de 30 metros con la capacidad de atrapar peces, ganado e incluso seres humanos, pero no hay reptil en la Tierra de tan grandes dimensiones, solo hay casos de sus parientes los cocodrilos que alcanzan los 10 metros.

Existen representaciones de serpientes gigantes de acuerdo con los códices, como el *Códice Baranda*, donde hay dibujada una serpiente de grandes proporciones llegando a una aldea y posteriormente los indígenas le arrojan piedras en la boca.

Figura 22, Serpiente en una villa en el Códice Baranda



Fuente: Hermann, M (2015), "Relatos de fundación en la tradición mixteca y chocholteca. El papel de las serpientes de lluvia", *Arqueología Mexicana*, núm. 132, pp. 68-73.

Aun así, los tilcoates no son las únicas serpientes en México, algunas especies en más comunes que otras como los coralillos, culebras, boas y víboras de cascabel como ejemplos.

Las serpientes han sido de gran relevancia en la historia de la cultura mexicana; dentro de las representaciones con las que se identifican a estos reptiles, el bien y el mal es la más frecuente, dependiendo fuertemente del contexto cultural y religioso en general.

3.2.3 Murciélagos

En México existen una variedad de paisajes que se pueden observar, ya sea en el día o en la noche, en densos bosques o en amplias praderas, las montañas son sitios perfectos para descansar y explorar, pero hay un tipo de paisaje que no siempre tiene luz del sol, es oscuro, húmedo y seco. Las evidencias de que fueron usados por los primeros humanos como sus hogares, pero también fueron el hábitat de animales, son las cuevas y otras formaciones rocosas que se pueden encontrar en las montañas, mesetas, costas y selvas, en algunos casos había fuentes de agua abundantes dentro de ellas.

En México hay diferentes tipos de cavernas que forman parte del ecosistema, formados de manera natural junto con su flora y fauna; mientras que, otras cavernas que se establecieron a partir de la mano de obra humana para la extracción de recursos minerales sirviendo como lugares de conservación de patrimonio histórico.

La mayoría de las cuevas y grutas llegan a tener diferentes caminos con entradas y salidas pequeñas por las que una persona normal no podría entrar; sin embargo, hay animales que pasan sin problema debido a su pequeño tamaño, como es el caso del murciélago, capaz de volar y navegar en la oscuridad gracias a su avanzado sentido de orientación. Su nombre científico *Chiroptera* del griego *cheir* (mano) y *pteron* (ala) complementando “mano alada”, en la lengua náhuatl se les conoce como *quimich papalotl* de quimich (ratón) y de papalotl (mariposa), “ratón mariposa” o “ratón que vuela como mariposa” (Sánchez, 2020).

En total se conocen más de 1300 especies de murciélagos en el mundo, de las cuales 138 viven en territorio mexicano (CONAP, 2018), son pequeños, en su mayoría nocturnos y tiene muchas formas (orejas grandes, frentes robustas, narices triangulares, colas largas, moteados). Utilizan la ecolocalización para hallar sus fuentes de alimento, la mayoría son insectívoros, habitan cerca de lagos y pastizales (NATGEO, 2018).

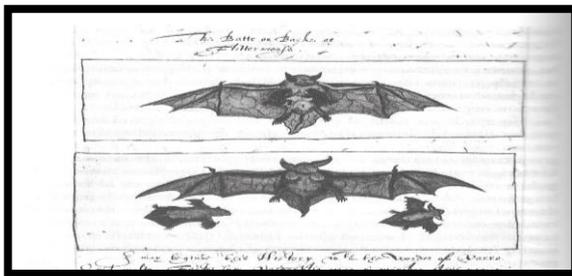
Por su aspecto y hábitos nocturnos han sido considerados animales malignos y nocivos para las personas, su rostro y sus colmillos no lo hacen una de las criaturas favoritas de la gente y más con la creencia de que todos son hematófagos, es decir, que beben sangre.

A pesar de compartir la característica de volar, así como la ecolocalización, los vampiros son capaces de caminar y saltar por el suelo, ganado impulso para emprender el vuelo y poder seguir a sus presas, si estas se encuentran en movimiento, este tipo de “saltitos” le han dado la apariencia de ser una criatura aterradora tal como lo anota el capitán James Cook en su libro *Viajes de descubrimiento*, donde relata el testimonio de uno de sus tripulantes al ver un murciélago vampiro:

Uno de los marineros declaró que había visto al Diablo, que describió con las siguientes palabras: <<...tenía cuernos y alas, pero se arrastraba tan despacio sobre la hierba que, de no haberme sentido atemorizado, podría haberlo tocado>>. Luego resulto que el pobre hombre había visto un murciélago, que es casi negro y del tamaño de una perdiz; y sus propias aprensiones habían dotado a su Diablo de cuernos (2019, p.157).

Esta es una muestra de lo que una persona le puede dar a un animal cuando está asustado y al no saber lo que es, puede imaginar y forma a partir de lo conocido para entonces nombrar lo que uno tiene ante sus ojos. En el trabajo del clérigo y naturalista británico Edward Topsell (1613) que añadió a los quirópteros en su obra *The Fowles of Heaven*, ya que, según él, los murciélagos eran una especie anormal de aves siendo esta una idea que Aristóteles y Plinio El Viejo también habían llegado a tener sobre estos seres. Es curioso como este animal ya era conocido en el Viejo Mundo, pero en los textos de Sahagún no se encuentran menciones del murciélago, salvo por una referencia a un disfraz de murciélago que usaba un personaje en la fiesta del doceavo mes (Sahagún, 2000, t. III, p. 61).

Figura 23, Murciélagos según Topsell



Los murciélagos de “*The Fowles of Heaven*” de Topsell (c. 1613), exhiben un aspecto diabólico que no se asemeja a las aves

Fuente: Cook, L (2019) “*La inesperada verdad sobre los animales*”, México, Anagrama Argumentos, p. 158.

En México y en otras partes de América, el murciélago era parte importante en la cosmovisión de los indígenas al tener más de un significado; era respetado puesto que se creía que los murciélagos eran habitantes y guardianes del inframundo, porque la entrada a este era por las cuevas, el lugar donde los murciélagos hacen su hogar además de transportar el alma de los difuntos ante los dioses (Martínez, 2016).

Hay diferentes significados de acuerdo con las culturas de México, los mayas les llamaban “zotz” atribuyéndoles la noche, la decapitación, el sacrificio y la muerte y su deidad que lo representaba Camazotz, siendo la imagen de los sacrificios.

Camazotz, aparece dentro del *Popol Vuh*, descrito como un monstruo que vive en el inframundo o Xibalbá, junto a sus descendientes en la Casa de los murciélagos.

En las primeras partes del *Popol Vuh*, los dioses intentaban crear a la humanidad y en uno de sus intentos, crearon a los humanos con madera, pero eran imperfectos al moverse y carecían de emociones, así que apareció Camazotz y los decapitó a todos; luego los dioses usaron los restos para crear a los monos y seguir con la creación del humano (Recinos, 1960, pp. 28-32).

Figura 24, *Camazotz* en la parte superior derecha, *Códice Fejérváry-Mayer*



Fuente: S. f (2023), *Códice Fejérváry-Mayer*, Pueblos Originarios, Recueprado en mayo 09, 2024, Sitio: <https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/borgia/fejervary/fejervary.html>.

Posteriormente *Camazotz* es antagonista, en el viaje de los hermanos *Hunahpú* e *Ixbalanqué*, en su viaje por Xibalbá, debieron pasar la noche en la Casa de los Murciélagos, donde los esperaban murciélagos vampiro y el propio *Camazotz*. Para evitar ser atacados, se envolvieron en sus cerbatanas, una especie de manta para evitar ser mordidos y poder pasar la noche, pero en la mañana, cuando *Hunahú* decidió ver si amanecía, saca la cabeza de más y *Camazotz* se la cortó antes de que se diera cuenta (Navarro, 2022).

En el estado de Chiapas, existe una localidad llamada Zinacantán, traducido del náhuatl como “lugar de murciélagos” o “tierra de los murciélagos”, aunque también se puede traducir como “del murciélago” de la palabra *Tzinacayotl*, en el texto “*Sinopsis toponímica Nahoá del Distrito Federal*” del investigador Cecilio Robelo (Robelo, 1902, p.112).

El lugar originalmente se llamaba *Ik'al Ojov* (Señor Negro), pero se cambió por el nombre *Sots'leb*, en maya es “lugar de murciélagos”, dado que se encontraba una

cueva repleta de ellos, por lo que los habitantes tomaron el nombre “*Sots'leb*”, que significa “gente de los murciélagos” en la lengua tzotzil. Quien llegó a tener dominio en el estudio de los mayas tzotziles, fue el antropólogo y lingüista estadounidense, Robert Moody Laughlin, quien abarcó a los tzotziles en su libro “El Gran Diccionario Tzotzil de San Lorenzo Zinacantán” (Smithsonian, 2023) en 1975, así como textos de historia oral y botánica tzotzil.

Figura 25, Tzinacan, Códice Vaticano B



Fuente: S.f, (2024), “Códice Vaticano B”, *Pueblos originarios*, Recuperado en mayo 09, 2024, Sitio: <https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/borgia/vaticano/vaticano-b.html>.

Por otro lado, los mexicas le llamaban a su dios murciélago Tzinacan. Se representa en el Códice Fejérvary-Mayer como una figura antropomorfa con una cabeza en una mano y un corazón en la otra. También es quien originó la menstruación y le otorgó a la mujer la procreación, siendo el creador de polinizar las plantas, estos últimos son a base de su origen donde se cuenta que Tzinacan nació a partir del semen y de la sangre del autosacrificio de Quetzalcóatl y es enviado a morder el órgano genital de Xochiquétzal, la diosa del amor y de las flores, para llevarlo ante los dioses para lavarlos, el cual hace que broten flores olorosas transportándolo después al inframundo donde el dios de los muertos Mictlantecuhtli lo lava otra vez y del agua nace la flor de los muertos, el cempasúchil (Muñoz, 2006, pp. 17 - 23).

Para los zapotecas, el nombre era *bigidiri beela* o *bigidiri zinia* que significa “mariposa de carne” donde se le reconoce por la fertilidad y deidad del maíz, al ser conocido por su habilidad de sembrador y de polinizador siendo parte importante de los ecosistemas. (*Ibidem*).

Figura 26, Murciélago vampiro



A)

Figura 27, Murciélago orejudo mexicano



B)

Fuente: A) Carranza, T (2021), “Murciélago Vampiro (Desmodus rotundus)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/observations/90231512>.

B) Barcenas, H (2008), “Murciélago Orejón Mexicano (Macrotus waterhousii)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/taxa/41146-Macrotus-waterhousii>.

Con la llegada de los españoles el respeto de los murciélagos se convirtió en miedo, al afirmar que eran bestias que atacaban al ganado y a las personas, pero esto se debió más a los encuentros en granjas donde había concentraciones de ganado, siendo esta una nueva fuente de alimento para los murciélagos vampiros, pero para las demás especies fue la coartada que los marco de ser unos monstruos.

Su apariencia, su comportamiento y sus diversas representaciones han causado todo tipo de problemas a los murciélagos en México y en el mundo, al no conocer su naturaleza las personas lo han considerado una plaga, por lo que en los huertos y granjas les han puesto trampas e insecticidas sin mencionar la deforestación, estos pequeños animales están en peligro y a pesar de las ficciones en torno a ellos, siguen siendo una parte vital en el ecosistema.

3.2.4 Aves (tórtolas y codornices)

Ya sea en los campos, bosques, pueblos o ciudades se pueden escuchar el canto de las aves, unos son a manera de chirridos o gritos entre cortados, pues cada especie de ave tiene un tipo de canto que sirve para poder identificarlas, así como comunicarse entre ellas. Están clasificadas más de 18,000 especies de aves que

habitan el mundo (Forssman, 2018) y en México hay un total de 1118 especies, y pueden llegar a variar por sus características en ser voladoras o no.

En varias partes de México existen aves que pueden ser tanto originarias de un estado como pueden ser migratorias, es decir, aves que solo se pueden avistar cuando viajan a nuevos sitios buscando comida y un lugar donde se quedaran una temporada, mientras que, algunas pueden llegar a ser especies invasoras que son especímenes extraídos de su ambiente natural y son liberadas de forma deliberada o pudieron escapar de su cautiverio y se asentaron en un nuevo hábitat.

Las aves logran mantener parte del equilibrio natural gracias a dos cosas, el sembrar semillas y controlar las plagas; el primero se refiere a que entre lo que son los gorriones, loros, guacamayos, pinzones y otras aves de tamaño mediano se alimentan de frutas y de plantas guardando una parte para sus polluelos cuando nacen, pero no terminan comiendo todo dejando al final la semilla tirándola del nido o pueden dejarla caer mientras vuelan, gracias a eso las semillas terminan cayendo al suelo, puede que de manera aleatoria, algunas semillas germinan para luego crecer y formar el paisaje con nuevas plantas y árboles, después servir como hogar para la fauna y también como fuente de alimento haciendo que el ciclo comience de nuevo.

El control de plagas y desechos de los insectos y roedores, además de limpiar los cadáveres de animales, son otro beneficio donde entran algunas de los grupos de gorriones, golondrinas, urracas y mirlos, pero el que destaca es el grupo de aves rapaces, las que se caracterizan por su gran tamaño, provistas con garras y picos afilados, todas las especies dentro de este orden son carnívoras teniendo como dieta en su mayoría roedores, lagartos, peces, aves pequeñas y carroña. Cuando vuelan pueden llegar a alcanzar grandes velocidades y atrapar a sus presas y luego llevárselas a su nido, si bien estas aves toleran o evitan la presencia humana, han llegado a existir casos en donde águilas, halcones o zopilotes llegan a atacar personas ya sea por invadir su territorio o porque estaban protegiendo su nido.

Las especies más grandes pueden cargar presas el doble de su peso (Americas, 2022), gracias a la fuerza en sus patas y en sus alas para mantenerse en el aire,

cargan desde marmotas, zorros, cervatos o cerdos pequeños, hay algunas que pueden cargar tortugas de gran tamaño.

De características también estaban presentes en el México prehispánico, las aves fueron parte de la vida de los indígenas, representadas en códices y murales, pero sobre todo eran apreciadas por sus plumas, ya que eran parte fundamental en la vestimenta y decoración de objetos en las culturas prehispánicas. Pero conseguir las plumas era un asunto que se hacía de dos maneras, podían cazar y atrapar a las aves o bien podían criarlas hasta su madurez para obtener las plumas.

Las plumas no solo servían como decoración, también se usaban para el comercio, objetos de tributos, trueques o por atributos entre chamanes, pero su manejo requirió de la mano de artesanos capaces de trabajar con material tan delicado. Entre los años de 1503 y 1520, en México Tenochtitlan, en el barrio de Amantla, existía una sociedad entre los mexicas que se especializaba en trabajar con plumas conocidos como los amantecas, mientras unos trabajaban en mercados locales confeccionando objetos comunes, había otros que trabajaban para los nobles y para el tlatoani elaborando objetos más complejos como escudos, penachos, mosaicos o trajes (Sahagún, 2006, p. 186).

La secuencia de trabajo para los amantecas, era, primero, conseguir las plumas, para ello salían a atraparlas con trampas, redes y cerbatanas o bien podían obtenerlas con mercaderes que poseyeran los plumajes más codiciados; al conseguirlas se lavaban y se seleccionaban en ramilletes por color, luego se conseguía los vegetales como material para plasmar usando agave, yuca, algodón y bambú, además de usar textiles y adhesivos especiales. Se trabajaba de dos maneras, la primera era el mosaico de plumas donde pegaban las plumas entre sí, adheridas a un soporte o en papel recortado de manera específica para después juntarlas a manera de rompecabezas (Villarreal, 2018, p. 135).

La segunda forma era la técnica de la pluma anidad o atada, donde se podían atar miles de plumas de manera consecutiva o lineal, sujetando las plumas más largas a una red creando colgantes y bordes. Una tercera forma era la elaboración de hilos

emplumados la que consiste en hilar al mismo tiempo las fibras de algodón con plumones creando un hilo emplumado para decorar huipiles y manteles.

A pesar de haber varias aves con pigmentaciones de plumas diferentes había favoritos y éstos eran las de colibrí, las de águila, guacamayo y de quetzal. Si bien se podía atraparlas, hay evidencia que muestra que se criaban estas aves en las poblaciones mexicas, tal y como lo indica Bernal Díaz del Castillo en *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* donde describe un lugar llamado la “Casa de las aves”:

Dejemos patos de buena pluma y otros mayores que les quería parescer. Y de todas estas aves les pelaban las plumas en tiempos que para ello era conveniente, y tornaban a pelechar, y todas las más aves que dicho tengo criaban en aquella casa. Y al tiempo del encoclar, tenían cargo de les echar sus huevos ciertos indios e indias que miraban por todas las aves, e de alimpiarles sus nidos y darles de comer, y esto a cada género de aves lo que era su mantenimiento. Y en aquella casa que dicho tengo había un gran estanque de agua dulce, y tenía en él otra manera de aves muy altas de zancas y colorado todo el cuerpo, y alas y cola; no sé el nombre dellas, más en la isla de Cuba las llamaban ipiris a otras como ellas. Y también en aquel estanque había otras muchas raleas de aves que siempre estaban en el agua (2011, p. 287).

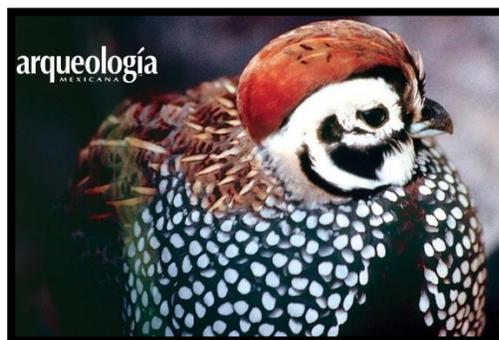
A pesar de tener a las aves para usar sus plumas como parte de su vestimenta, lo hacían a manera de respeto, pero para los españoles no fue el caso, el uso de los plumajes y la habilidad de los amantecas les daba igual, para ellos las aves podían ser usada como comida y el uso del plumaje se volvió una tendencia entre la gente del Viejo Continente, incluso llegó a decorar con las aves disecadas en los vestidos o uniformes. El respeto que se tenía por las aves acabó, pero se generaron nuevas visiones en los años posteriores, pero no muchos eran con creencias de buena suerte.

Figura 28, Tórtola



A)

Figura 29, Codorniz



B)

Fuente: A) s. f (2024), "Tortolita mexicana: características, hábitat, reproducción, alimentación", *Lifeder*, Recuperado en mayo 09, 2024, Sitio: <https://www.lifeder.com/tortolita-mexicana/>.

B) Sierra, P (2006), "La Codorniz en México", *Arqueología Mexicana*, Recuperado en mayo 09, 2024, Sitio: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-codorniz-en-mexico>.

Las aves pueden representar varias cosas, las águilas (Milo, 2022) se asocian con la valentía y el poder; los quetzales (Velasco, 2020) la bondad y la luz; los guacamayos (Navarijo, 2012, p. 175), la temporalidad y fertilidad; pero rapaces como los búhos, tecolotes o lechuzas se les atribuyó la maldad, pero esto ya venía dentro de la cosmovisión indígena.

Sahagún registro varios tipos de aves en el tercer tomo de *Historia General de las cosas de Nueva España*, y las dividió en diferentes apartados, colocó ejemplares como el quetzal como parte de las aves buscadas por su plumaje para la vestimenta, a las águilas como parte de las rapaces que avisto durante su estancia, los patos y garzas en el apartado de aves acuáticas, y de los urogallos como parte de las aves usadas para crianza y consumo (Sahagún, 2000, t. III pp.166-198). Llegó a acompañar la apariencia de algunas de ellas con las de España, como a las tórtolas y las codornices, al indicar que no eran tan grandes como sus contrapartes europeas, añadiendo las formas de como las cazaban y sus beneficios de su carne (Sahagún, 2000, t. III pp.193-194).

Los registros de Sahagún mostraron distintas aves en el México prehispánico, pero su población se llegó a reducir conforme las áreas verdes desaparecían. En la actualidad los programas de protección en las reservas y los planes implementados

por especialistas han ayudado a la conservación de las distintas especies de aves en México para evitar su extinción.

3.2.5 Caninos (lobos y coyotes)

El perro hace referencia al animal que fue de los primeros en ser domesticado por el hombre, han sido mascotas y también formaron parte de muchas culturas en el mundo representado la justicia, la cacería, el honor, el sentido del deber entre otras cosas. De acuerdo a la Federación Cinológica Internacional (Fédération Cynologique Internationale), se estima que hay un total de 343 razas de perros, (FCI, 2021), pero la familia de los canes crece más allá de los perros domésticos, al tener respectivos salvajes.

El lobo (*Canis Lupus*), (Blanco, 2011) forma parte de las especies caninas que se caracterizan por sus aullidos, son animales sociales formando manadas de entre 15 a 20 miembros, pero hay estudios que demuestran que podrían formar hasta 40 individuos.

Las diferentes especies de lobos se distribuyen por Asia, Europa, Norteamérica y México, en estos últimos dos albergan 15 especies de lobos, entre ellas el lobo gris mexicano (*Canis lupus baileyi*) (SEMARNAT, 2009). El lobo gris es una de las especies más pequeñas, su hábitat está en bosques, montañas y desiertos, en el norte y centro de México, específicamente en reservas de Coahuila, Durango, Chihuahua, Aguascalientes, Jalisco, Guanajuato y en el Estado de México.

Otro relativo a familia de los canes salvajes es el coyote (*Canis latrans*), los cuales no son tan grandes de los lobos, pero no tan pequeños como los perros. Son adaptables a entornos tropicales y templados, pero prosperan en entornos áridos, y a diferencia de los lobos, se caracterizan por ser depredadores solitarios, rara vez se les ve en manada y solo se juntan en temporadas de apareamiento. Son comunes en el norte de México, aunque hay ejemplares que llegan a habitar el centro del país (Mihart et al, 2013, pp. 1012-1017).

Figura 30, Coyote



A)

Figura 31, Camada de lobos mexicanos



B)

Fuente: A) s.f (2022) "Coyote", Bioenciclopedia, Recuperado en mayo 11, 2024, Sitio: <https://www.bioenciclopedia.com/coyote-496.html>.

B) Méndez, E. (2023), "Nacimiento de 4 hembras y 3 machos, la nueva esperanza para el Lobo Mexicano", *Excelsior*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/lobo-mexicano-nacimiento-4-hembras-3-machos-camada-edomex/1597429>.

En el texto de *Historia general de las cosas de Nueva España*, Sahagún describe al coyote, mencionado que muchos españoles lo confundían con un lobo o un zorro, notando la forma de las orejas, el tipo de pelaje y su alimentación, lo que llevó a concluir que era un animal endémico de la Nueva España, además de relatar que en ocasiones podía ser agresivo, pero incluyó un relato de un transeúnte ayudando a un coyote y cómo éste le recompensó, mostrando a un animal agradecido.

Un caminante yendo por su camino vió uno de estos animales que le hacia señal con la mano para que se llegase á él; espantóse de esto el caminante, y fué ácia donde estaba, y como llegó cerc a de él, vió una culebra que estaba enrredada en el pescuezo de aquel animal, y tenia la cabeza por debajo de sobaco de éste, y estaba muy apretada con él: esta culebra era de las que se llaman cincoatl; el caminante como vió éste negocio, pensó interiormente diciendo: ¿á cual de estos ayudaré? y determinó ayudar á aquel animal: tomó una vardasca y comenzó á herir á la culebra, y luego ésta se desenroscó, cayó en el suelo, y comenzó á huir y meterse entre la yerba, y también el animalejo se fué huyendo: de ahí á un rato tornóse á encontrar con el caminante entre unos maizales, y llevaba dos gallos en la boca por los pescuezos, y púsolos delante del caminante que le habia librado de la culebra, é hízole señal con el hocico que los

tomase; se fué tras él hasta que llegó á su casa, y como vió donde entraba, fué á buscar una gallina y llevósela á su casa, y dentro de dos dias le llevó un gallo (Sahagún, 2000, t. III, p. 155).

Mientras los perros son considerados como el mejor amigo del hombre, sus parientes salvajes evitan el contacto con los humanos, desde la época prehispánica hasta en los tiempos modernos, teniendo un papel dentro de la cosmovisión de los indígenas, mientras que en la actualidad son monitoreados y protegidos en las reservas con el fin de que no desaparezcan y continúen su papel en la cadena alimenticia del ecosistema.

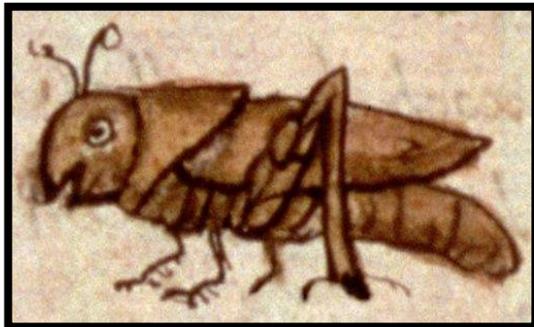
3.2.6 Insectos (mariposas, gusanos y chapulines)

En todo el mundo, existe una fauna particular que no se puede observar a plena vista, su tamaño es minúsculo, pueden volar y aterrizar en cualquier parte, se esconden bajo tierra, su color y forma los camufla con el ambiente, algunos tienen armas letales para el ser humano y poseen diversas formas, su papel fundamental dentro del ecosistema y quizás uno de los más importantes, estos ellos son los insectos.

Hay cientos de especies alrededor del mundo y México tiene su propia colección de insectos, muchos de ellos fungen como conservadores y renovadores del ambiente natural al polinizar, transportar y limpiar los materiales orgánicos que sirven para nutrir la tierra y producir materia orgánica nueva.

En el México antiguo, los insectos eran importantes para los distintos pueblos indígenas al estar entre sus tradiciones, en la comida, en la religión y hasta en su medicina y representados en esculturas, glifos e ilustraciones dentro de códices, solo con la variante de que su figura no llega a coincidir con su imagen real. A diferencia de las representaciones en animales grandes, la cabeza, el cuerpo, las patas o las alas pueden llegar a ser exageradas, pero era lo más cercano a lo que los indígenas podían plasmar a los insectos, añadiendo características casi humanas como los dientes, las manos o los ojos.

Figura 32, Chapulín en *Códice Aubin*, folio 20



A)

Figura 33, Chapulín mexicano



B)

Fuentes: A) s. f (2024) "Codx Manuscript", *The British Museum*, Recuperado en mayo 11, 2024, Sitio: https://www.britishmuseum.org/collection/object/E_Am2006-Drg-31219.

B) Ramírez, C. (2007), "Chapulín mexicano (*Melanoplus mexicanus*)", *Naturalista*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/photos/1052699>.

De acuerdo con la Sociedad Mexicana de Entomología, existen 731 especies de insectos en México (SME, 2021) de los cuales 531 son comestibles en México, y la zona central del país abundan los platillos preparados con estos. Los insectos pueden encontrándose en diferentes entornos, desde bosques, desiertos, montañas, praderas, lagos, ríos e incluso en los pueblos y en las ciudades.

En el México antiguo, se conocían los tipos de insectos que podían ser útiles en la comida o como medio medicinal, mientras que otros eran relacionados a la belleza o en atributos para la salud, como lo es el caso de los lepidópteros, es decir, las mariposas, son insectos que se dividen entre los diurnos de colores brillantes y las nocturnas que son de tonos oscuros y la mayoría de color café.

Son los insectos más numerosos en el mundo, albergando un total de 24,000 especies diferentes, siendo México el hogar de solo 1,500 y en el Estado de México 358 (Llorete et al, 2014). Fray Bernardino de Sahagún se encontró con más de una especie de mariposa, mencionando que había más ejemplares que en España, nombrando a *xiculpapalotl* como las de colores brillantes y *tlilpapalotl* a las de colores negros con pintas blancas (Sahagún, 2000, t. III, p. 224).

Entre los ejemplares que hay en México, la más conocida es la mariposa monarca (*Danaus plexippus*), un objeto de admiración a nivel internacional por sus grandes migraciones entre México y Norteamérica, consideradas una de las migraciones más largas por ser parte del ciclo de vida de estas mariposas, donde generación tras generaciones anidan y descansan, para después volver a cambiar su ruta falleciendo en el proceso. Tiempo después los huevecillos eclosionan, crecen y se convierten en orugas, luego se envuelven en un capullo para llegar a su última fase de crecimiento para ser una nueva mariposa en el periodo de un mes, dando pie a la nueva generación que emprende el viaje de sus antecesores (Kane, 1999).

Figura 34, Papálotl
en el Códice Florentino



A)

Figura 35, Mariposa Monarca



B)

Fuentes: A) Ramírez, E (2017), “Augurios y sueños”, *Arqueología Mexicana*, núm. 143, pp. 18-19.

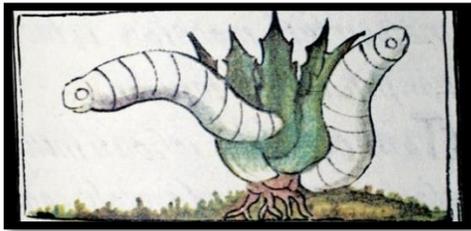
B) Mitchell, E (2018), “Mariposa Monarca (*Danaus plexippus*)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/observations/16780601>.

Entre las culturas de México la mariposa monarca tenía varios significados y nombres; para los mexicas, se le conocía como Quetzalpapálotl (mariposa sagrada), siendo asociada con Xochiquetzal, la diosa de la belleza, el amor y las flores. Consideradas como espíritus de bosque, por vivir en grandes colonias en los bosques, se tenía la creencia de las mariposas cargan con las almas de los difuntos y los llevan hasta sus altares en el Día de muertos (Bosque, 2023).

Además, también colocaban a las mariposas en sellos, grabados en piedra, dibujadas en códices, dentro de tocados y escudos; su metamorfosis era también conocida por los mexicas por lo que le dieron nombres a cada etapa como *ahuahpapálotl* a los huevecillos, *ocuilpapálotl* a las orugas y *papálotl* a su forma adulta, también les decían *Micpapálotl* que significa “mariposa del Mictlán”. Su figura era usada por los guerreros por su referencia al fuego y a la guerra, haciendo una idea de en qué se iban a convertir una vez que murieran y reencarna en la Tierra (Uribe, 2016).

Antes de ser mariposas, eran orugas coloquialmente llamadas gusanos, por ser pequeños, blandos y de forma alargada, pero son en realidad larvas de mariposas, mientras que otros como el gusano blanco es la larva de un escarabajo. Se alimentan de hojas para su posterior metamorfosis, pero pueden ser considerados una plaga por dañar plantas y cultivos al alimentarse. Pero mientras hay especies que pueden ser dañinas para las plantas, los gusanos rojos y a los gusanos de maguey son cultivados para su consumo.

Figura 36, Gusanos de maguey,
Códice Florentino, p. 104



A)

Figura 37, Gusanos de maguey



B)

Fuente: A) Vela, E (2019) "Gusanos", *Arqueología mexicana*, Recuperado en mayo 09, 2024, Sitio: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/gusanos-0>.

B) Castillo, A (2021) "¿Por qué los gusanos de maguey son tan costosos?", *FoodandWine*, Recuperado en mayo 09, 2024, Stio: <https://foodandwineespanol.com/secciones/actualidad/por-que-los-gusanos-de-maguey-son-tan-costosos/>.

Los gusanos aparecen en uno de los apartados de *Historia general de las cosas de Nueva España*. De acuerdo con Sahagún, algunos poseían veneno capaz de acabar con a la vida de un hombre al instante, mientras que, otros tenían propiedades medicinales para los dientes, además de mencionar cuales eran comestibles (Sahagún, 2000, t. III, pp. 222-223).

Por último, tenemos a un grupo de insectos conocidos por sus saltos y su ruido que se escucha por las noches, los chapulines, los grillos y las langostas, pertenecientes al orden ortóptera, insectos que se caracterizan por su pinzas bucales masticadoras, de abdomen largo, con alas delgadas y sus patas están diseñadas para varias cosas: las patas posteriores cuentan con espolones que les permiten que resbalen

por el sustrato; mientras que, el tercer par de patas cuentan con tibias y fémures alargados, adaptados para los grandes saltos. Existen alrededor de 10,000 especies en el mundo, de las cuales 650 especies se encuentran en México, (Castellanos et ál, 2015).

La diferencia entre los saltamontes y los chapulines está en el tamaño y en la forma de la cabeza, los saltamontes poseen un cuerpo alargado y ojos más grandes, mientras que los chapulines son más pequeños y su cabeza es pequeña.

Figura 38, Escultura de Saltamontes



A)

Figura 39, Chapulín de milpa



B)

Fuentes: A) Arellano, L (2023), “Los insectos en la cultura mexicana”, *INECOL*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: <https://inecol.mx/inecol/index.php/es/transparencia-inecol/17-ciencia-hoy/384-los-insectos-en-la-cultura-mexicana>.

B) Rojas, J (2021),” Chapulín de la Milpa (*Sphenarium purpurascens*)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 30,2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/photos/155291762>.

Existen diversas menciones del saltamontes y del chapulín en los escritos de naturalistas y expedicionarios que registraron la fauna en México, por ejemplo, Francisco Hernández, en *Historia natural de la Nueva España* (1571), donde escribe acerca de ellos comparándolos con las langostas:

Del tapachichi. Es una especie de langosta de igual forma que las de nuestra tierra, pero adornada de bonitos colores, pues las alas superiores son verdes con puntos negros, y las inferiores negras con rojo; el cuerpo es ceniciento, negro y verde, y las antenas escarlatas. Se encuentran en Tepoztlan, donde algunos la llaman tzontecomama. De otro insecto que llaman temaznanapalao. Tomó su nombre de que coge piedrecillas con sus

patas, lo cual es propio de su naturaleza. Tiene cuernecillos delgados y largos, tres veces mayores que su cuerpo. Parece ser una especie de langosta o del insecto que los españoles llaman cierva chica; es un crustáceo con tres patas a cada lado, largas, pero más cortas a medida que se acercan a la cola. Es inofensivo, y no se menciona ninguna propiedad o peculiaridad suya (2021, pp. 62-67).

Los insectos podrán parecer desagradables, pero cumplen uno de los roles más importantes en el medio ambiente, son polinizadores, descomponedores de materia orgánica y dispersores de semillas.

La información vertida en este capítulo nos sirve como un nexo entre las características biológica de la fauna endémica de México, las investigaciones y experimentos llevadas a cabo por investigadores para conocer a un animal, y con la información de las crónicas y códices llegamos a conocer sus nombres en el México prehispánico y sus representaciones para la gente de aquel tiempo.

Capítulo 4. Analogía de la iconografía del México antiguo y los topónimos actuales.

Una vez expuestas las características de los elementos arqueológicos y zoogeográficos en los capítulos precedentes, el objetivo de este capítulo consiste en relacionar dichos elementos, reconociendo que los elementos sociales se expresan en la institucionalización de la elección, diseño y significado del topónimo. En otras palabras, reconocer en la asignación del topónimo municipal y su glifo, la historia cultural de un municipio como un proceso en donde es posible observar la relación naturaleza y cultura. Para alcanzar este objetivo, el contenido del capítulo se compone de tres temas y del análisis histórico cultural de los municipios mexiquenses que seleccionamos para esta investigación.

En el primer apartado se hace referencia a los topónimos como la expresión de la cosificación a la representación, rescatando que incluye más elementos que solo los lingüísticos. El segundo apartado aborda la historia de la conformación del territorio del Estado de México, para después en el tercer apartado, revisar la constitución jurídica de los municipios y establecer las condiciones institucionales que forman parte del contexto histórico para la asignación del topónimo y del glifo. El último apartado, consiste en un análisis de los 11 municipios seleccionados, a partir de la identificación y relación de los elementos arqueológicos, zoográficos y sociales expresados en su topónimo.

4.1. De la cosificación a la representación. Los topónimos

La toponimia es la rama de la onomástica geográfica dedicada al estudio sobre el origen y significado de los nombres de un lugar o topónimos (vocablo del griego *topos*, lugar y *onoma* nombre), siendo parte de otra disciplina conocida como onomástica; ésta es, el estudio general de los nombres propios, tanto de lugares como de personas. La toponimia también suele conocerse con el nombre de toponomástica (Guzman, 2020).

Otra definición es esta disciplina es “rama de la onomástica que estudia los nombres de lugar, es una disciplina de síntesis donde convergen diferentes campos de

conocimiento que interactúan de manera complementaria, se refiere a las tres grandes ciencias auxiliares de la toponimia: historia, geografía y lingüística, y dentro de esta última especialmente la dialectología y la fonética” (Membrado & Iranzo, 2017, pp.191-207).

No solo se puede nombrar un lugar por los grupos que lo habitan o por sus características naturales, también se nombraron lugares por su comercio o por la llegada de extranjeros, como lo indica Guzmán Betancourt (1987), donde el estudio de los topónimos es creado por extranjeros quienes llegaron a colocar un nombre, quitando el original o a veces lo refiere a otro lugar.

Para conservar el nombre original de un lugar, se corresponde con las relaciones sociales y políticas entre los nativos y los extranjeros, lo cual conlleva a varias formas de cómo se cambia el nombre, por medio de la violencia, la rivalidad entre etnias o bien se hacen discusiones entre políticos para establecer el nombre de la ciudad o del pueblo. Podemos citar el caso del estudio realizado por el etnólogo austriaco Karl Anton Nowotny (Von Mentz, 2017), quien estudio las luchas políticas en Europa oriental en torno a la ciudad de Pozsony, particularmente por el cambio de nombre, conocida así por los húngaros, pero para los alemanes la ciudad era conocida con el nombre de Pressburg y los eslovacos la llamaban Prešporok. Lo cual lleva a ver que hay muchos lugares alrededor del mundo donde suelen tener muchos nombres conocidos por distintas etnias, algunos se han quedado con nombres permanentes, mientras que otros son referidos a un solo nombre en otra lengua, siendo esto una evidencia en la historia (Burke, 2017, pp. 111-117).

En lo que concierne a México, la mayoría de topónimos son de la época prehispánica, conservados aun después de la llegada europea, sus nombres derivan de la lengua primaria de la región como el náhuatl, maya, zapoteco o huasteco, aunque en estos días la mayoría se habla el español. He aquí una lista de algunos topónimos de la lengua nahua predominante en el centro de México, en la asignación de los nombres existe una correspondencia entre la fauna, la flora y formas del sitio natural que les rodea.

Figura 40, Topónimos en lengua nahua

Relacionados con manantiales: <i>ameyalli</i> , <i>atzintli</i> ; salinas, sal: <i>iztatl</i> ; arenales, arena: <i>xalli</i> ; espinales, espina: <i>huitztli</i> ; aguas termales: <i>atotonilco</i> ; cerro: <i>tepetl</i>	Relacionados con frutos o vegetales como algodón: <i>ichcatl</i> ; pinos: <i>ocotl</i> ; paja, hierba: <i>zacatl</i> ; fruto de zapote: <i>tzapotl</i> ; fruto verde: <i>xocotl</i>	Relacionados con la fauna, como grillo: <i>chapolin</i> ; cuervo: <i>cacalotl</i> ; serpiente: <i>coatl</i> ; venado: <i>mazatl</i> ; mariposa: <i>papalotl</i> ; jaguar: <i>ocelotl</i>
Ameyalco	Ixcatepec	Chapultepec
Atzinco	Ixcatlan	Chapulhuacan
Atzitintla	Ixcateopan	Chapulapan
Ixtapan	Ocotlan	Cacalotepec
Ixtoyutla	Ocotepec	Cacalutan
Ixtapaluca	Ocotitlan	Coatlan
Xalpa	Zacatepec	Coatepec
Xalapa	Zacatipan	Coatetelco
Xaltepec	Zacatempan	Coatipac
Huitzlan	Zacateleo	Mazatlan
Huitzlingo	Zapotlan	Mazamitla
Atotonilco	Zapotitlan	Mazatepec
Tepexi	Zacatepec	Ozolotepec
Tepepan	Xocotitlan	Ocelotlan
Tepetitlan	Xocotla	Papalotla
Tepetlan	Xoconusco	Papalocuatla

Fuente: Von Mentz, B (2017), "Topónimos y cronología: notas sobre una puerta distinta al estudio del pasado", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, Recuperado en marzo 15, 2022, Sitio: <https://www.redalyc.org/journal/600/60051596001/html/#ch1>.

De acuerdo con Gerhard (2001) y Robelo (1966), las pronunciaciones del náhuatl y otras lenguas indígenas fueron interpretadas por los misioneros, quienes las redujeron a la grafía española, porque reconocieron la carencia de alfabeto para expresar la fonética del idioma, el procedimiento consistió en acomodar los sonidos que escuchaban y los identificaron con los alfabetos europeos. Ambos autores reconocen que, a pesar de este esfuerzo lingüístico, debido a que los lenguajes del náhuatl y el zapoteco principalmente, producían sutiles diferencias interlingüísticas en pronunciación, por lo que un mismo topónimo podía variar de una región a otra.

Un examen del censo de 1950 revela que todavía no hay reglas fijas para la grafía de los topónimos mexicanos (Gerhard, 2001, p. 36).

Dentro de la lengua náhuatl los nombres se crean combinando dos palabras, por ejemplo, los nombres que acaban en *c*, *can* o *co* se convierten en *catl*, como Acaxic forma Acaxicatl (persona de pueblo) o México forma Mexicatl (mexicano), otros que acaben en *huecan* forman el derivado perdiendo la sílaba *can*, como Culhuacan forma Culhua (Robelo et al, 1966, p. 16).

4.2 Secesiones y configuraciones definitivas del Estado de México

Las primeras divisiones territoriales en México se remontan al Virreinato de la Nueva España, tras la conquista del Imperio mexica, entre 1519 a 1521. Si bien la repartición durante el reinado mexica solo estaba en centros de poder y provincias tributarias/estratégicas, la partición que presentó el Virreinato se organizó de forma política y administrativa, para formar reinos y capitanías generales como por ejemplo el reino de México, el reino de Guatemala o la Capitanía General de Santo Domingo. Esta organización fue llevada a cabo desde 1535 a 1777, pasando por varios procesos de invertir recursos en territorios poco explorados, para luego establecer pueblos y ciudades, dirigidas por gobernadores y capitanes generales, asignados por el virrey, formando un total de 17 provincias, Capitanía General de Yucatán, la provincia de Chiapas y dos territorios (Las Californias y Santa Fe de Nuevo México) (Del Paso y Troncoso, 1912, pp. 249-274).

Figura 41, Mapa de la división de México en 1821



Fuente: Rodríguez, D (2020), "20 mapas que muestran cómo ha cambiado el territorio de México desde la Independencia", *El País* Recuperado en marzo 14, 2024, Sitio: https://verne.elpais.com/verne/2020/02/06/mexico/1580950481_339012.html.

Estos gobiernos terminaron durante la etapa de la Independencia mexicana, al concluir el dominio español, se determinaron los territorios que formaban parte del nuevo Imperio Mexicano, componiéndose de la capital, 24 provincias y 4 925 283 km². Entre 1821 a 1823, el gobierno estableció su cambio de Imperio a República, con excepción de las provincias centroamericanas que terminaron por separarse.

Fue hasta 1824 que los estados fueron establecidos como tal, al instaurarse la Constitución y el nombre de Estados Unidos Mexicanos como una república federal, con 19 estados y cuatro territorios (Alta California, Baja California, Colima, Nuevo México). Ese mismo año, el 18 de noviembre se creó el Distrito Federal alrededor de la Ciudad de México, separándolo del Estado de México.

Desde el año de 1835 hasta 1847, México sufrió de varios cambios territoriales, puesto que algunos de los estados realizan su independencia, creando sus propias repúblicas o se separaban de México, pero al final la mayoría volvió a incorporarse, dividiéndose partes de sus territorios en el proceso, a diferencia de Texas y los territorios de Nuevo México y la Alta California que se convirtieron a ser parte de los Estados Unidos de América (Martínez, 2022, p. 10).

Durante la promulgación de la constitución de 1857, se establecieron como estados los territorios de Tlaxcala, Colima y Aguascalientes, junto con la creación de un nuevo estado, Guerrero, el cual contenía territorios de los estados de Michoacán, Puebla y México, este último disipa sus territorios en el sur. La división de estados se amplía, puesto que mexicanos conservadores le cedieron el poder al austriaco Maximiliano de Habsburgo en 1863, quien divide después México en 50 departamentos durante su imperio.

Si bien Maximiliano era poderoso, tras casi cuatro años al poder en el verano de 1867 concluyó su Imperio de forma dramática con su fusilamiento. El presidente Benito Juárez restauró los territorios a su modelo anterior, formando una vez más la República mexicana. Durante la reestructuración de los estados, Juárez dividió al Estado de México en tres distritos militares, traslada la capital del país en diferentes regiones, el Estado de México junto con los territorios de Hidalgo y Morelos que pertenecían al Estado de México en aquel entonces.

Durante cinco años, cada distrito llevaba su propio ritmo de vida, pero al presidente como al Consejo General le entregaban solicitudes de los distritos de Morelos y Hidalgo de conservar su autonomía. Esto generó que se realizaran una serie de acciones en la Cámara de Diputados, como el decreto de 1869 que consistió la fundación del nuevo Estado de Morelos tomando porción de Cuernavaca, Cuautla, Jonacatepec, Tetecala y Yautepec como distrito militar, separándose del Estado de México (INAFED, 2020).

De cierta forma, pasó lo mismo con Hidalgo, puesto que los integrantes de la Cámara de Diputados iniciaron los procesos para la creación de un nuevo estado, al recibir solicitudes y sugerencias de la gente del segundo distrito militar, de conservar su autonomía y separarse del Estado de México. En el año de 1868, el Congreso de la Unión aprobó la creación del estado, anexando los distritos de Actopan, Apan, Huejutla, Huichapan, Huascalzotla, Ixmiquilpan, Tula, Pachuca, Tulancingo, Zacualtipán y Zimapán y en 1869 se decretó la creación del nuevo estado de Hidalgo (INAFED, 2020).

Figura 42, Mapa del Estado de México



Fuente: MapsOfWorld (2023), "Mapa del Estado de México", *Maps of World*, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: <https://espanol.mapsofworld.com/continentes/norteamerica/mexico/mexico.html>.

Con la separación de los estados durante el siglo XIX, el territorio del Estado de México hasta la fecha está conformado por 125 municipios, el primer municipio fundado fue Sultepec en 1811 y el último es Tonanitla en 2003. El surgimiento de nuevos municipios obedeció al crecimiento demográfico y a situaciones de orden político como la necesidad de los pobladores de contar con una administración municipal que los gobierne y les permita mayor independencia para la toma de decisiones en sus localidades.

4.3 La hora de las municipalidades

El territorio del Estado de México tiene una extensión de 22 499.95 km², lo que representa 1.1 % del territorio nacional, por lo cual ocupa el lugar 25 en cuanto a superficie, en comparación con las demás entidades federativas que conforman al país. Colinda al norte con los estados de Querétaro e Hidalgo; al este con los estados de Puebla y Tlaxcala; al sur con los estados de Morelos y Guerrero; y al oeste con el estado de Michoacán de Ocampo y una pequeña porción de Guerrero. Limita además con la Ciudad de México rodeándolo en sus porciones norte, oriente y occidente (SMA, 2023).

Como vimos en el apartado anterior, la constitución del territorio actual ha tenido cambios en su organización municipal, particularmente en la creación de nuevos municipios debido a las necesidades y transformaciones sociales a nivel local y tuvieron un impacto a nivel estatal.

Por ejemplo, el municipio más joven de la entidad, Tonanitla, de acuerdo a la página oficial del ayuntamiento, el poblado de Santa María Tonanitla era parte del municipio de Jaltenco, en 1931 obtuvo del gobierno estatal 524 hectáreas y en 1935, 259 hectáreas más, el tamaño de territorio constituía un elemento para separarse de Jaltenco y convertirse en un municipio. En 1949 las autoridades estatales expropiaron un lote en el centro del poblado para la construcción de la escuela primaria de la comunidad, lo cual fue posible porque los pobladores accedieron a la expropiación del lote y de algunas casas que estaba alrededor de la vieja escuela, por tratarse de una obra importante para el pueblo. Esta acción marcó la pauta para que la comunidad junto con sus autoridades locales iniciase el proceso para obtener

su autonomía, la cual duro casi dos décadas. El 29 de julio de 2003 de emitieron los decretos 152, 153 y 154 publicados en la *Gaceta de Gobierno*, en donde se reconoce el municipio de Tonanitla (2024).

Como el caso de Tonanitla, la formación de un municipio encuentra sustento en un marco legal a nivel federal en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y a nivel estatal en La Ley para la Creación de Municipios en el Estado de México y la Ley Orgánica Municipal del Estado de México.

De acuerdo con el artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, cada estado debe de adoptar una forma de gobierno con la Republica establecida en México, como una base de su división territorial, su organización política y administrativa.⁷

A nivel estatal, el gobierno del Estado de México implementó una ley, donde establece los pasos a seguir en el proceso de creación de un nuevo municipio, en el año de 1996 que se creó esta ley, en caso de que alguna localidad decidiera separarse del municipio que vivían y fundar uno nuevo.

La Ley para la Creación de Municipios en el Estado de México ha sido revisada desde 1996, siendo la última revisión en el año de 2010, donde participa la Legislatura del Estado y el gobernador de aquel entonces Cesar Camacho Quiroz, estableciendo alrededor de cuatro capítulos y un apartado de transitorios; los pasos para crear un municipio de manera legal parecen simples, pero con lo redactado en la ley, implica hacer un proceso más largo de lo que parece. A continuación, presentamos los rasgos principales de esta ley para contextualizar el proceso para la creación de un municipio, destacando que son los aspectos geográficos, la actividad económica y los recursos naturales los elementos determinantes para generar una propuesta para crear o desaparecer jurídicamente un municipio en el Estado de México (GobMex, 2010).

⁷ “Los Estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa, el Municipio Libre...” (Artículo 115. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos)

Tanto el gobernador del estado como los representantes de los poblados interesados serán los encargados de revisar la solicitud de la creación del municipio, considerando la infraestructura para oficinas y servicios públicos, en donde será la cabecera municipal.

También se discuten las vías de comunicación entre el poblado con la capital del Estado, así como con los demás centros de población cercanos; si cuentan con los servicios públicos básicos. Otro elemento a considerar es la extensión territorial y el tamaño de la población mayor de 40,000 habitantes. La Legislatura podrá decretar la creación del municipio, su cabecera municipal y el nombre correspondiente.

Respecto a la Ley Orgánica Municipal del Estado de México (Edomex, 1992), esta tiene por objeto regular las bases para la integración y organización del territorio, la población, el gobierno y la administración pública municipales (Artículo 1). En su Artículo 3, establece que los municipios del estado regularán su funcionamiento de conformidad con lo que dicta esta Ley, los bandos municipales, reglamentos y demás disposiciones legales aplicables.

Es el artículo 160 de esta Ley se hace alusión a que los ayuntamientos expedirán el Bando Municipal y es en este documento en donde se regulará el nombre y el escudo del municipio (Inciso I del Artículo 161). Es importante señalar que la asignación topónimo no está establecido en la ley, todo parece indicar que es una tarea del cronista municipal.

Ya que en el Artículo 147 S, se indican las funciones del Cronista Municipal:

- I. Dar a conocer a la población, a través de la narración escrita, fotográfica o audiovisual los sucesos históricos y de mayor relevancia que hayan acontecido en el municipio;
- II. Promover, investigar y divulgar, periódicamente, el patrimonio histórico y cultural del municipio;
- III. Promover el rescate, organización y conservación de los archivos históricos del municipio para el conocimiento de la población;

- IV. Conocer y divulgar el patrimonio cultural intangible del municipio;
- V. Las demás que tiendan a fortalecer la identidad y el desarrollo municipales

Como podemos observar el trabajo del cronista municipal es de gran relevancia para la historia cultural de los municipios del Estado de México, gracias al trabajo que han realizado en las monografías municipales se cuenta con un acervo básico de los 125 municipios; sin embargo, reconocemos que necesita ser actualizado.

4.4 Los animales en la iconografía

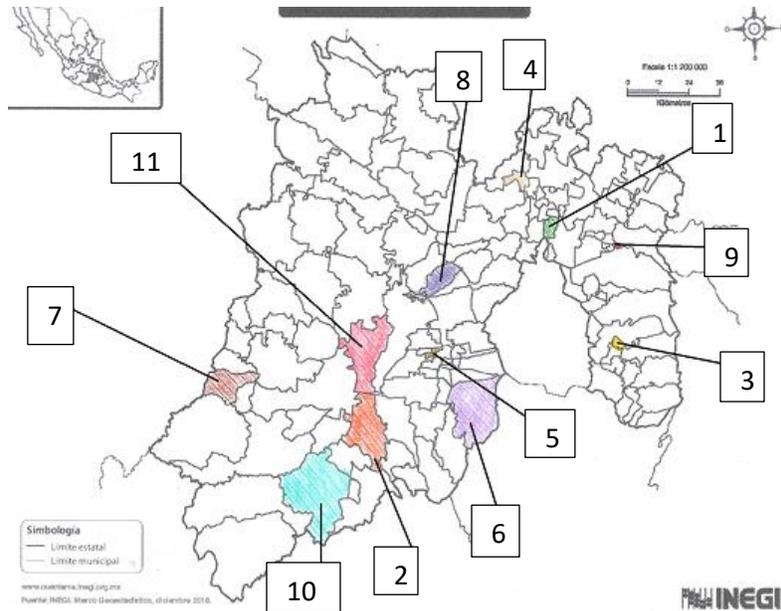
Considerando el planteamiento principal de este trabajo, el cual busca comprender la relación naturaleza y cultura, a través de la representación de la fauna en los topónimos del Estado de México, en este apartado presentaremos un análisis los municipios que tienen en su topónimo un animal, relacionando tres elementos: los antropológicos, los zoogeográficos y los históricos identificados en cada municipio.

Los municipios seleccionados son:

Numero	Municipio	Animal representado
1	Coacalco de Berriozabal	Serpiente
2	Coatepec de Harinas	Serpiente
3	Cocotitlán	Aves (tórtolas)
4	Coyotepec	Coyote
5	Chapultepec	Chapulín
6	Ocuilan	Gusano
7	Otzoloapan	Jaguar (ocelote)
8	Otzolotepec	Jaguar (Ocelote)
9	Papalotla	Mariposa
10	Sultepec	Aves (codorniz)
11	Zinacantepec	Murciélago

A continuación, presentamos un mapa del Estado de México que señala los municipios seleccionados:

Figura 43, Mapa del Estado de México con los municipios seleccionados



Fuente: Elaboración propia.

Los glifos usados en la toponimia de los 125 municipios del Estado de México, en su mayoría tiene su origen de la lengua náhuatl (excepto Acambay, de la lengua purépecha). Siguiendo nuestra hipótesis de trabajo, el nombre se relaciona con la fauna, la flora y con la geografía del lugar, además de las características con las que se identificaba a los primeros habitantes de la región. También se incluyen nombres de personajes ilustres, como el homenaje a una figura pública, un producto endémico del lugar o alguna actividad cultural que se llevó a cabo.

Desde la creación de los municipios los topónimos no se han modificado; no obstante, algunos han cambiado el diseño, en función de constituir un sello de cada administración municipal, además de servir como una guía de ubicación y referencia en los mapas para situar el territorio, no solamente como una ilustración publicitaria o con ámbito político.

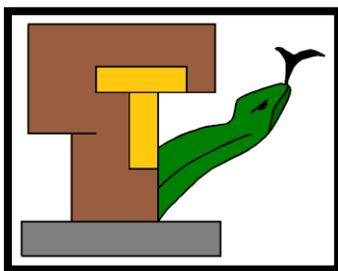
Para realizar el análisis de la relación naturaleza y cultura mediante la representación de la fauna en los glifos municipales y explicar su cosificación en los topónimos, resaltaremos los elementos presentados en los capítulos anteriores:

- a) Una semblanza de la historia cultural de cada municipio, destacando los elementos arqueológicos que pudieron tener un papel relevante en la selección del topónimo.
- b) Las características físicas y geográficas del territorio y su relación con la fauna endémica.
- c) Un análisis a partir de la analogía entre la iconografía del México antiguo y los topónimos actuales

Coacalco de Berriozabal

En el municipio de Coacalco, se celebran fiestas patronales por parte de la comunidad católica, así como el evento de la feria del atole, pero también cuenta como cultura el cuidado que se le da al parque de la Sierra de Guadalupe, como parte de los programas de conservación de áreas verdes, es el hogar de algunos animales pequeños, como la criatura que es parte del nombre del municipio, la serpiente (Mazzoco & Córdoba, 1999, p. 89).

Figura 44, Topónimo de Coacalco de Berriozábal



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Coacalco muestra evidencias de tener un asentamiento prehispánico, al encontrarse restos de piezas de cerámica, pisos de construcción, comales, metates y ollas de barro alrededor del 2500 a. C.; aunque se cree que podría tener población desde aproximadamente 300 a. C.; ya que se encontraron fragmentos de cerámica preclásica en una excavación arqueológica a espaldas de la parroquia de San Francisco.

b) Elementos zoogeográficos (animales y características del espacio geográfico)

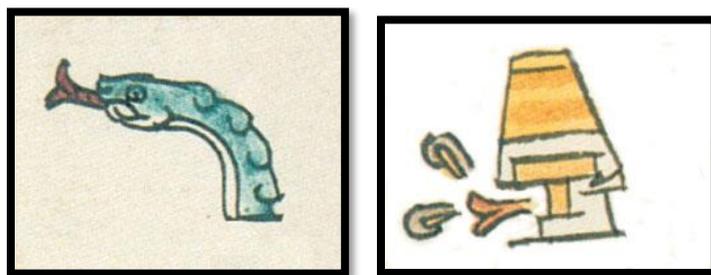
El municipio conecta con la Sierra de Guadalupe, al sur colindando con los municipios de Tultitlan y Ecatepec, es parte de la reserva ecológica que conlleva sus cadenas montañosas, pero no hay indicios de fauna endémica en el lado del municipio.

c) Elementos históricos

De *coatl* serpiente, *calli*, casa, *co*, en; que significa "En la casa de la serpiente (Yates, 2016).

El glifo consiste en la figura de una casa (*calli*), de la cual emerge una serpiente (*coatl*). En Coacalco, el glifo usado se encuentra en la *Matrícula de Tributos* y en la lámina 24 del *Códice Mendocino*, Casa de la Serpiente, y alude al Teocali, casa de la diosa Coatlicue, madre de Huitzilopóchtli. Con relación al apellido Berriozábal, es una referencia en memoria del General Felipe Berriozábal, antiguo gobernador del Estado de México, quien instauró el municipio en 1862 (Mazzoco, & Cordoba ,1999, p. 89).

Figura 45, Glifos Coatl y Calli



Fuente: Tetlacuioili (2023) "Coatl", Telacuioili, Recuperado en julio 06, 2024, Sitio: https://www.tetlacuilolli.org.mx/glifos.php?id_comp_glifico=1208815477&act=ult

Tetlacuioili (2023) "Calli", Telacuioili, Recuperado en julio 06, 2024, Sitio: https://www.tetlacuilolli.org.mx/glifos.php?id_comp_glifico=1208815477&act=ult.

En la monografía municipal (Mazzoco, & Cordoba ,1999, p. 13), se reconoce otra hipótesis del origen del topónimo, donde el pueblo plantea que una de las aristas que conducen a la cumbre de la sierra tiene una forma ondulada y dicha forma asemeja una gigantesca serpiente ascendente cuando el sol es rasante por la mañana. Da la impresión de que la cola de la serpiente está en la parte baja y la cabeza la forman las peñas de la parte alta. De esta forma parecería que la serpiente estaría saliendo de Coacalco, es decir, que su casa estaría en su pueblo.

Otra hipótesis de su origen casi similar a la primera se cuenta de los primeros pobladores de Coatepec. De acuerdo a su historia, un pueblo era guiado por sus tres caciques de nombres Totomihua Chichimecatl, Aculhua y Acatonal, quienes subieron por el cerro, encontraron en la cima una serpiente de cascabel blanca; a partir de este hallazgo, crearon una escultura que representara a la serpiente, que posteriormente desapareció del cerro, dando así el nombre de Coatepec, "Cerro de la serpiente" (Acuña, 1986, Vol. 1, pp. 132-133).

Figura 46, Cerro del Picacho (Sierra de Guadalupe)



Fuente: Fernandez, S (2020) “Vista de la Sierra de Guadalupe desde Coacalco”, Wikipedia, Recuperado en julio 06, 2024, Sitio: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Sierra_de_Guadalupe,_Coacalco.jpg.

Coatepec de Harinas

Coatepec fue fundado por los matlatzincas alrededor de los años 650 a 750 de nuestra era, en el lugar actualmente denominado “El Cerrito”. Su significado literal es “En el Cerro de las Serpientes”, aunque también puede significar “en el cerro de la dualidad energética”. Estos primeros pobladores, probablemente fueron parte de un grupo de los emigrantes de la mal llamada peregrinación que tomaron el rumbo sudoeste, (Costa Grande). Posteriormente, volvieron al norte del extenso territorio del Anáhuac. (Esto con base a que casi todos los pueblos asentados al sur de Coatepec, son más antiguos). Algo que corrobora este hecho es que hasta 1707 Coahuhtepetl perteneció civilmente a Malinaltenango (Ramiro & Varón, 1999, pp. 99-105).

Se cultivaba el maíz y frijol desde el tiempo que los matlazincas vivían en la zona, siendo parte de la población descendencia matlazinca; el registro del INEGI (2023)⁸ en 2020 mostraba 38,643 habitantes (*Ibidem*).

⁸ INEG (2023), *Número de Habitantes*, Cuéntame INEGI, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/poblacion/>.

Figura 47, Topónimo de Coatepec Harinas



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", Nomenclatura Mesoamericana, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

De los objetos arqueológicos encontrados destacan agujas, malacates, collares, flechas y cuchillos de obsidiana, molcajetes, metates, ollas y figuras de barro de elaboración matlazinca (Ramiro & Varón, 1999, pp. 132).

b) Elementos zoogeográficos

Su ubicación geográfica conecta con distintas fuentes de agua, lo cual atrae a una variedad de fauna. En sus bosques hay actualmente serpientes de cascabel, culebras, alicantes, coralillos y mazacuates, además de otros reptiles como los escorpiones y camaleones; hay presencia de aves como aguillillas, cuervos, tecolotes, golondrinas, saltapared, zopilotes, así como mamíferos pequeños y medianos como coyotes, armadillos, gato montés, ardillas, zorros, zorrillos, talcoyotes (tejones) y presencia de winduri (tigrillo)

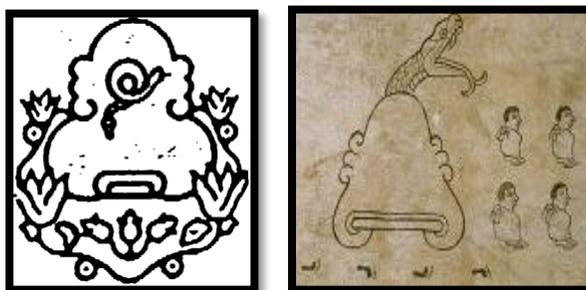
En el municipio se tiene la creencia de que, si un saltapared, que es un pájaro, se mete en alguna casa y comienza a cantar, pronostica la muerte, por lo que llevó a esta ave ser apedreada por los pobladores (Ramiro & Varón, 1999, p.135).

c) Elementos históricos

De "coat", serpiente, "tepetl", cerro; que significa "El cerro de la serpiente" (Yates, 2016).

El nombre Coatepec se deriva de los vocablos náhuatl *coatl*, serpiente y *Tepetl*, cerro; -c, dando como resultado, "Cerro donde hay Serpientes". El nombre Harinas proviene del auge de la producción de harina que tuvo lugar en este poblado en el siglo XIX. Aunque el nombre correcto dado por los matlazincas es *Coauh tepetl*, en el nahual clásico.

Figura 48, Anteriores topónimos de Coatepec



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en mayo 13 ,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

Mendez, M (2023), "El códice Boturini: 5. La serpiente y el cuexteca", *MMFILES!*, Recuperado en junio 26, 2024, Sitio: <https://www.mmfilesi.com/el-codice-boturini-lamina-5/>.

La serie de elementos del glifo es la siguiente: la serpiente se refiere a la existencia de una gran cantidad y variedad de estos ofidios crotálidos; los cuatro magueyes son en referencia a los cuatro puntos cardinales; cinco redondelas o malacates en clara referencia a las cinco épocas transcurridas conforme a la leyenda Teotihuacana (Quinto Sol) y a la rueca en donde se hilaba la lana para la confección de los sarapes y gabanes que desde hace mucho tiempo son elaborados en Coatepec; el campo blanco en referencia a la blancura de las nieves del Xinantécatl que dan vida a Coatepec al transformarse en agua y también en clara alusión a la blancura de la harina de gran calidad que se produjo en sus molinos; así como la figura de un pan (Ramiro & Varón, 1999, pp. 132-135).

El topónimo ha tenido varias formas antes de tener al actual, el más antiguo se encuentra en la *Tira de la Peregrinación*, con la cabeza de la serpiente saliendo del cerro, luego aparece en el *Códice Ramírez* con dos cambios, uno es que la

serpiente esta de cuerpo completo y el cerro está rodeado de agua, esta forma le sigue en el *Códice Duran* al meter charales y acociles en el agua. Entre 1982 a 1990, el topónimo cambia a su forma actual, con la serpiente en el centro del cerro.

Cocotitlán

En el municipio de Cocotitlán, la mancha urbana ha cubierto gran parte de los cerros que colindan con la zona, donde se investigó que había presencia indígena en el México prehispánico, a partir de restos de cerámica y algunos basamentos que comprueban que grupos indígenas vivieron en el lugar. El arqueólogo Jaime Noyola Rocha, establece que entre 1100-900 a.C. al 100-300 d.C. estuvo la población en la zona (Galicia, 1997, p. 69).

Figura 49, Topónimo de Cocotitlán



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", Nomenclatura Mesoamericana, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

La aparición de los primeros pobladores en Cocotitlán se remonta a 1521 años, aproximadamente. Para fundamentar esta aseveración, Jaime Noyola Rocha, arqueólogo de reconocida capacidad, nos informa que Cocotitlán aparece ya desde la fase III del primer intermedio del Horizonte Temprano, que abarca del 1100-900 a.C. al 100-300 d.C. Por lo tanto, Cocotitlán existe aproximadamente desde 200-100 años a.C. (Galicia, 1997, p. 69)

Al referirse a la fase III, Jaime Noyola afirma: "Hay una nueva concentración de aldeas al sureste de la ciénaga, con aldeas mayores en Cocotitlán y Metla, las

cuales, junto a las de Tlalmanalco y Tezontlalpan, forman un foco demográfico”. Existen vestigios de basamentos, restos de cerámica como vasijas, platos, figurillas y hasta una tumba funeraria que corroboran estas afirmaciones (Galicia, 1997, pp. 69-70).

b) Elementos zoogeográficos

El municipio forma parte del eje Neovolcánico, contando con colinas y valles. La tórtola, el ave al que se le debe el nombre al municipio, aun puede ser vista en el municipio, además de otras aves como gavilanes, saltapared, zopilotes, canarios, colibríes y golondrinas. Hay insectos en varias formas, desde cochinillas de nopal, hormigas rocas, libelas hasta la cara de niño y luciérnagas y una buena cantidad de mamíferos pequeños y medianos como liebres, ardillas, murciélagos, tejones, onzas, tlacuaches, tejones y ratas de campo.

c) Elementos históricos

De “*cocotli*” tórtola; “*tlan*”, donde; que significa “lugar donde hay tórtolas” (Yates, 2016).

El significado de Cocotitlán es “Lugar de Tórtolas”, puesto que esta especie de ave habita el lugar en escasas poblaciones, en el tiempo prehispánico, su abundancia debió dar nombre al sitio. Aun así, el diseño del glifo inició como una propuesta para distinguir el municipio, encargando el trabajo al licenciado Mario Colín y al dibujante Jesús Escobedo (Galicia, 1997, p. 13).

Su topónimo no es originario de ningún códice, fue encargado por el Gobierno del Estado a finales de los años sesenta, aunque podemos observar un glifo de tórtola en él *Códice Tudela* en los folios 98 y 99. El nombre de Cocotitlán viene del náhuatl *cocotli*, tórtola y *tlan* lugar, donde están dos tórtolas en el centro de un cerro, pero otro significado es “lugar donde se establecieron los hijos de *Cocotl*”.

La primera definición hace alusión a la población de tórtolas, insuficiente actualmente, mientras que la segunda es por la existencia de un personaje llamado *Cocotl*, mencionado en el *Códice Chimalpopoca*. Para el gobierno del estado, fue más factible poner lugar de tórtolas, al carecer de información de *Cocotl* (Galicia, 1997, p. 5).

Otras definiciones de Cocotitlan fueron descartadas por la poca información y credibilidad, el primero fue por parte del escritor Aurelio Venegas, que lo denominó Yocotitlan “En el pescuezo” por la forma del cerro que parecía una garganta, pero se consideró poco aceptable este término; otra propuesta fue de Remi Simeon, al definir el termino *cocotí* como criado o servir, dando lugar a “Lugar de criados o servidumbre”, pero esto no concordaba como la base económica de los pobladores por lo que fue descartado (Galicia, 1997, p. 6).

Coyotepec

El topónimo de Coyotepec tiene un significado ligado a la cosmovisión indígena, en especial la náhuatl, pues se traduce como “En la montaña del Coyote”, puesto que se creía que era el ombligo del universo, lugar donde se formó el cosmos, siendo un lugar de interés para los indígenas, así como sitio de poder mexica (Salas, 1999, p. 15).

Figura 50, Topónimo de Coyotepec



Yates, R (2016), “Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México”, *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifca-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Es posible deducir que derivado de los vestigios encontrados en la región, los primeros pobladores asentados en Coyotepec, hayan sido producto de la ascendencia tolteca, teotihuacana, chichimeca, otomí y mexica, por lo que no fue un grupo uniforme que tuviera cultura propia o definida.

b) Elementos zoogeográficos

El municipio cuenta con áreas boscosas donde todavía habita la fauna endémica, las especies de la región que aún existen, podemos mencionar algunas como son: ardillas, conejos, onza, tlacuache, zorrillo; mientras que, ejemplares de aves como las calandrias, zopilotes, lechuzas, colibríes, gansos, patos, codornices, golondrinas aún pueden ser vistas. Hay reptiles como víbora cascabeles, camaleones, cincuates, escorpiones, serpientes hocicos de cerdo, los cuales se adaptan a los bosques además de ranas y ejemplares de ajolotes en las zonas húmedas.

La existencia del coyote dentro del municipio es escasa, esto relacionada con la orografía del territorio, un espacio que se modificó por factores naturales como la acumulación de ceniza volcánica y la erosión del suelo, causando la modificación de la flora y en consecuencia de la fauna endémica (Salas, 1999, p. 19).

c) Elementos históricos

De “*coyotl*”, coyote y “*tepetl*”, cerro; que significa “Cerro del coyote” (Yates, 2016).

Coyotepec es un nombre proveniente del náhuatl y compuesto por las palabras *coyotl* que significa coyote y *tepetl* que significa montaña, la -c al final es una abreviación del locativo “co”, con esto Coyotepec significa “En la montaña del Coyote”. Coyotepec, de acuerdo a los antiguos habitantes Coyotepec es el “Ombligo del universo”, este se puede ver en la parte inferior central que simboliza el centro de la tierra (Robelo et al, 1966, p. 62).

No se encuentran menciones del topónimo en el *Códice Mendocino*, puesto que su forma vino de la propuesta del editor y promotor Mario Colin y del artista Jesús Escobedo, pero no precisa en sus raíces etimológicas (Salas, 1999, p.13). Se puede encontrar el glifo del coyote en el *Códice Vidobonensis* en la parte superior derecha en la lámina 9 al lado de la imagen de un tigre.

Figura 51, Coyote en el *Códice Vindobonensis*



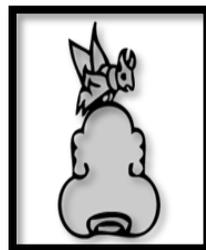
Fuente: Pueblos Originarios (2023), “Códice Vindobonensis”, *Pueblos Originarios*, Recuperado en julio 06, 2024 Sitio:

[https://pueblosoriginarios.com/meso/oaxaca/mixteca/vindo_anverso.html#!prettyPhoto\[gallery2\]/8/](https://pueblosoriginarios.com/meso/oaxaca/mixteca/vindo_anverso.html#!prettyPhoto[gallery2]/8/).

Chapultepec

El municipio de Chapultepec tuvo un inicio diferente al de otros municipios, pues antes pertenecía al Valle de Toluca, siendo parte de tierras de cultivo y ganadería, donde había una propiedad con el nombre de Chapultepec; en 1603 ya se conocía como el pueblo de San Miguel Chapultepec, el cual creció con el anexo de las localidades de San Mateo y San Andrés de Calimaya, floreciendo como un municipio libre en 1851 (Torres, 1998, p. 79).

Figura 52, Topónimo de Chapultepec



Fuente: Yates, R (2016), “Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México”, *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

De acuerdo con el ingeniero Ignacio P. Guzmán, en su obra *Compendio de geografía física, política y estadística del Estado de México*, se tienen noticias de que la fundación del pueblo de Chapultepec fue por 1414 (Antonio Mondragón,

1985, pp. 27-28). Hacia 1477, aproximadamente, llegó el ejército mexica a conquistar a la cultura matlatzinca bajo el mando de Axayácatl. Las evidencias de los matlazincas en el municipio son molcajetes, metates y piedra de antiguos asentamientos

b) Elementos zoogeográficos

El cerro se formó como burbuja de lava por la erupción del volcán *Xinantécatl*. Tiene una elevación de 2 672 metros sobre el nivel del mar. En lo que corresponde a la fauna, las aves migratorias eligen este lugar debido a la vegetación, en su mayoría pino, además de las aves locales como lechuzas, gavilanes, golondrinas, colibríes, garzas y la mayoría de la fauna son animales pequeños como liebres, ardillas, tuzas, ranas, musarañas y murciélagos (Torres, 1998, pp- 22-26).

c) Elementos históricos

De origen mexica, idioma náhuatl, "*chapul*", chapulín o langosta; "*tépetl*", cerro y "-c" apocope de -co, en; que significa "En el cerro del Chapulín"; (Yates, 2016).

El nombre y el glifo toponímico derivan en dos cosas: una en chapulín en la parte de arriba, significa la presencia de estos insectos y el monte se refiere al pueblo del lugar, siendo "El cerro del Chapulín".

El nombre procede de los vocablos náhuatl *chapolli* (en pronunciación de Tenochtitlan; en pronunciación de Texcoco: *chapullin*), chapulín, saltamontes; *tepētl*, cerro; y -co, posposición locativa; significando: "cerro donde hay chapulines"; aunque la presencia del chapulín es cierta, también está la proposición de que el cerro tiene la forma de un chapulín (Torres, 1998, pp.13-15). El glifo del municipio aparece en la página 18 del Códice Boturini como parte de la ruta de los mexicas, con el detalle que la parte inferior del cerro llega a emanar agua.

Figura 53, Chapultepec en el *Códice Boturini*



Fuente: AMOXCALLI (2023) Chapulín, AMOXCALLI, Recuperado en junio 26, 2024, Sitio: https://www.amoxcalli.org.mx/glifos.php?id_codice=035-036&act=pri&id_lamina=035-036_20r&id_zona=035-036_20r_A&id_comp=035-036_20r_A_04.

Ocuilan

El nombre del Ocuilan, de origen mexicana, significa “Donde abundan los gusanos”, haciendo referencia a los gusanos abundantes de la zona, es decir las orugas. Asimismo, se le llegó a conocer como Ocuilan de Arteaga, por parte del liberal José María Arteaga, siendo un municipio en 1870 (García, 1999, p. 13).

Figura 54, Topónimo de Ocuilan



Fuente: A) Yates, R (2016), “Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México”, *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04, 2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Hay varios vestigios arqueológicos en el municipio como lo son: la zona arqueológica de “El Castillo de la Reina”, también conocida como Tlacotalpan donde

se han encontrado restos de columnas y de una muralla, cuchillos de sacrificio y una cabeza de serpiente que representa a Quetzalcóatl con su nahual o disfraz de serpiente, así como la pequeña fortaleza de El Castillo del Paredon y las Ruinas del Venado, sitios no explorados del todo.

Destaca una pieza arqueológica encontrada en el municipio, llamada *tlachtlitemalacatl*, una rueda de piedra con un hueco en centro y mide 100 centímetros de diámetro, la cual se empotraba anteriormente en uno de los muros del edificio para el *tlachtli* o juego de pelota (García, 1999, p. 95).

b) Elementos zoogeográficos

La fauna es variada principalmente en sus bosques y zonas montañosas, entre los mamíferos que existen en la región: coyote, zorra, ardilla de tierra, conejo, liebre, hurón, tuza, ratas silvestres, murciélago, tlacuache, cacomiztle y zorrillo, también existen algunos reptiles como: el crótalo, mazacuate, coralillo, culebra de agua, chintete, lagartijas, tortugas de río, culebras ratoneras y algunos camaleones.

Entre las aves endémicas podemos encontrar cuervos, cardenales, gavilanes, cenizotes, calandrias, y los insectos, algunos son ponzoñosos como las viudas negras y el alacrán negro, y otros más inofensivos como las avispas chapulines, mariposas y hormigas negras.

c) Elementos históricos

Deriva del náhuatl, "*ocuiili*", gusano y "*tla*", abundancia; por lo que significa "Donde abundan los gusanos", (Yates, 1998).

El glifo se aparece en la lámina 14 del *Códice Mendoza o Matricula de Tributos*, con el nombre *Ocuyllan*, está representado una oruga erguida a la defensa con el hocico abierto y la lengua hacia adelante, pero se confunde el glifo con la forma de una serpiente. Aparece también en la lámina 10 del *Códice Mendocino* como parte de las conquistas del huey tlatoani Axayácatl.

Figura 55, Gusano en la *Matriculada de Tributos*



Fuente: Vela, E (2022) "Lámina 14", *Arqueología Mexicana*, núm. 101, pp. 42-43.

El nombre fue dado por los mexicas, se deriva del náhuatl, que se compone de los vocablos *oculi*, *ocuilin* que significa gusano y de la variante de *tla*, que expresa abundancia o colectividad; por lo que Ocuilan significa en el "Gusanera" o "lugar donde abundan los gusanos" (Robelo et al 1966, p. 131).

La traducción dada por Cecilio Robelo "donde abundan los gusanos" es cercano a la realidad ya que esto se refería a las crisálidas de mariposa o las orugas (García 1999, p. 13).

Otzoloapan

El nombre se originó por el río Tingambato, el cual separa el Estado de México con el de Michoacán. El topónimo se divide en dos partes, primero está el glifo del ocelote en la parte superior; mientras que, el glifo de agua está en la parte inferior como referencia al río (Espinosa & Trinidad, 1999, pp.13-14).

Figura 56, Topónimos de Otzoloapan



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Otzoloapan fue sometido por los mexicas, indica Piña Chan en su libro *El Estado de México antes de la conquista (1975)*. Existen figuras de origen matlazinca que representan al dios del fuego Otenteuctli, que curiosamente es una deidad del panteón de deidades de los otomíes. Así mismo, existen vestigios de construcciones en el llamado Cerro de la India en el municipio, como punto de vigía para los matlazincas (Espinosa & Trinidad, 1999, p. 65).

b) Elementos zoogeográficos

El municipio cuenta con riberas y zonas montañosas, contando con una gran variedad de fauna con los mamíferos como el venado, el cacomiztle y el coyote, escasos en otros municipios, además de la presencia de otros como: zorro, armadillo, comadreja, murciélago, cacomiztle, tejón, ardilla. Entre los reptiles podemos encontrar cascabeles, coralillos, culebras, chirrionara, camaleón y escorpión cerca de las montañas.

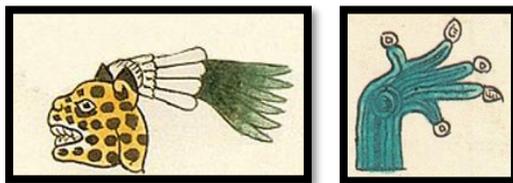
De las aves endémicas cabe mencionar a las codornices, tórtolas, correcaminos, aguililla silvestre, golondrina, carpintero; de insectos encontramos: avispa, abeja, oruga, varios tipos de hormiga, libélula, alacrán, chapulines.

c) Elementos históricos

De origen náhuatl, se compone, de “*ocelotl*”, tigre americano o jaguar, “*atl*”, agua y “*pan*”, en; es entonces “En el agua del tigre” o “En el río de los jaguares” (Yates, 2016).

El nombre de *Otzoloapan* deriva de *ocelo*, *ocelotl*, tigre, *atl*, agua y *pan*, sobre, dando a entender “Donde van a beber los tigres” o “Sobre el agua de los tigres”, donde indicaban la abundancia de los tigres y ocelotes en la época prehispánica; pero el nombre es la forma corrompida de *oceloapan*, por el término *apan* que significa río y el *ocelotl* deriva del nombre tigre u ocelote, lo cual se traduce como “Río de tigres”.

Figura 57, Glifo de jaguar y agua



Fuente: Tetlacuioili (2023) " Jaguar", *Tetlacuioili*, Recuperado en junio 26, 2024, Sitio: https://www.tetlacuioili.org.mx/glifos.php?id_comp_glifico=1208815477&act=ult.

El glifo del tigre se puede encontrar en el *Códice Mendoza*. El municipio también fue conocido con otros nombres como Atezcapan (lugar donde brilla el agua), Iztapantongo (En las pequeñas salinas), Zacazonapa (Agua donde hay zacate en forma de cabellos), y Tingambato (En el río de zacate cabezón) (Espinosa & Trinidad, 1999, pp.13-14).

Otzolotepec

Al igual que el municipio anterior, Otzolotepec tiene la palabra *Ocelotl* que significa, ocelote, tigre o jaguar acompañado del término *Tépetl* que significa cerro o monte, complementando "Cerro del jaguar", mostrando el glifo del jaguar con el hocico abierto, lo que significa señal de ataque. Este puede que esté relacionado con los fieros que eran los matlazincas habitantes del municipio, debido a que eran conocidos por sus habilidades en la pesca y la cacería (Téllez, 1999, p.13-14).

Figura 58, Topónimo de Otzolotepec



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Entre los vestigios de la cultura otomí en Oztolotepec, se menciona un montículo de piedras, del que muchos aseguran es un templo hundido en el cerro de la iglesia vieja. En el cerro de la Cruz se han extraído pequeñas vasijas, así como figuras humanas y animales de arcilla, ignorándose su antigüedad. Se dice que el pueblo matlatzinca del valle de Toluca fue otomí del sur que existió entre los años 600-700 d. C. (Fabila Mondragón, 1985, p. 40).

b) Elementos zoogeográficos

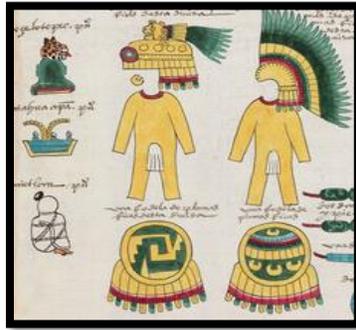
El territorio del municipio cuenta con montañas y bosques y entre la fauna existente en el municipio, están los mamíferos con ejemplares poco comunes de ver en otras partes como el coyote y el gato montés y con mamíferos pequeños como tlacuaches, murciélagos, tejones y armadillos. De las aves se destacan los búhos, lechuzas, correcaminos, carpinteros, calandrias, canarios, cardenales y aves migratorias, mientras que de reptiles has lagartijas, culebras y víboras de cascabel.

c) Elementos históricos

Formado por tres vocablos nahuas, “*ocelotl*”, tigre; “*tepetl*”, cerro y “c” contracción de “co”; que significa “En el cerro de los tigres”, (Yates, 2016).

El topónimo aparece en la lámina 52 *Códice Mendocino*. Cecilio Róbelo y Manuel Olaguibel explican se le denomina Oztolotepec, por el vocablo *ocelotl*, significa tigre, tecuni o jaguar y *tepel* que significa cerro “En el cerro del tigre”.

Figura 59, Lamina 52 Códice Mendocino



Fuente: s.f (2024) “Codice Mendocino”, INAH, Recuperado en mayo 13, 2024, Sitio:<https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish>.

Tellez (1999), afirma que Oztolotepec es la forma errónea de *ocelotepetl*, de *ocelotl*, tecuni, jaguar tigre y *tepetl*, monte, equivalente a “en el monte del tigre”, con el glifo de la cabeza del jaguar sobre un monte.

Papalotla

El nombre del municipio de Papalotla consiste en un término en náhuatl, *papalotl*, que significa mariposa, el *tla* al final, quiere decir abundancia, lo que se traduce como “Abundancia de mariposas” o “Donde abundan las mariposas”, con el hecho de que no se ven poblaciones grandes de mariposas en el municipio, puesto que fue llamado en un principio por el río que los nómadas usaron para trabajar la tierra y asentarse (Miranda, 1999, pp. 13-14). Papalotla es el municipio más pequeño del Estado de México.

Figura 60, Topónimo de Papalotla



Fuente: Yates, R (2016), “Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México”, *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Las primeras evidencias de pobladores las describen Eduardo Noguera y Román Piña Chan (1999), al referir a un grupo nómada que se asentó a los márgenes del río y que se benefició de la corriente de agua para impulsar la agricultura, dando pauta a una vida sedentaria. Fue así como se concentró una aldea rural con sus caseríos de lodo y troncos que más tarde desarrolló la cerámica, de la cual generó figurillas encontradas en la región. En la parte oriente del municipio, hay vestigios de un centro ceremonial y al costado oeste, hay un pueblo conocido como Telteca Teopan, que significa “Lugar de los tulares” (Miranda, 1999, p. 52).

b) Elementos zoogeográficos

Con el río Papalotla como fuente principal de agua, la fauna no solo habita en este municipio, sino que también hay animales que se consideran comestibles. De mamíferos solo son especies pequeñas como zorrillos, liebres hurones, tlacuaches, tusas y cacomiztles, mientras que hay una gran cantidad de aves como ceniztles, zanate, calandria, saltapared, garzas, lechuzas, gavilanes, golondrinas, tecolotes, ceniztles, calandrias.

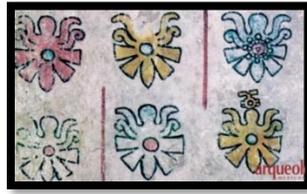
Además de contar con animales ponzoñosos como arañas capulinas, escorpiones, alacranes, tarántulas, escorpiones y cencuates, asimismo hay gusanos de maguey, chapulines, grillos, avispa, luciérnagas, mariposas, orugas, abejas y varias especies de hormigas (Miranda, 1999, p. 21).

c) Elementos históricos

De origen náhuatl, formado de “*papaltl*”, mariposa y “*tla*”, abundancia; que significa “donde abunda la mariposa” o bien “Lugar de mariposas” (Yates, 2016).

Papalotla es del náhuatl, de *papalotl*, mariposa y *tla*, abundancia, resultando en “Donde abundan las mariposas” o bien por el término *tla* de *tlalli* es lugar, sería lugar de mariposas, porque para los antiguos mexicanos, las mariposas estaban asociadas estrechamente a su filosofía natural.

Figura 61, Códice Becker, p. 8



Fuente: Vela, E (2019) "Mariposas", Arqueología Mexicana núm. 86, pp. 56-61.

El glifo oficial del municipio de Papalotla proviene del *Códice Ramírez*, se ve a un par de mariposas, una de frente y otra de perfil y la razón de que la imagen sea compuesta por dos es por el sufijo *tla* que refiere a cantidades mayores a una sola unidad (abundancia).

Sultepec

Sultepec fue fundado sobre el cerro de *Cuauhtépec* por los aztecas, quienes fueron vencidos por los matlatzincas en el año de 1486. El Huey Tlatoani Ahuizotl llevó a cabo la reconquista en el año de 1496 o año de cuatro navajas, donde los mexicanos sujetaron al pueblo de Cultepec (Joaquín, 1999, p. 89).

Dentro de la numeración de los municipios, el décimo en la lista es Sultepec y su nombre en náhuatl es diferente, se escribe Zultépetl o Zolatepeth, de las palabras *Zullin* o *Zollin*, ambas significan codorniz y *Tépetl* que significa cerro, por lo tanto, es "En el cerro de las codornices". El glifo toponímico hace referencia tanto a la orografía como a la fauna.

Figura 62, Topónimo de Sultepec



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Se narra de que Sultepec fue fundado sobre el cerro de Cuauhtépec por los mexicas, quienes fueron vencidos por los Matlatzincas en el año de 1486. El Huey Tlatoani Ahuizotl llevó a cabo la reconquista en el año de 1496 o año de cuatro navajas, donde los mexicanos sujetaron al pueblo de Cultepec. Se han hecho investigaciones sobre documentos antiguos de la región, en uno de los cuales se encontró que el Sultepec prehispánico, con características de *atépetl* o ciudad, a este documento se llamó *Códice de Sultepequito*; desgraciadamente la persona que realizaba la investigación falleció, dejándola inconclusa (Joaquín, 1999, p. 88).

En la época prehispánica, la provincia era gobernada por un cacique principal, del cual dependían otros indios que reclutaban gente para la guerra contra los tarascos. Usaban, arcos, flechas, macanas o espadas de madera con navajas de obsidiana incrustada, además existen vestigios culturales en un sitio conocido como Momoxtle, el resto está cubierto por arbusto, tierra y maleza, siendo una zona con poca investigación realizada.

b) Elementos zoogeográficos

En regiones montañosas que forman parte de este municipio, los mamíferos grandes como el venado y el jabalí casi han desaparecido debido a la caza por su carne y piel, además de ser una de las zonas donde se dice vive el lobo mexicano; pero a pesar de eso logra prosperar en la zona con otros mamíferos, como gatos monteses, tigrillos, coyotes, conejos, liebres, ardillas, cacomixtles, comadreja, cuiniquisi, tuzas y murciélagos de sangre (vampiro).

Entre los reptiles endémicos están los escorpiones, culebras, mazacuatas, coralillos, cascabeles, chirrionera y las aves más comunes de avistar son el águila real, gavilancillo, gavilán quebrantahuesos, cuervos, codorniz, carpintero y una población de insectos que varía con hormigas, libélulas, mariposas, chapulines, jumiles, viudas negras y alacranes.

c) Elementos históricos

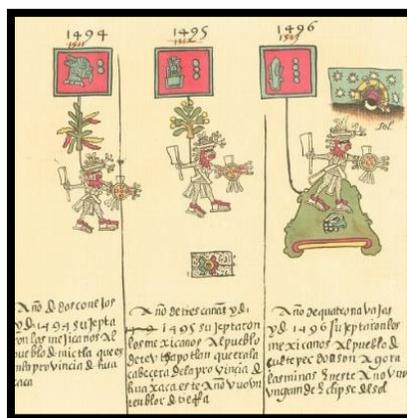
De “*zolotepec*” o “*Zultepec*”, “*zulli*” o “*zoll*”, viejo; de “*tepec*”, lugar poblado; “*zulli*”, codorniz y “*tepec*”, cerro; es entonces “En el cerro de las codornices” (Yates, 2016).

Parte del topónimo viene del *Códice Telleriano Remensis*, creado a partir de los factores orográficos y de fauna. Sultepec tiene varias raíces náhuatl que son *zolotepec* o *zultepec*, que es pueblo viejo de *zulli*, *ozolli* es decir viejo y *tepec* de lugar, también es *zullin* o *zollin*, que significa codorniz, *tepetl*, cerro y c, apócope de co derivando “En el cerro de las codornices”. Otra razón de su nombre fue por la presencia de serranías donde se construyeron las primeras minas, (Acuña, 1986, Vol. 3, p. 328).

En el *Códice Telleriano Remensis* los elementos representados son el cerro, el ave y el conquistador, pero en el glifo actual destaca el cerro y la cabeza de la codorniz aludiendo a la zona geográfica y a la fauna local (Joaquín, 1999, pp.13-14).

Figura 63, Sultepec en la parte inferior derecha, *Códice Telleriano Remensis* folio

40



Fuente: s. f (2024) “Códice Telleriano Remensis”, *Pueblos Originarios*, Recuperado en mayo 13, 2024, Sitio: <https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/codices/telleriano/telleriano.html>.

Zinacantepec

Finalmente, esta uno de los municipios que guarda algunos vestigios de su pasado prehispánico, Zinacantepec el llamado “Cerro del Murciélago” del nombre del dios murciélago *Tzinacan*, que a la vez es *Tzanacan* la forma de decir murciélago en

náhuatl y el *tépetl* que significa monte o cerro; hoy en día aún se pueden encontrar murciélagos por la zona.

Figura 64, Topónimo de Zinacantepec



Fuente: Yates, R (2016), "Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México", *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>.

a) Elementos arqueológicos

Zinacantepec aparece como parte de la campaña de conquista de Axayácatl en el *Códice Mendocino y Chimalpopoca*, además en su escudo del municipio cuenta con una máscara que recuerda a un murciélago, como alusión a las prácticas, ya casi olvidadas, al dios murciélago.

b) Elementos zoogeográficos

El municipio colinda con el volcán Xinantecátl, estando cerca de los bosques y ríos que rodean el volcán, siendo un área apta para la fauna. De mamíferos hay ardillas, tlacuaches, ratas de campo, zorrillos, gatos monteses, liebres, conejos, coyotes, tejones, mapaches.

Entre las aves pueden llegar a ser avistados ejemplares del águila real, además de correcaminos, cuervos, lechuzas, búhos, y los insectos como las arañas, la cara de niños, frailes, luciérnagas, cochinillas, pinacates se encuentran en la humedad. Y por los arroyos y ríos la fauna varía desde truchas arcoíris, ranas, sapos, acociles, ajolotes y culebras.

c) Elementos históricos

Del náhuatl “*zinacan*”, murciélago y “*tepetl*”, cerro; es entonces “En el cerro o junto al cerro de los murciélagos” (Yates, 2016).

Si bien el nombre es Zinacantepec, debería escribirse como *Tzinacantepetl*, del náhuatl *zinacan*, murciélago y *tépetl*, cerro, resultado en “En el cerro o junto al cerro de los murciélagos”. El glifo del municipio proviene del *Códice Mendocino* en la lámina 10, se representa con el cerro en la parte inferior y la figura de la cabeza de un murciélago y sus alas en la parte superior (Pérez, 1999, pp. 13-16). Si bien no hay cavernas en el cerro, para tener representación del murciélago, permite deducir que Zinacantepetl significa “Cerro o monte de los murciélagos” como el caso de Xilotepetl que significa “Cerro de la diosa Xilonen” la del maíz tierno, aunque el cerro no existe cultivos de maíz (Pérez, 1999, p. 15).

Figura 65, Glifo de la lámina 10 del *Códice Mendocino*



Fuente: INAH (2023) “Códice Mendoza”, INAH, Recuperado en junio 26, 2024, Sitio: <https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish>.

El doctor Alfonso Caso señalaba que se puede decir que una de las deidades más importantes del panteón zapoteca lleva como nahual al murciélago directa o indirectamente asociada con él:

Sabemos que el nombre del murciélago en Mesoamérica es el de varias naciones antiguas: así, por ejemplo, tenemos en el valle de Toluca al pueblo de Zinacantepec, del que procedía el pueblo tzinacanteca y el nombre de Tzinacantan es el de una ciudad de Chiapas habitada por tzotziles (gentes del murciélago) de la familia maya; *tzinacantan* en náhuatl; *zotz* en maya y *puiquite ziña* en zapoteco, son los nombres del murciélago (Caso, 1952, p. 67).

Tenemos otros municipios que no tienen un animal en el topónimo, le hacen referencia de otra forma, como Villa Guerrero, el cual posee el glifo de la cabeza de un jaguar con medio cuerpo humano en la boca, porque antes se llamaba *Tequaloyan*, que significa “Lugar donde se devora” (Guadarrama, 1999, 13-16). Otro ejemplo es el municipio de Nezahualcóyotl, que significa “Coyote que ayuna” del náhuatl *nazahual* (ayunar) y *coyotl* (coyote) en honor al poeta prehispánico y se representa el topónimo con un coyote de aspecto desafiante (García & Gutiérrez, 1999, pp. 13-14).

En suma, los elementos arqueológicos, zoográficos e históricos, presentes en los once municipios de manera conjunta, en resumen, tenemos que:

Los municipios que cuentan con los tres elementos.

De los once municipios, ninguno muestra tener los tres elementos buscados en la hipótesis, siendo el elemento arqueológico el primero en faltar. Si bien existen representaciones arqueológicas de los animales en otros sitios, no hay evidencias de representaciones de fauna que participara en la creación del topónimo.

Los municipios que cuentan con dos elementos (zoogeográficos e históricos):

A pesar de no tener el elemento arqueológico, los elementos de zoográficos y sociales influyeron en la creación del municipio, estos son Coatepec Harinas, Cocotitlán, Chapultepec, Ocuilan y Sultepec. Primero estos municipios cuentan con el animal respectivo a su topónimo, siendo avistados hasta la actualidad y segundo los elementos sociales del municipio al usar los códigos y las características culturales del municipio.

Los municipios que cuentan con un elemento (histórico):

El elemento constante en los once municipios investigados, el elemento social aparece en todos ellos, pero solo en ciertos municipios fue el único factor que originó los topónimos de los municipios, en algunos se usaron glifos de códigos prehispánicos; mientras que, otros fueron encargados por los gobiernos municipales, estos son Coacalco de Berriozábal, Coyotepec, Otzoloapan, Otzolotepec, Papalotla y Zinacantepec.

Nuestro propósito en este capítulo fue conjuntar los elementos arqueológicos, zoográficos y sociales para analizar las características de los topónimos, destacando los antecedentes de cada municipio. Reconocemos que se requiere de profundizar más en cada uno de los elementos, lo cual podría ser parte de otra investigación en donde se fortalezca con trabajo de campo en alguno de los municipios seleccionados. Para este trabajo consideramos que contamos con los elementos para probar nuestra hipótesis de trabajo.

Reflexiones finales

El punto central de esta investigación fue identificar el significado de la fauna endémica en el Estado de México, a partir de su representación en los topónimos de once municipios de nuestra entidad.

Nuestro interés principal está en comprender la relación entre naturaleza y cultura, por ello, la hipótesis que nos sirvió como guía fue: La historia de los municipios seleccionados está ligada a la representación de la fauna endémica expresada en símbolos (objetos arqueológicos), en las características zoogeográficas y en el contexto histórico de cada municipio.

Para comprobar dicha hipótesis consideramos tres aspectos esenciales, los arqueológicos, zoográficos e históricos, en donde pudimos recabar información de cada uno bajo la vertiente de la historia cultural. Por lo anterior, este trabajo se integra de cuatro capítulos, cada uno dedicado a exponer los elementos que nos permitieron construir una explicación de carácter histórico de la representación de la relación naturaleza y cultura.

En el capítulo uno, el objetivo fue mostrar el tipo de vertiente histórica a seguir en el trabajo: la historia cultural en la etapa conocida como Nueva Historia Cultural (NHC). A partir de las aportaciones de Johna Huizinga y Peter Burke, la historia cultural es una vertiente historiográfica que explora más allá del propio significado de objetos dentro de las culturas, no es folclorismo, sino que implica considerar en el estudio de los objetos culturales en el tiempo en donde transcurre la vida de las personas, el contexto en donde se desarrolla y el territorio que habitan.

Con base en esta etapa de la historia cultural, pudimos considerar un objeto de investigación que nos permitió reunir elementos arqueológicos, zoogeográficos y sociales para reconocer la construcción los objetos culturales lo que nos permite explorar otras posibilidades de explicar la historia de una entidad.

Con relación al capítulo dos, el objetivo consistió en identificar la fauna mesoamericana y su relación con la cosmovisión a partir de testimonios arqueológicos y relatos del mundo prehispánico. Pudimos constatar que nuestros

antecedentes culturales están fuertemente relacionados con la representación de animales, dotándolos de significados religiosos, militares, geográficos, familiares y como medios de explicación del mundo que los rodea.

Por ejemplo, está Teotihuacan con distintos materiales encontrados en el sitio, ahora exhibidos en museos. Destacan restos de objetos que representan un animal, como una manera de explicar su relación con una acción (gobernar, sacrificar y conquistar) o el acontecimiento de un fenómeno natural, a través de los glifos y símbolos en murales, basamentos y esculturas.

Las figuras y los símbolos tenían su propio nombre en cada cultura, las letras, palabras y números tienen una traducción distinta, los animales colocados junto a otros símbolos dan un mensaje, que una vez entendida su lengua se puede llegar a traducir su significado. Pero explorando más allá de los glifos prehispánicos, las artes europeas dieron un nuevo paso en visión de la fauna.

Los llamados bestiarios sirvieron como fuente de información para conocer cómo las personas dibujaban o pensaban que eran los animales, trabajando con las descripciones de los viajeros o por testimonio propio, describiendo así criaturas, antropomorfas, principalmente representando el bien y el mal.

Es importante mencionar que observamos los tipos de rituales que se hacían con partes de animales hacia las deidades del panteón prehispánico, quienes tenían una forma animal en algunos casos, deidades como *Quetzalcóatl* o *Tezcatlipoca*, poseían la cabeza de serpiente y jaguar, mientras que otros se les daba un cuerpo de animal y mezclado en varios casos con alas, patas o cola.

En el capítulo tres se presenta la fauna endémica mexicana, en especial la que se encuentra en los municipios seleccionados del Estado de México, presentando características de su apariencia y sus entornos determinados y su representación cultural en el México prehispánico.

Reconocemos que una buena parte del contenido del capítulo se centra en aspectos biológicos y geográficos de la fauna, pero sin esta información difícilmente podríamos contextualizar el papel de los animales en la cultura, porque en nuestra

opinión no podemos separar la naturaleza de la cultura en donde los animales forman parte importante de la historia cultural de una sociedad.

Con la información obtenida en los capítulos anteriores, en el capítulo cuatro partimos de la idea de comprender la cosificación de los animales a través de la representación en los topónimos de once municipios del Estado de México.

De la información monográfica de los once municipios seleccionados, los elementos arqueológicos han sido poco estudiados, no hay evidencia de pinturas, objetos, figuras de la cultura mesoamericana que sustente la asignación, el diseño del glifo y del topónimo. Esta situación constituye un reto para historiadores y arqueólogos, porque se requiere de mayor trabajo de investigación para brindar información a nivel municipal que ayude a fortalecer la identidad de las localidades a partir de elementos institucionales.

Respecto a los elementos zoogeográficos, los once municipios mostraron evidencia de que aún existe la fauna endémica, la cual se ha ido adaptando a la modificación del medio ambiente y a los procesos de urbanización.

Por último, los elementos históricos representados por la institución municipal, presentan los elementos culturales que datan desde tiempos prehispánicos, donde el topónimo forma parte del elemento cultural no solo como escudo como un requisito de la administración, pero carente de significado formativo para la comunidad en la actualidad.

Este trabajo es nuestra primera experiencia formal de una investigación, consideramos que nuestra aportación historiográfica está en el planteamiento de incorporar en el estudio de la historia cultural de una comunidad, el significado de la fauna endémica en la vida de una comunidad desde elementos arqueológicos, zoogeográficos y sociales, y se debe continuar con la investigación con las autoridades municipales, nos referimos a fortalecer y valorar el trabajo del cronista municipal.

Mantenemos nuestro interés de contribuir al acervo del patrimonio histórico del Estado de México, continuando con un trabajo más profundo de las características

de cada municipio de nuestra entidad, porque reconocemos que este tema es más abordado por la antropología y es necesario estudiarlo desde la historia.

Bibliografía

Acuña, R. (1986), *Relaciones geográficas del siglo XVI, México*, UNAM, México, Vol. 1, pp. 132-133.

Acuña, R. (1986), *Relaciones geográficas del siglo XVI, México*, UNAM, México, Vol. 3, p. 238

Aldrovandi, U. (1658), *Monstrorum Historia*, Smithsonian Library, United States.

Anawalt, P. (1998), *Los conejos y la embriaguez*, *Arqueología Mexicana*, no. 31. pp. 66-73.

AMMPA (2017), *Estandarizada León Marino de California*, Alliance for Marine Mammal Parks, México.

Alberto, C. (2004), "Miguel León-Portilla y la interpretación del mito", *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes 1956-2006*, Universidad de Colima, Colima.

Batalla, J. (2008), *Los códices mesoamericanos: Métodos de estudio*, Itinerarios, Vol. 8, pp.43-65.

Betancourt, G. (1987), *De toponimia... y topónimos. Contribuciones al estudio de nombres de lugar provenientes de lenguas indígenas de México*, Colegio de Divulgación/INAH, México

Benedict, R. (1989), *El hombre y la cultura*, Editorial Edhasa, Barcelona.

Buffon, G.L. (1756), "Histoire Naturelle: Les quadrupèdes", *Histoire Naturelle*, Imprimerie nationale, Londres, pp.1-85.

Burke, P. (1989), *La historia cultural y sus vecinos*, Alterides, México, p. 63.

Burke, P. (2006), *¿Qué es la historia cultural?*, Editorial Paidós, México.

Broissin, F. (1997), "El perro de la Caleta", *Leyendas de Veracruz*, Gobierno del Estado de Veracruz, México, pp.63-66.

Brito, B. (2021), *Códices de México*, México, INAH.

Cadena, L. A. (2013), "De los primeros homínidos al Homo sapiens", *Revista Colombiana de Bioética*, Universidad El Bosque, Bogotá, Colombia, vol. 8, no. 2, pp. 49-63.

Castillo, C & Navarrete, F. (1991), *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos e Historia de la conquista*, México, INAH.

Castillo, E & Velázquez, A (2020), "Origen y circulación de las conchas de moluscos", *Arqueología Mexicana*, núm. 161, pp. 24-27.

Castellanos, I, García, P & Cano, Z. (2015), "Diversidad ortopterológica de la Reserva Territorial Sureste de la Ciudad Universitaria (UNAM)", *Acta zoológica mexicana*, 31, 1. mayo 20, 2021, De Scielo Base de datos.

Ceballos, G. (2021), *Atlas de la fauna y flora del Estado de México*, FOEM, México, pp. 39-137.

Cooke, L (2019), "La inesperada verdad sobre los animales", Editorial Anagrama, México, p. 153-184.

Corberth, J (1944), *Las fieras cebadas de Kumaon*, Ediciones del Sol, España.

Charro, A, M (1999), "Murciélagos: Príncipes de las tinieblas", *Revista de Folklore*. Tomo 19a. Núm. 220, pp. 111-118.

Descola, P (2005), *Mas allá de naturaleza y cultura*, Amorrortu/editores, Argentina.

Del Paso y Troncoso, F. (1912), "División territorial de la Nueva España en el año de 1636", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, Vol. 16, pp. 249-274.

De la Garza, M (2014), "El carácter sagrado del xoloitzcuintli entre los nahuas y los mayas", *Arqueología Mexicana*, núm. 125, pp. 58-63.

Díaz del Castillo, B. (2011), "De la manera e persona del gran Montezuma y de cuán grande señor era", *Historia verdadera de la conquista de la nueva España*, Real Academia Española, México, pp. 283-290.

Dijkgraaf, S. (1960), *Spallanzani's Unpublished Experiments on the Sensory Basis of Object Perception in Bats*, ISIS, no. 51, pp. 9-20.

Domingos, L. (2005), *El alacrán y su piquete*, UNAM, México.

Donnet, B. (2005), *Conejo y Coyote*, Editorial Selector, México.

Donnet, B. (2005), *Águila y serpiente: mitos y leyendas de México Tenochtitlan*, Editorial Selector, México.

Espinosa, A & Trinidad, J. (1999), *Otzoloapan, Monografía Municipal*, AMECROM/ Instituto Mexiquense de Cultural, México, pp. 13-14.

Fenton, Brock M (1992), *Bats*, Oxford y Nueva York: Hechos archivados, pp 149-155.

Fernández, A. (1992), "Dioses prehispánicos de México: mitos y deidades del panteón náhuatl", *Panorama Editorial*, México.

Freilich, M, (1989), *The Relevance of Culture*, Bergin and Garvey publishers, New York-London, pp. 10-17.

Filloy, L, Houtson, S & Newman, S & Lopez, L. (2019), "La pluma y sus usos en Mesoamérica", *Arqueología mexicana*, Vol. 159, no.97.

Gallaga, E et al. (2018), "La guacamaya momificada de Cueva de Avendaños, Chihuahua", *Arqueología Mexicana*, núm. 154, pp. 76-83.

García, E (1999), *Ocuilan, Monografía Municipal*, AMECROM/Instituto Mexiquense de Cultura, México, p. 13.

García, M & Gutiérrez, P. (1999), *Nezahulcóyotl, Monografía Municipal*, AMECROM/ Instituto Mexiquense de Cultural, México, pp. 13-14.

Grajales, T. (2002), *La metodología de la investigación histórica: una crisis compartida*, Enfoques, vol. 14, no. 1.

Galicia, A. (1997), *Cocotitlan, Monografía Municipal*, AMECROM/Instituto Mexiquense de Cultura, México, p. 5.

Guadarrama, R. (1999), *Villa Guerrero, Monografía Municipal*, AMECROM/ Instituto Mexiquense de Cultural, México, pp. 13-16.

Gerhard, P. (2001), *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, UNAM, México.

Geertz, C. (2015), *La interpretación de las culturas*, Gedisa, México, pp. 13-17.

Gerbi, A. (1993), *La disputa del Nuevo Mundo: Historia de una polémica. 1750-1900*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 11-22.

Gómez, S, Monsalve, H & Méndez, P. (2015), "Artrópodos", *Fundación Zoológico Santacruz-Universidad INCCA*, Colombia.

Gobierno de México. (2010), *Ley para la Creación de Municipios en el Estado de México, Legislación Edomex*, 1, 6. Recuperado en junio 01, 2022, De Legislación del Gobierno de México Base de datos.

Guijarro, S. (1996), "La historia cultural: tendencias y nuevas propuestas en la historiografía angloamericana", *SIGNO*, Universidad de Alcalá de Henares, no. 3, pp. 163-191.

Guijarro, S. (1996), "La historia cultural: tendencias y nuevas propuestas en la historiografía angloamericana", *SIGNO*, Universidad de Alcalá de Henares, no. 3, p. 165-191.

Guzman, A & Arroyo, J. (2021), "Razas de perros mesoamericanos", *Arqueología mexicana*, no.125, pp. 139-143.

Guilhem, O. (2012), "Los dioses ebrios del México antiguo. De la transgresión a la inmortalidad", *Arqueología Mexicana*, no. 114, pp. 26-33.

- Harris, M. (2011), *Vacas, cerdos, guerras y brujas: Los enigmas de la cultura*, Editorial Alianza, México.
- Haeckel, H. (1904), *Kunstformen der Natur*, Editorial Prestel, Alemania, p. 159.
- Hermann, M. (2015), "Relatos de fundación en la tradición mixteca y chocholteca. El papel de las serpientes de lluvia", *Arqueología Mexicana*, no. 132, pp. 68-73.
- Hermann, M. (2023), "Serpientes bicéfalas en Mesoamérica," *Arqueología Mexicana*, núm. 182, pp. 80-81.
- Heyden, D. (1998), "Las cuevas de Teotihuacan, Ritos del México prehispánico", *Arqueología mexicana*, núm. 34, pp. 18-27.
- Huizinga, J. (1980), *El concepto de la historia y otros ensayos, Fondo de Cultura Económica, México*, pp.68-69.
- Illescas, J & Buitrago, G (2015) "Chalcatzingo, México: donde las piedras hablan", *Intervención*, vol.6 no.11, pp. 43-53.
- Joaquín, S (1999), *Sultepec, Monografía Municipal*, AMECROM/Instituto Mexiquense de Cultural, México, pp.13-14.
- Kaufman, K. (2005), *Barn Owl, Lives of North American Birds, Mariner Books*, p.130.
- Klepac, A. (2012), "Ríos y lagos", *Enciclopedia del terror México*, Editorial Planeta, p. 119-131.
- Kroeber, A & Kluckhohn, C. (1952), *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions, Papers of the Peabody Museum*, Cambridge-Massachusset, pp. 43-47.
- León-Portilla, M. (1970), *Discurso de recepción del Dr. Miguel León-Portilla*, Academia Mexicana de la Historia, Madrid.
- Leñero, C. (2019), *Monstruos Mexicanos, Secretaria de Cultura*, México.
- Lipscomb, S. (2021), *Hechicera azteca, Magia, brujera y ocultismo. Una historia ilustrada*, Penguin Random House, Argentina, pp. 130-133.
- Lipton, R. (1965), *El estudio del Hombre*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, pp. 58-59.
- López, A (2016), *El conejo en la cara de la luna*, Editorial ERA, México.
- López, A. (2001), *El pasado Indígena*, Colegio de México, México, pp. 19-24.
- López, A. (2006), *Mitos del Tlacuache*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.
- Lorenzini, J. (2013), *Burckhardt, Jacob. O retrato na pintura italiana do Renascimento. Organização, Apresentação e tradução de Cássio Fernandes;*

prefacio e notas de Maurizio Ghelardi, Revista Chilena de Literatura, No 85, p. 212-216.

Nohlen, D. (1988), *Método comparativo, Terminología Científico-Social*. Madrid: Anthropos, p. 11.

Mandela, N. (2017), *Mis cuentos africanos*, Siruela, España.

Malinowsky, B. (1978), *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Marshall, R. (2012), *El Onza: La historia de la búsqueda del misterioso gato del altiplano mexicano*, Literary Licensing, LLC, México.

Martínez, J.R. (1995), "Lorenzo Boturini y su Museo Histórico Indiano", *Arqueología Mexicana*, Vol. 3, no. 15, pp. 64-70.

Martínez, J. (2015), *Los primates de Buffon*, Siglo Veintiuno Editores, México.

Martínez, G. (2021), *Deuda externa y reconocimiento. Triangulación de intereses en el conflicto México-Texas, 1837-1844, El Colegio de Michoacán*, México.

Matos, E. (2023), "El Xitle: de volcán a dios", *Arqueología Mexicana*, no. 181 pp. 82-83.

Mazzoco, A & Cordoba, L. (1999), *Coacalco de Berriozábal, Monografía municipal*, AMECROM/Instituto Mexiquense de Cultura, México, p. 89.

Méndez, R. (2009), *Monstruos y dragones, Mitos y leyendas, EuroMéxico*, México,

Mercado, J. (2003), "Hombre y animales en Mesoamérica," *Imagen Veterinaria*, Vol. 3, no. 4, pp- 4-10.

Mihart, M, et al (2013), "Primeros registros de coyote (*Canis latrans*) en Campeche", *México, Revista mexicana de biodiversidad*, vol.84 no.3, pp. 1012-1017.

Miranda, A (1999), *Papalotla, Monografía Municipal*, AMECROM/Instituto Mexiquense de Cultural, México, pp. 13-14.

Monje, C (2011), "Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa, guía didáctica", Universidad Surcolombiana, Colombia, pp. 15-28.

Monterrubio, T. et atl (2012), "Evidencias fotográfica, biológica y genética de la presencia actual de jaguarundi (*Puma yagouarundi*) en Michoacán, México", *Revista Mexicana de Biodiversidad*, vol. 83, no. 3, pp.826-833.

Morabito, F. (2014), *Cuentos populares mexicanos*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 289-290.

- Muñoz, M. (2006), "El culto al dios Murciélago en Mesoamérica", *Arqueología Mexicana*, no. 80, pp- 17-23.
- Muñoz, N. (2018), "Animales y seres zoomorfos sobrenaturales", *Supernaturalia*, México: *Loqueleo*, pp. 199-200.
- Muñoz, N. & Barrón, I. (2021), *Bestiario de seres fantásticos mexicanos*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz, N. (2018), "El perro negro", *Supernaturalia*, Loqueleo, México, p.177-178.
- Murdock, G. (1981), *Nuestros contemporáneos primitivos*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- Oudijk, M. (2008), *De tradiciones y métodos: investigaciones pictográficas*, *Desacatos*, no. 27, pp. 123-138.
- Pérez, R. (1999), *Zinacantepec, Monografía Municipal*, AMECROM/ Instituto Mexiquense de Cultural, México, pp.13-16.
- Piña, R. & Covarrubias, L. (1964), *El pueblo del jaguar: (los olmecas arqueológicos)*, Consejo para la Planeación e Instalación del Museo Nacional de Antropología, México.
- Ponce, J. Francke, O & Quijano, A. & Cortez, R. (2016), "Alacranes (Arachnida:Scorpiones) de importancia para la salud publica en México", *Folia Entomológica Mexicana*, Sociedad Mexicana de Entomología Base de datos, Vol 2, no. 27.
- Radinger, E. (2018), *La sabiduría de los lobos*, Editorial Urano, España.
- Ramiro, A. & Varón, J. (1999), *Coatepec Harinas, Monografía Municipal*, AMECROM/ Instituto Mexiquense de Cultural, México.
- Ramírez, E (2017), "Augurios y sueños", *Arqueología Mexicana* núm. 143, pp. 18-19.
- Rappaport, R. (2001), *Ritual y religión en la formación de la humanidad*, Editorial Cambrige University Press, Madrid.
- Recinos, A. (1960), *Popol Vuh*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 28-32.
- Robelo, C (1902), *Sinopsis toponímica Nahoá del Distrito Federal*, México, UANL, p. 112.
- Robelo, C., Olaguibel, M. & Peñafiel, A. (1966), *Nombres geográficos indígenas del Estado de México*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, p. 19-47.

Robles, P & Pallares, E. (1999), "Fauna. Imágenes de ayer y hoy", *Arqueología mexicana*, Vol.4, no.84.

Rodriguez, J. (2023), *Leyendas Mexicanas, Del México prehispánico al México colonial*, Mirlo, México

Roze, J. (1996), *Coral snakes of the Americas: biology, identification and venoms*, Krieger Publishing Co. Florida.

Ruiz, E. (2005), "Tras la huella del jaguar en Teotihuacan", *Arqueología Mexicana*, núm. 72, pp. 28-36.

Téllez, J. (1999), *Otzolotepec, Monografía Municipal*, AMECROM/Instituto Mexiquense de Cultural, México, pp. 13-14.

Timbs, J. (1839), *The literary World: A Journal of Popular Information and Entertainment*", no.18, p. 274.

Triste, P. (1994), *Cuentos indios del Coyote*, Biblioteca de Cuentos Maravillosos, Estados Unidos de América.

Torres, R. (1998), *Chapultepec, Monografía Municipal*, AMECROM/ Instituto Mexiquense de Cultura, México, pp. 13-15.

Tylor, E.B., (1871), *Primitive Culture*, J. Murray editorial, Londres, p. 1-7.

Sahagún, B. (2000), *Historia general de las cosas de Nueva España*, t. III, pp.218-350

Sahagún, B. (2000), *Historia general de las cosas de Nueva España*, t. I, pp. 208-213.

Sahagún, B. (2000), *Historia general de las cosas de Nueva España*, t. I, pp. 242-248

Sahagún, B. (2000), *Historia general de las cosas de Nueva España*, t. I, pp.255-263

Salmeron, A. & Speckman, E. (2004), "Cosmovisión y mitos: Entrevista con Alfredo López Austin", *Historias*, no. 58, pp. 33-42

Salas, L. (1999), *Coyotepec, Monografía Municipal*, AMECROM/ Instituto Mexiquense de Cultura, México, p. 15-16.

Saunders, N. & Guilhem, O. (2005), "El jaguar en el México prehispánico", *Arqueología mexicana*, vol. 72, no.97.

SEMARNAT (2009), *Programa de acción para la conservación de la especie, Lobo Gris Mexicano (Canis Lupus Baileyi)*, SEMARNAT, México.

SEMARNAT (2018), *Programa de Acción para la Conservación de la Especie Manatí (Trichechus manatus manatus)*, SEMARNAT/CONANP, México.

SEMARNAT (2018), *Programa de Acción para la Conservación de las Especies: Serpientes de Cascabel, (Crotalus spp.)*, SEMARNAT/CONANP, México.

Strauss, L. (1997), *El pensamiento salvaje*, Fondo de Cultura Económica, México-Argentina.

Strauss, C. (1981), *La vía de las máscaras*, Editorial Siglo XXI, México

Valadez, R, Guzmá, A, & Arroyo, J. (2014), "El perro mesoamericano" *Arqueología mexicana*, Vol. 21, no.95.

Villarreal, M (2018), *La influencia iconográfica de Paquimé en la producción contemporánea de cerámica y tatuaje en Chihuahua*, Colegio de la Frontera Norte, México, p. 135-136.

Vela, E., (2021), "Insectos en Mesoamérica", *Arqueología Mexicana*, no. 86, pp.76-79.

Vela, E. (2021), "Chapulines", *Arqueología mexicana*, Num. 86, p 62-67

Vela, E (2021), "17. Códice Nuttall, Lado 2, Lámina 3", *Arqueología mexicana*, no. 96, pp. 44-45.

Von Mentz, B. (2012), *La relación hombre-naturaleza*, Siglo XXI Editores, México,

Weber, M. (1921), *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México

Willian, R. (1976), *Keywords*, Fontana, Glasgow, pp. 76-80.

Wilson D.E. & Reeder, D.M. (1982), *Mammal Species of the World*, JHU Pres Baltimore, Maryland.

Fuentes cibergráficas

Americas, A (2022), “10 datos curiosos sobre el Águila Arpia”, *Audubon Americas*, Recuperado en septiembre 13, 2023, Sitio: <https://www.audubon.org/es/news/10-datos-curiosos-sobre-el-aguila-arpia>

Aguirre, I. (2023), “Lechuza de Campanario (*Tyto alba*)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/observations/168943202>

Arroyo, P. (2021), “¿Por qué surgió el mito «cuando el tecolote canta, el indio muere»?”, México Travel Channel, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://mexicotravelchannel.com.mx/servicios/20210216/por-que-surgio-mito-cuando-tecolote-canta-indio-muere/>

Arellano, L (2023), “Los insectos en la cultura mexicana”, *INECOL*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: <https://inecol.mx/inecol/index.php/es/transparencia-inecol/17-ciencia-hoy/384-los-insectos-en-la-cultura-mexicana>

Avila, S (2014), “Labor de los Amantecas, una ofrenda a los dioses”, *EXCELSIOR*, Recuperado en septiembre 14, 2023, Sitio: <https://www.excelsior.com.mx/expresiones/2014/06/28/967810>

Bárceñas, J. (2021), “Pinturas y petrograbados rupestres” *Malinalco*, Recuperado en marzo 16, 2022, Sitio web: <http://malinalco.net/inicio/turismo/pinturas-rupestres/>

Barceñas, H (2008), “Murciélago Orejón Mexicano (*Macrotus waterhousii*)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/taxa/41146-Macrotus-waterhousii>

Barish, R & Arnold, T (2022), “Picaduras de serpientes”, *Manuel MSD*, Recuperado en septiembre 21, 2023, Sitio: <https://www.msmanuals.com/es-mx/professional/lesiones-y-envenenamientos/mordeduras-y-picaduras/picaduras-de-serpientes>

Barraza, C. E. (2021), “El estilo y la ideología en la obra de Arnold Hauser.” *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 20 (77). Fuente: <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1974.77.80994>

Blanco, J. C. (2011), “Lobo-*Canis lupus*”, *Enciclopedia Virtual de los Vertebrados*, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid. Sitio: <http://www.vertebradosibericos.org/>

BBC Mundo. (2017), “El terrible final del hombre al que encontraron muerto dentro de una enorme serpiente pitón en Indonesia”, *BBC News*, Recuperado en abril 08, 2021, Sitio: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39436167>

BBC Mundo (2018), “Así es la primera pintura de animales hecha por el hombre, descubierta en una cueva”, *BBC News*, Recuperado en febrero 01, 2024, Sitio: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46138744>

Biodiversidad Mexicana (2021), “Mariposa Monarca, Organizaciones”, *Biodiversidad Mexicana*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: <https://biodiversidad.gob.mx/especies/espPrioritaria/monarca/organizaciones>

Biodiversidad Mexicana, (2022), “¿Cuántas especies hay?”, *Biodiversidad Mexicana*, Recuperado en febrero 01, 2024, Sitio: <https://www.biodiversidad.gob.mx/especies/cuantasesp#dos>

Bosque, C (2023), “*La mariposa monarca en los mitos prehispánicos*”, *Bosquede Chapultepec*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: <https://www.chapultepec.org.mx/la-mariposa-monarca-en-los-mitos-prehispanicos/#:~:text=Aqu%C3%AD%20algunas%20de%20las%20concepciones,el%20amor%20y%20las%20flores.>

Cadillo, A (2023), “¿Qué es es el jaguarundi? Conoce al felino más misterioso del mundo que estuvo caminando en las calles de Cholul”, *El Heraldo de México*, Recuperado en septiembre 20, 2023, Sitio: <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2023/9/9/que-es-es-el-jaguarundi-conoce-al-felino-mas-misterioso-del-mundo-que-estuvo-caminando-en-las-calles-de-cholul-537028.html>

Carranza, T (2021), “Murciélago Vampiro (*Desmodus rotundus*)” *Naturalista*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/observations/90231512>

Castillo, Q (2020), “El Monte Albán: la gran joya de Oaxaca”, *Traveler*, Recuperado en enero 25, 2024, Sitio: <https://www.traveler.es/naturaleza/articulos/visita-asentamiento-zapoteco-de-monte-alban-que-hacer-que-ver/18339#:~:text=El%20entorno%20natural%20de%20Monte,jaguares%20eran%20animales%20sagrados%2C%20dioses.>

CEPANAF (2023), “Parque Natural de Recreación Popular denominado “Sierra de Nanchititla”, *CEPANAF*, Recuperado en febrero 04, 2024, Sitio: https://cepanaf.edomex.gob.mx/parque_sierra_nanchititla

Chirinos, J (2021), “Onza, Obra de Arte”, *Biblioteca de Fotos de Ciencia*, Recuperado en septiembre 21, 2023, Sitio: <https://www.sciencephoto.com/media/468801/view/onza-artwork>

Chiapas, A. (2019), “8 venados muertos por ataque de perros en el ZOOMAT”, *Alerta Chiapas*, Recuperado en marzo 23, 2022, Sitio: <https://alertachiapas.com/2019/02/25/8-venados-muertos-por-ataque-de-perros-en-el-zoomat/>

CONABIO (2015), “Lista por especies”, *CONABIO*, Recuperado en mayo 3, 2021, Sitio: <http://avesmx.conabio.gob.mx/Especies.html>

CONAP (2018), “México es hogar de 138 especies de murciélagos”, *CONAP*, Recuperado en septiembre 12, 2023, Sitio: <https://www.gob.mx/conanp/prensa/mexico-es-hogar-de-138-especies-de-murcielagos?idiom=es>

Covaliu, A. (2019), “La piedra del Sol”, *Arqueología mexicana*, Recuperado en septiembre 28, 2021, Sitio: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-piedra-del-sol>

Cubas, F. (2020), “¿Por qué se inunda Tabasco?”, *Nube de monte*, Recuperado en marzo 23, 2022, Sitio: <https://nubedemonte.com/por-que-se-inunda-tabasco/>

Cupul F, Flores, T & Villegas, J & Escobedo, A. (2015), “Mordedura de ciempiés (Chilopoda) en humanos: un registro de cuatro casos en México”, *Scielo*, Recuperado en mayo 19, 2021, Sitio: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-46482015000200008

Crespo, C (2020), “El Gran Intercambio Biótico Americano desde una nueva perspectiva”, *National Geographic*, Recuperado en febrero 02, 2024, Sitio: <https://www.nationalgeographic.es/historia/2020/01/el-gran-intercambio-biotico-americano-desde-una-nueva-perspectiva>

Demorais, E. (2022), “¿El arte rupestre en el Amazonas mostraba animales de la Edad de Hielo?” *Titulares.ar*, Recuperado en marzo 16, 2022, Sitio: <https://titulares.ar/el-arte-rupestre-en-el-amazonas-mostraba-animales-de-la-edad-de-hielo-09-03-2022-ciencia-brasil/>

Delgado, E. (2017), “Sistema esquelético de las aves (osteología)”, *Animales y biología*, Recuperado en mayo 11, 2022, Sitio: <https://aves.animalesbiologia.com/temas/sistema-esqueletico-de-las-aves#columna-vertebral>

De Deckker, Reeves, J & Prendergast, A, (2016), “She sells sea shells...”, *Australian Academic of Science*, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: <https://www.science.org.au/curious/earth-environment/sea-shells>

Elcacho, J. (2020), “Una pitón de 6,1 metros, récord en la caza de la especie invasora en Miami”, *La Vanguardia*, Recuperado en abril 04, 2021, Sitio: <https://www.lavanguardia.com/natural/20201009/483957417933/una-piton-de-61-metros-nuevo-record-en-la-caza-de-la-especie-invasora-en-miami.html>

Escrivá, M (2019), “Holbox: El último secreto del Caribe”, *National Geographic*, recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/que-hacer-holbox-mexico-caribe_14116

Espada, B. (2021), “Las 11 especies de animales descubiertas en 2021”, *El globo verde*, Recuperado en noviembre 10, 2021, Sitio: <https://elblogverde.com/especies-animales-descubiertas-fotos/>

Espinoza, M (2023), "Perro cebado. Arte prehispánico del Occidente de México", UAEH, Recuperado en febrero 01, 2023, Sitio: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icshu/n6/e1.html#refe1>

FAMSI (2023), "Códice Borgia", *FAMSI*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Borgia/thumbs0.html>

FAMSI (2023), "*Codice Laud*", *FAMSI*, REcueprado en septiembre 27, 2023, Sitio: http://www.famsi.org/spanish/research/graz/laud/img_page05.html

Johnson, P. (2018), "Buho cornudo (*Bubo Virginianus*)", *Naturalista*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/photos/14549085>

Fernández, R, (2023), "Cuál es el origen del mito de las sirenas (y cuándo comenzaron a tener cola de pez)", *BBC*, Recuperado en septiembre 11, 2023, Sitio: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-65765039>

Fernández, A., Tablante, A. & Bartoli, F., Beguin, S. & Hemker, H, Apitz, R (1998), "Expresión de la actividad biológica de draculin, el factor anticoagulante de la saliva del murciélago vampiro, depende estrictamente de la apropiada glucosilación de la molécula nativa", *Acta Biochim Biophys*, Recuperado en septiembre 14, 2023, Sitio: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9795244/>

Forssman, A (2018), "Un nuevo estudio sugiere que hay unas 18.000 especies de aves en el mundo", *National Geographic*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: https://www.nationalgeographic.com.es/naturaleza/actualidad/nuevo-estudio-sugiere-que-hay-unas-18000-especies-aves-mundo_11014

Francke, O (2014), "Biodiversidad de Arthropoda (Chelicerata: Arachnida ex Acari)", *Revista mexicana de biodiversidad*, Vol. 85, pp. 408-418, Sitio: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-34532014000200049

FIDEPAR (2023), "Acerca de FIDEPAR", *FIDEPAR*, Recuperado en febrero 04, 2024, Sitio: https://fidepar.edomex.gob.mx/acerca_de

FCI (2021), "Total de razas caninas", *Fédération Cynologique Internationale*, Recuperado en mayo 11, 2021, Sitio: <http://www.fci.be/es/>

FCI (2023), "Nomenclatura de las razas de la FCI", *Fédération Cynologique Internationale*, Recuperado en septiembre 14, 2023, Sitio: <https://www.fci.be/es/Nomenclature/Default.aspx>

Gamero, K (2021), "Alacraneros: el antiguo oficio de cazar alacranes en Durango", *El Sol de Durango*, Recuperado en septiembre 18, 2023, Sitio: <https://www.elsoldedurango.com.mx/local/alacraneros-el-antiguo-oficio-de-cazar-alacranes-en-durango-6934185.html>

Galván, S (1966), “La picadura del alacrán en la ciudad de Durango”, *Salud Publica de México*, Vol 3 (no. 2), Sitio: <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/3734/3618>

García, M. (2019), “Anatomía sobre el esqueleto”, *Centresantfrancesc*, Recuperado en mayo 09, 2022, Sitio: <https://www.centresantfrancesc.com/anatomia-sobre-el-esqueleto>

García, I. (2021), “Museo del Mamut quedará listo en México para el 2022”, *El Sol de Tampico*, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: <https://www.elsoldetampico.com.mx/doble-via/el-museo-del-mamut-querada-listo-en-mexico-para-el-2022-7604035.html>

Gaxiola, M. (2020), “Así lucía Teotihuacán antes de ser descubierta”, *MXCity*, Recuperado en septiembre 12, 2021, Sitio: <https://mxcity.mx/2017/07/asi-lucia-teotihuacan-antes-de-ser-descubierta/>

Gerry, F. (2017), “Parque Estatal Sierra de Guadalupe, Estado de México”. *Naturalista*, Recuperado en marzo 30, 2022, Sitio: <https://www.naturalista.mx/projects/parque-estatal-sierra-de-guadalupe-estado-de-mexico-mx>

Gerry, F. (2017), “Parque Estatal Sierra de Tepotzotlán, Estado de México”, *Naturalista*, Recuperado en marzo 30, 2022, Sitio: <https://www.naturalista.mx/projects/parque-estatal-sierra-de-tepotzotlan-estado-de-mexico>

Gerry, F. (2017), “Parque Estatal Sierra de Patlachique”, *Naturalista*, Recuperado en abril 05, 2022, Sitio: <https://www.naturalista.mx/projects/parque-estatal-sierra-de-patlachique>

Gerry, F. (2017), “Parque Estatal Cerro Gordo”, *Naturalista*, Recuperado en abril 06, 2022, Sitio: <https://www.naturalista.mx/projects/parque-estatal-cerro-gordo>

Gerry, F. (2017), “Parque estatal ecologico recreativo y turistico Sierra Hermosa”, *Naturalista*, Recuperado en marzo 29, 2022, Sitio: <https://www.naturalista.mx/projects/parque-estatal-ecologico-recreativo-y-turistico-sierra-hermosa>

González, J. (2020), “Invertebrados como manjar”, *Meer*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://wsimag.com/es/gastronomia/63256-invertebrados-como-manjar>

González, N (2022), “Los Arcos del Sitio: el imponente acueducto de los jesuitas”, *Entorno Turístico*, Recuperado en febrero 04, 2024, Sitio: <https://www.entornoturistico.com/los-arcos-del-sitio-el-imponente-acueducto-de-los-jesuitas/>

Gudiño, A. (2021), "Mamuts en el Estado de México, referente de la prehistoria nacional", *Milenio*, Recuperado en marzo 05, 2022, Sitio: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/mamuts-edomex-gigantes-dominaron-valle-mexico>

Hernández, A. (2010), "Peter Burke. ¿Qué es la historia cultural?" *ICANH*, Recuperado el 14 de mayo, 2024, Sitio: <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/fh/article/view/376>

Heyden, D. (1998), "Las cuevas de Teotihuacan", *Arqueología mexicana*, Recuperado en abril 12, 2022, de Sitio: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/las-cuevas-de-teotihuacan>

Huizar, J (2022), "Así protege Chihuahua a la única manada silvestre de búfalos, ¡están en peligro de extinción!", *El Herald de Juárez*, Recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: <https://www.elheraldodejuarez.com.mx/doble-via/chihuahua-hogar-de-la-unica-manada-silvestre-de-bufalos-8444716.html>

Iglesias, S. (2014), "La Onza Real", *Mitos mexicanos*, Recuperado en marzo 24, 2021, Sitio: <https://www.mitos-mexicanos.com/leyendas-cortas/la-onza-real.html>

INAH. (2016), "Cabeza momificada de guacamaya hallada en Cueva Avendaños, Chihuahua, con 2000 años De Antigüedad", *Arqueología mexicana*, Recuperado en noviembre 21, 2021, Sitio: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/cabeza-momificada-de-guacamaya-hallada-en-cueva-avendanos-chihuahua-con-2000-años-de>

INFOBAE. (2020), "Ríos desbordados y cocodrilos en la calle: las impresionantes imágenes de la inundación en Tabasco". *INFOBAE*, Recuperado en marzo 23, 2022, Sitio: <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/10/03/rios-desbordados-y-cocodrilos-en-la-calle-las-impresionantes-imagenes-de-la-inundacion-en-tabasco/>

INAFED. (2020), "Morelos cumple 151 años de su creación", *Gobierno del México*, Recuperado en mayo 22, 2022, Sitio: <https://www.gob.mx/inafed/articulos/morelos-cumple-151-anos-de-su-creacion#:~:text=El%2016%20de%20abril%20de,%2C%20Jonacatepec%2C%20Tetecala%20y%20Yautepec.>

INAFED. (2020), "Fundación de Hidalgo", *Gobierno de México*, Recuperado en mayo 23, 2022, Sitio: <https://www.gob.mx/siap/articulos/fundacion-de-hidalgo#:~:text=El%20nombre%20y%20su%20fundaci%C3%B3n,ciudad%20de%20Pachuca%20de%20Soto..>

INEG (2023), "Número de Habitantes", *Cuéntame INEGI*, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/poblacion/>

INAH (2023), “Zona Arqueológica Paquimé”, *Centro INAH Chihuahua*, Recuperado en septiembre 29, 2023, Sitio: <https://inahchihuahua.gob.mx/sections.pl?id=43>

INAH (2023), “Lugares INAH, Tula”, *INAH*, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: https://lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/zonas/1736-tula.html?lugar_id=1736

IMTA (2018), “La cuenca del río Conchos: una mirada desde las ciencias ante el cambio climático”, *IMTA*, Recuperado en febrero 02, 2024, Sitio: <https://www.gob.mx/imta/documentos/la-cuenca-del-rio-conchos-una-mirada-desde-las-ciencias-ante-el-cambio-climatico>

Institución Smithsonian (2023), “Guía de los artículos de Robert Moody Laughlin, 1899-2016, granel 1954-2016”, *Institución Smithsonian*, Recuperado en septiembre 25, 2023, Sitio: <https://sova.si.edu//record/NAA.2011-06>

Isadora, S. (2022), “Celda 27: una de las leyendas más populares de Durango”. *Noro*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://noro.mx/celda-27-una-de-las-leyendas-mas-populares-de-durango/>

Johansson, P. (2010), “Miquiztlatzontequiliztli. La muerte como punición o redención de una falta”, *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 41, Sitio: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752010000100005

Kane, E (1999), “Danaus plexippus, monarch butterfly”, *Animal Diversity Web*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: https://animaldiversity.org/accounts/Danaus_plexippus/

Lauretta, R. (2020), “Las diferencias entre el grillo y el saltamontes: dos insectos similares pero diferentes”, *Vida con mascotas*, Recuperado en mayo 20, 2021, Sitio: <https://vidaconmascotas.com/las-diferencias-entre-el-grillo-y-el-saltamontes-dos-insectos-similares-pero-diferentes/>

Lifeder. (2020), “Tilcuete (*Drymarchon corais*): características, hábitat, alimentación”, *Lifeder*, Recuperado en marzo 13, 2024, Sitio: <https://www.lifeder.com/drymarchon-corais/>

Lopez, E. (2020), “Calupoh o perro lobo mexicano”, *Experto Animal*, Sitio: <https://www.expertoanimal.com/razas-de-perros/calupoh-o-perro-lobo-mexicano.html>

López, G & García, A (2021), “Los apellidos en la ciencia ¿Qué es un taxón?”, *INECOL*, Recuperado en febrero 02, 2024, Sitio: <https://www.inecol.mx/inecol/index.php/es/component/content/article/17-ciencia-hoy/1296-los->

Lombardo, S (2023), "Las pinturas de Cacaxtla. Tradición y cambio", *Arqueología Mexicana*, Recuperado en enero 25, 2024, Sitio: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/los-murales-de-cacaxtla>

Llorente, J, Vargas, I & Martínez, A, & Trujano, M & Hernandez, B & Warren, A. (2014), "Biodiversidad de Lepidoptera en México". *Scielo*, Recuperado en mayo 20, 2021, Sitio: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-34532014000200043

MapsOfWorld (2023), "Mapa del Estado de Mexico", *Maps of World*, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: <https://espanol.mapsofworld.com/continentes/norte-america/mexico/mexico.html>

Maldonado, C (2023), "El dios jaguar Tepeyollotlicuhti regresará a Morelos, su lugar de origen", *El país*, Recuperado en marzo 12, 2024, Sitio: <https://elpais.com/mexico/2023-08-10/el-dios-jaguar-tepeyollotlicuhti-regresara-a-morelos-su-lugar-de-origen.html>

Martín, E (2020), "Los delfines ahorran energía", *Ecolocaliza*, Recuperado en septiembre 22, 2023, Sitio: <https://www.ecolocaliza.com/delfines-y-barcos/>

Martínez, M (2016), "¿Y los murciélagos en el México prehispánico?", *UNAM*, Recuperado en septiembre 21, 2023, Sitio: <https://blogs.ciencia.unam.mx/lahuella/2016/05/04/y-los-murcielagos-en-el-mexico-prehispanico/>

Martínez, N (2010), "Historias de la Ciencia, Georges Louis Leclerc, el conde que acarició la teoría evolucionista", *RTVE*, Recuperado en septiembre 20, 2023, Sitio: <https://www.rtve.es/noticias/20100526/georges-louis-leclerc-conde-acaricio-teoria-evolucionista/332906.shtml>

Mayen, V (2022), "Grutas Cerro Gordo, las cuevas naturales que puedes explorar cerca de Teotihuacán", *EscapadaH*, Recuperado en febrero 04, 2024, Sitio: <https://www.escapadah.com/destinos/2022/8/1/grutas-cerro-gordo-las-cuevas-naturales-que-puedes-explorar-cerca-de-teotihuacan-3860.html>

Méndez, E. (2023), "Nacimiento de 4 hembras y 3 machos, la nueva esperanza para el Lobo Mexicano", *Excelsior*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/lobo-mexicano-nacimiento-4-hembras-3-machos-camada-edomex/1597429>

México Prehispánico (2022), "400 consejos, deidades que dominaban a los que bebían pulque", *Neomexicanísimos*, Recuperado en octubre 02, 2023, Sitio: <https://neomexicanismos.com/mexico-prehispanico/400-conejos-pulque-centzon-totochtin-leyenda-tochtli-dios-de-la-embriaguez/>

Milo, A. (2022), "Cómo es el águila real, la mítica y emblemática ave de la bandera mexicana", *National Geographic*, Recuperado en septiembre 14, 2023, Sitio: <https://www.nationalgeographic.com.mx/animales/aves/aguila-real/>

<https://www.ngenespanol.com/animales/aguila-real-la-mitica-y-emblematica-ave-de-la-bandera-mexicana/>

Mitchell, E (2018), “Mariposa Monarca (*Danaus plexippus*)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/observations/16780601>

Molina, R (2021), “Importancia del agua y las problemáticas socioambientales”, *Educación Ambiental*, Recuperado en septiembre 11, 2023, Sitio: <https://www.gob.mx/semarnat/educacionambiental/es/articulos/importancia-del-agua-y-las-problematicas-socio-ambientales?idiom=es>

Moreno, A. (2020), “Registran 66 mordeduras de serpientes venenosas en Yucatán”, *¡PorEsto!*, Recuperado en abril 08, 2021, Sitio: <https://www.poresto.net/yucatan/2020/9/7/registran-66-mordeduras-de-serpientes-venenosas-en-yucatan-8285.html>

Montenegro, J. (2014), “La piedra del Sol”, *Mexicanísimo*, Recuperado en septiembre 27, 2021, Sitio: <https://www.mexicanisimo.com.mx/la-piedra-del-sol/>

MOJA (2020), “Conservación del hábitat del Ajolote mexicano”, *MOJA*, Recuperado en febrero 12, 2024, Sitio: <https://www.moja.org/programas/conservacion-el-habitat-del-ajolote/>

Moreno, J. (2015), “El Ek Chapat, la Esfinge del Mayab”, *SIPSE*, Recuperado en noviembre 21, 2021, Sitio: <https://sipse.com/novedades-yucatan/leyendas-mayas-temido-monstruo-ek-chapat-142434.html>

Morillo, A (2021), “Nace en Bioparc Valencia el escorpión 'más grande del mundo’”, *Nius Diario*, Recuperado en septiembre 18, 2023, Sitio: https://www.niusdiario.es/espana/valencia/nace-bioparc-valencia-escorpion-grande-mundo_18_3178096141.html

Navarro, F (2022), “Camazotz, el ‘Batman’ de la mitología mesoamericana”, *Muy Interesante*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://www.muyinteresante.es/historia/52016.html>

Nat, Geo, (2018), “21 nuevas especies descubiertas en el territorio de México”, *National Geographic*, Recuperado en noviembre 19, 2021, Sitio: <https://www.ngenespanol.com/sin-categoria/21-nuevas-especies-descubiertas-en-el-territorio-de-mexico/>

Nat, Geo (2018), “Micromurciélagos: Los secretos de esos seres alados”. *National Geographic*, Recuperado en septiembre 12, 2023, Sitio: <https://www.ngenespanol.com/naturaleza/micromurcielagos-secretos-seres-alados/>

Nat, Geo (2022), “Xoloitzcuintle, el perro azteca que guiaba a las almas al inframundo”, *National Geographic*, Recuperado en septiembre 28, 2023. Sitio: <https://www.nationalgeographic.com/mexico/animales/xoloitzcuintle/>

<https://www.ngenespanol.com/animales/xoloitzcuintle-leyenda-del-perro-azteca-prehispanico-y-su-significado/>

Nat, Geo (2022), “¿Cuál es la especie de murciélago más grande del mundo?”, *National Geografic*, Recuperado en septiembre 12, 2023, Sitio: <https://www.ngenespanol.com/animales/especie-murcielago-mas-grande-del-mundo/>

Navarajo Ornelas, M. de L (2012), “Guacamaya: símbolo de temporalidad y fertilidad en dos ejemplos de pintura mural”, *Estudios de Cultura Maya*, Vol. 39, Sitio: <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2012.39.62>

Nieto, M (2023), “*Historia Natural y política: conocimientos y representaciones de la naturaleza americana*”, *Banrepcultural*, Recuperado en octubre 03, 2023, Sitio: <https://www.banrepcultural.org/historia-natural-politica/hnp-14.html>

Osegueda, R (2023), “El jaguarundi, el felino que a nadie le importa”, *México Desconocido*, Recuperado en septiembre 21, 2023, Sitio: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/jaguarundi-el-felino-que-a-nadie-le-importa.html>

Pueblos, Originarios (2023), “Códice Laud”, *Pueblos Originarios*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/borgia/laud/laud.html>

Pueblos, Originarios. (2021), “Cultura Paquimé - Casas Grandes”, *Pueblosoriginarios*, Recuperado en septiembre 28, 2021, Sitio: <https://pueblosoriginarios.com/norte/suroeste/paquime/paquime.html>

Pueblos, Originarios, (2023), “Piedra del Sol Azteca: Calendario”, *Pueblos Originarios*, Recuperado en septiembre 29, 2023, Sitio: <https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/piedra/calendario.html>

Pueblos México. (2021), “El Atotolin y otras aves mágicas del México Antiguo”, *PueblosMéxico*, Recuperado en noviembre 21, 2021, Sitio: <https://www.pueblosmexico.com.mx/el-atotolin-y-otras-aves-magicas.html>

Ramírez, C. (2007), “Chapulín mexicano (*Melanoplus mexicanus*)”, *Naturalista*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/photos/1052699>

RAE (2023), “Zoomorfo”, *RAE*, Recuperado en octubre 02, 2023, Sitio: <https://dle.rae.es/zoomorfo>

RegMurcia (2021), “*Gastronomía Liebre*”, *Región de Murcia Digital*, Recuperado en noviembre 19, 2021, Sitio:

https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,543,m,2717&r=ReP-24011-DETALLE_REPORTAJESPADRE

Reina, E (2016), "México destruye parte de un manglar en Cancún para un proyecto hotelero", *El País*, Recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: https://elpais.com/internacional/2016/01/21/mexico/1453389683_656261.html

Reybal, R. (2023), "Tocolote llanero (*Athene cunicularia*)", *Naturalista*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/observations/184631292>

Rivera, E, Enríquez, P & Flamenco, A, Rangel, J (2012), "Ocupación y abundancia de aves rapaces nocturnas (*Strigidae*) en la Reserva de la Biosfera Selva El Ocote, Chiapas, México", *Revista mexicana de biodiversidad*, Vol. 83 (3), pp 742-752, Sitio: <https://revista.ib.unam.mx/index.php/bio/article/view/1000/908>

Rivera., A. (2013), "Descubierto el esqueleto de primate más antiguo", *Ediciones EL PAÍS*, Recuperado en octubre 09, 2023, Sitio: https://elpais.com/sociedad/2013/06/05/actualidad/1370463052_904440.html

Robelo, C. A. (1906), "Diccionario de mitología nahoá. Anales Del Instituto Nacional De Antropología E Historia", *INAH*, Recuperado en julio 07, 2024, Sitio: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/6561>

Rodriguez, E & Quintanilla, A (2019), "Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo", *Redalyc*, Recuperado en octubre 10, 2023, Sitio: <https://www.redalyc.org/journal/837/83762317002/html/>

Rodríguez, R (2020), "Historia de la tierra perdida del 'nicho del trueno viejo: El Tajín", *EXCELSIOR*, Recuperado en febrero 1, 2024, Sitio: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/historia-de-la-tierra-perdida-del-nicho-del-trueno-viejo-el-tajin/1363501>

Rodríguez, D (2020), "20 mapas que muestran cómo ha cambiado el territorio de México desde la Independencia", *El País* Recuperado en marzo 14, 2024, Sitio: https://verne.elpais.com/verne/2020/02/06/mexico/1580950481_339012.html

Rojas, J (2021), "Chapulín de la Milpa (*Sphenarium purpurascens*)", *Naturalista*, Recuperado en septiembre 30, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/photos/155291762>

Romero H., NA (2023), "Animales acuáticos", *Experto animal*, Recuperado en septiembre 11, 2023, Sitio: <https://www.expertoanimal.com/animales-acuaticos-26361.html>

Rosas, A. (2019), "Las sirenas de Xochimilco", *Revistasouvenir*, Recuperado en marzo 16, 2021, Sitio: <https://revistasouvenir.com/las-sirenas-de-xochimilco/>

Ruiz, A (2023), "Cascada de Tamul, sin agua; ¿por qué se seca?", *El Sol de San Luis*, Recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: <https://www.elsoldesanluis.com.mx/local/cascada-de-tamul-sin-agua-por-que-se-seca-10577351.html>

Sabatés, R (2018), "Tipos de colibríes", *Experto animal*, Recuperado en septiembre 27, 2023, Sitio: https://www.expertoanimal.com/tipos-de-colibríes-21305.html#anchor_5

Sánchez, F. (2020), "Murciélagos", *Enciclopedia Guerrerense*, Recuperado en septiembre 12, 2023, Sitio: <https://enciclopediagro.mx/flora-y-fauna/murcielagos/>

Sánchez, H (2022), "El oso gris mexicano", *UPRESS*, Recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: <https://upress.mx/desarrollo-humano-y-social/9131-el-oso-gris-mexicano-2>

SaveTheManatee (2023), "Información Sobre los Manatíes", *Save the Manatee*, Recuperado en septiembre 14, 2023, Sitio: <https://www.savethemanatee.org/manatees/education-materials/informacion-sobre-los-manaties/>

SEMARNAT (2018), "La Reserva de la Biosfera Calakmul", *SEMARNAT*, Recuperado en febrero 01, 2024, Sitio: <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/la-reserva-de-la-biosfera-calakmul>

SEMARNAT, (2016), "México país megadiverso", *SEMARNAT*, Recuperado en febrero 01, 2024, Sitio: <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/mexico-pais-megadiverso-31976#:~:text=En%20total%20existen%20m%C3%A1s%20de,aguas%20u%20otros%20sitios%20rec%C3%B3nditos.>

Saavedra, V. (2023), "Lobo mexicano: Zoológico Guadalajara evita su extinción", *El Occidental*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.eloccidental.com.mx/local/lobo-mexicano-zoologico-guadalajara-evita-su-extincion-10308315.html>

SADER (2019), "El guajolote, un "monstruo" de la cocina mexicana", *SADER*, Recuperado en febrero 01, 2024, Sitio: <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/el-guajolote-un-monstruo-de-la-cocina-mexicana#:~:text=El%20Huexolotl%20o%20guajolote%2C%20era,nativos%20mexicanos%20desde%20%C3%A9pocas%20prehisp%C3%A1nicas.&text=Asimismo%2C%20los%20mexicas%20lo%20relacionaban,sol%20y%20de%20la%20vida.>

Sierra, P, Almazán, C & Beltrán, E, Ríos, C & Del Coro Arizmendi, M (2016), "Distribución geográfica y hábitat de la familia Trochilidae (Aves) en el estado de Guerrero", *Revista de Biología Tropical*, Sitio: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rbt/v64n1/0034-7744-rbt-64-01-00363.pdf>

SIMEC, (2022), "Cabo Pulmo", *SIMEC/CONAP*, recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: <https://simec.conanp.gob.mx/ficha.php?anp=111®=1>

SIAP, (2019), "Dioses hechos de maíz", *SIAP*, recuperado en marzo 11, 2024, Sitio: <https://www.gob.mx/siap/articulos/dioses-hechos-de-maiz?idiom=es#:~:text=Cint%C3%A9n%20del%20pueblo%20mexicano%20el%20ma%C3%ADz>

Soriano, R (2023), "El bisonte americano reconquista México para luchar contra el cambio climático", *El País*, Recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: <https://elpais.com/mexico/2023-06-26/el-bisonte-americano-reconquista-mexico-para-luchar-contr-el-cambio-climatico.html>

SME (2021), "Folia Entomológica Mexicana", *Sociedad Mexicana de Entomología*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.socmexent.org/index.php#team1>

Stuar, J. (2013), "Escolopendra Tigre (*Scolopendra polymorpha*)", *Naturalista*, Recuperado en septiembre 28, 2023, Sitio: <https://www.naturalista.mx/photos/562084>

Tabasco, G (2022), "Museo La Venta, idea de Pellicer que reúne hombre y naturaleza" *Tabasco*, Recuperado en febrero 04, 2024, Sitio: <https://tabasco.gob.mx/noticias/museo-la-venta-idea-de-pellicer-que-reune-hombre-y-naturaleza>

Tristán, R. (2009), "El eslabón perdido del origen de las focas", *El mundo*, Recuperado en mayo 09, 2022, Sitio: <https://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/22/ciencia/1240416572.html#:~:text=Se%20trata%20del%20'Puijila%20darwini,antepasado%20de%20todos%20los%20pin%C3%ADpedos>

Torres, D. (2018), "Esqueleto de los reptiles, características generales", *Animales y biología*, Recuperado en mayo 10, 2022, Sitio: <https://reptiles.animalesbiologia.com/anatomia-morfologia/esqueleto-de-los-reptiles#caracteristicas-del-esqueleto-de-las-serpientes>

Terrones, E (2022), "La apicultura maya", *HolaTulum*, Recuperado en enero 25, 2024, Sitio: <https://www.holatulum.com/la-apicultura-maya/>

Uribe, L. (2016), "Mariposa monarca", *Naturalista*, Recuperado en mayo 20, 2021, Sitio: <https://www.naturalista.mx/journal/lauraelviauribelara/7723-mariposa-monarca>

U.V, (2024), "Olmeca", *Museo de Antropología de Xalapa/Universidad Veracruzana*, Recuperado en enero 25, 2024, Sitio: <https://www.uv.mx/max/curadurias/olmeca/#:~:text=La%20Olmeca%2C%20hoy%20llamada%20'E%80%9Ccultura,en%20La%20Venta%2C%20en%20Tabasco>

Vazquez, J (2015), “Sepulta Semarnat el proyecto Cabo Cortés”, *El Economista*, Recuperado en octubre 11, 2023, Sitio: <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Sepulta-Semarnat-el-proyecto-Cabo-Cortes-20150923-0089.html>

Velasco, M. (2020), “De Belleza Encantadora, Nuestra Ave Nacional”, *Congreso de la República*, Recuperado en septiembre 14, 2023, Sitio: https://www.congreso.gob.gt/noticias_congreso/4884/2020/3#:~:text=Los%20antiguos%20mexicas%20y%20mayas,las%20plantas%20en%20la%20primavera.

Von Mentz, B (2017), “Topónimos y cronología: notas sobre una puerta distinta al estudio del pasado, Historia Mexicana”, *El Colegio de México*, Recuperado en marzo 15, 2022, Sitio: <https://www.redalyc.org/journal/600/60051596001/html/#ch1>

Wilford, J. (2009), “A Tiny Hominid With No Place on the Family Tree”, *New York Times*, Recuperado en mayo 09, 2022, Sitio: <https://www.nytimes.com/2009/04/28/science/28hobbit.html>

WWF, (2023) “Jaguar”, WWF, Recuperado en mayo 09, 2024, Sitio: https://www.wwf.org.mx/que_hacemos/ecosistemas_terrestres/jaguar/#:~:text=Sus%20poblaciones%20est%C3%A1n%20repartidas%20en,hist%C3%B3rica%20del%20jaguar%20en%20Am%C3%A9rica.

Yates, R (2016), “Nomenclatura glífica de los municipios del Estado de México”, *Nomenclatura Mesoamericana*, Recuperado en febrero 04,2024, Sitio: <https://heraldicamesoamericana.wordpress.com/2016/09/29/nomenclatura-glifica-de-los-municipios-del-estado-de-mexico/>

Zambrano, L. (2020), “¿Por qué había manatíes en Xochimilco?” *México desconocido*, Recuperado en marzo 16, 2021, Sitio: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/por-que-habia-manaties-en-xochimilco.html>